

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE GEOGRAFÍA



**REFLEXIONES FEMINISTAS SOBRE
LAS CONSTRUCCIONES SOCIALES:
EL ESPACIO Y EL LUGAR**



TESIS
PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN GEOGRAFÍA

PRESENTA:
BIRGIT MARZINKA

ASESORA:
MAESTRA VERÓNICA IBARRA GARCÍA



CIUDAD DE MÉXICO ENERO DE 2002 **FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE GEOGRAFÍA**



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A mi madre y a mi padre, que me apoyaron durante todos estos largos años de mi carrera.

A Margarita García, feminista autónoma, quien me acompañó a lo largo de mi estancia en México y me enseñó muchas cosas de este país.

A Ximena, Marie France y Rosa, mis amigas feministas autónomas en México, que me ayudaron abrir mis ojos para otras realidades, a través de largas e intensas discusiones e introducciones en otras prácticas sociales.

A Verónica Ibarra, quien me asesoró y me daba consejos.

A las otras cuatro mujeres del jurado, Georgina Calderón, Ana Esther Ceceña, Irma Escamilla y Gabriela Vera, quienes no tenían una tarea fácil.

A Tannia, quien me corrigió la tesis a errores ortográficos, de redacción y gramaticales.

A Anja y Barbara por sus consejos y críticas sobre la tesis.

A las mujeres del seminario sobre la geografía feminista, y a varias compañeras y compañeros de la geografía, especialmente a Yuri, quienes me motivaron escribir sobre este tema.

A las compañeras y compañeros del proyecto "Neoliberalismo y Resistencia" del Instituto de Investigaciones Económicas, incluyendo a Guadalupe que me echaron ganas y apoyos.

A mis amigas en Alemania, que me ayudaron en la búsqueda de lectura.

Y gracias a todas las personas que se me olvidaron.

“Ser una hacedora, hacerse y hacer, verbo difícil de conjugar para una mujer y más si es extranjera. ¿Cómo y dónde hacerse? Cómo, sino se habla la lengua, o se la habla con dificultad, y dónde, en este clima y este paisaje y estos aires tan dispares a lo conocidos. El impulso creador, el deseo poderoso de ser, las llevó a concebir un espacio propio, sacándolo de adentro, inventándolo. Un interespacio que no es allí ni es aquí, pero de hecho existe. Inter sugiere estrechez, y sin embargo este espacio inaugurado en la creación no tiene medidas. Inter nos trae la imagen de canal, de lugar de paso, que nos invita a quedarse; tierra de nadie, tierra desierta y sin embargo este inter es tierra fertilizada por la pasión creadora, capaz de transformar, en un doloroso proceso, el problema en obra artística.”

Carmen Real (p.31)

INDICE

	Introducción	1
Capítulo 1.	Teoría feminista	10
1.1.	Conceptualización de la teoría feminista posestructuralista	10
1.2.	Discurso	16
1.3.	Sujeto	20
1.4.	Género	27
1.5.	Cuerpo	35
1.6.	Sexualidad	41
Capítulo 2.	Geografía feminista y sus conceptos espaciales y del lugar	48
2.1.	Introducción a la geografía feminista	48
2.2.	Espacio	51
2.3.	Espacialización, espacialidad y territorio	60
2.3.1.	Espacialización	60
2.3.2.	Espacialidad	61
2.3.3.	Territorio	62
2.4.	Lugar	62
2.5.	Lugar, espacio y cuerpo	68
2.6.	Espacio, lugar e identidad	76
2.7.	Espacios privados y públicos y sexualidad	82
2.8.	Espacios y lugares alternativos	89
Capítulo 3.	Globalización, espacio y lugar	94
3.1.	Conceptualización de la globalización	95
3.2.	El espacio, el lugar y el tiempo en el contexto de la globalización	99
3.3.	Los modos de producción y el mercado laboral	105
3.4.	Mercado financiero	110
3.5.	Migración	114
3.6.	Los medios de comunicación y el internet, el espacio electrónico	118
3.7.	La tecnología	123
3.8.	El Estado nacional y la política en el contexto actual	128
3.9.	La ciudad y la globalización	134
	Conclusiones	138
	Bibliografía y referencias	145

INTRODUCCIÓN

En los últimos años la conceptualización del espacio y del lugar se ha convertido en uno de los temas centrales en la geografía crítica y feminista. Varias autoras y autores han escrito artículos y libros sobre este tema. No solamente dentro de la geografía se han desarrollado diferentes conceptos, sino también en la arquitectura, la sociología y la filosofía. Con las ideas posestructuralistas y posmodernas estructuras sociales anteriormente concebidas como naturales han sido cuestionadas y declaradas como construcciones sociales, como en los casos del espacio y del lugar.

En diferentes seminarios y discusiones me he acercado a este tema. Durante la carrera he aumentado el interés por unificar mis dos principales campos, el feminismo y la geografía. El feminismo ha desarrollado en los últimos dos siglos una amplia gama de teoría, que puede aplicarse en la geografía, como en las ciencias sociales y naturales en general. Me he acercado al feminismo posestructuralista a través de muchas discusiones, que se llevaban a cabo principalmente en Alemania. Con mi estancia de varios años en México he podido ampliar mi visión del mundo. Me he confrontado con nuevas ideas y maneras de vivir. Un mundo que frecuentemente no cabe en las ideas eurocentristas conocidas desde Alemania. La extranjería provoca en muchos casos una revisión crítica de los valores, códigos, reglas, normas, normatividades, símbolos, y lenguaje tanto de la cultura anterior como de la nueva. También significa la salida de una posición más céntrica, y la entrada a una más periférica. Estas reflexiones y experiencias me ayudaron cuestionar mis conceptos sobre el espacio y el lugar, y de qué manera se construyen. Entiendo a la geografía como una ciencia que estudia el espacio y el lugar, y durante la carrera he desarrollado un interés sobre cómo estos son construidos, y en general una cercanía a las teorías sociales. Solamente con la inclusión de las teorías sociales de otras disciplinas se pueden entender las maneras en qué se construyen el espacio y el lugar.

El espacio y el lugar constituyen una de las bases de la vida personal y social, por esta razón se analiza con mayor profundidad este vasto tema y sus procesos actuales. Los términos espacio y lugar se aplican en general de manera ambigua y al azar. En la mayoría de los casos se refiere a un volumen, un contenedor de tres dimensiones, en el cual se experimenta la vida y las actividades sociales. Estas actividades y la vida se pueden poner en números y estadísticas y calcularlos con la computadora y finalmente desarrollar modelos y aplicarlos. El investigador o la investigadora “observa desde afuera” el espacio y el lugar para analizarlo y finalmente presentar sus “resultados objetivos” al público académico. Es un concepto estático, positivista o neopositivista, que olvida todas las dinámicas y los procesos de una sociedad.

La geografía feminista no debe entenderse como una corriente aislada de otras corrientes, ni de otras disciplinas. Las geógrafas feministas nutren sus ideas, conceptos y metodologías tanto de autoras y autores fuera de dicha corriente, como de sus propias teorías. Por un lado son las discusiones principalmente de la geografía crítica como las de David Harvey, Milton Santos, Henri Lefebvre, Neil Smith, etc. y por otro lado, son los debates de las feministas de las ciencias sociales y humanidades. La mayoría de las geógrafas feministas se basan en las feministas de otras disciplinas para desarrollar una teoría feminista geográfica. Por ejemplo en Butler, con su concepto del performance, para explicar las relaciones de género, que determinan el modo de construcción del espacio. Dicho concepto lo explicaré en el primer capítulo. U otro ejemplo es el libro de Nancy Duncan (editora) *BodySpace. Destabilizing geographies of gender and sexuality*, que empieza con una introducción a la teoría feminista social de Linda Alcoff. Se puede hablar de una estrecha relación entre las ciencias sociales feministas, y la geografía feminista. Por esta razón, un mejor entendimiento de las teorías feministas sociales es importante para poder ubicar la geografía feminista.

Una de las grandes aportaciones de la geografía feminista es la introducción de nuevos temas y puntos de discusión, como nuevos conceptos de espacio y de lugar, la sexualidad y el cuerpo en relación con el espacio y el lugar, el cuestionamiento de la separación entre los espacios públicos y privados. De manera más amplia, desarrollaré este tema en el segundo capítulo.

Uno de los objetivos principales de este trabajo es, la demostración desde el punto de vista feminista que el espacio y el lugar son construcciones sociales (segundo capítulo) (véase Massey, McDowell, Duncan, Rose), que aparecen y desaparecen según los intereses de los diferentes grupos. Estas construcciones sociales están estrechamente conectadas, o sea que se basan en otras construcciones, que son en este caso principalmente las categorías sociales (primer capítulo) como el género, el cuerpo, la sexualidad, la economía, la política, y finalmente el espacio y el lugar que dependen del tiempo. El enfoque histórico es por lo tanto importante para el análisis del espacio y del lugar.

El segundo objetivo es dar una base teórica, al lado de otras para el desarrollo de nuevas metodologías geográficas para su objeto de estudio, el espacio y el lugar. En la propuesta geográfica feminista se incluyen las categorías sociales y las matrices de poder, para poder explicar cualitativamente fenómenos sociales espaciales y de lugar. El último objetivo es analizar y discutir las transformaciones actuales del espacio y del lugar por el proceso social, económico, y político de la globalización.

En el primer capítulo discutiré diferentes categorías sociales: el discurso, el sujeto, el género, la sexualidad y el cuerpo, que tendrán un subcapítulo respectivo. De qué manera son construidas y determinan la vida social y personal. Estas discusiones se refieren a debates dentro de la teoría feminista, y en particular del feminismo posestructuralista de las últimas dos décadas. Las categorías sociales han tenido nuevos enfoques gracias a las discusiones, y la idea principal es entender el modo de construcción para poder

deconstruir las ideas hegemónicas¹. *“Adopting a broad perspective on feminism as a theoretical critique, and a political perspective which aims to destabilize and transform gender relations and hierarchies.”* (Duncan 1996, p. 1) El feminismo ha cuestionado las metodologías, los temas de investigación, y los resultados de las ciencias positivistas. Una de las grandes críticas feministas se dirige contra los presupuestos universalistas y sus ideas del sujeto o más bien del Ser metafísico, es decir, el supuesto de que existe una esencia “natural” en el ser humano. Las mujeres, han sido explícitamente excluidas desde las ciencias humanistas, y por lo tanto los análisis de aquellas investigaciones se han llamado dentro del feminismo falologocéntricos². Las mujeres con sus experiencias propias de la vida, no han pertenecido al grupo social del modelo del Ser metafísico, sino más bien se les ha definido como el Otro. Por ello el feminismo ha cuestionado este Ser universal y ha desarrollado conceptos propios.

“Many feminists today believe that the goals of earlier generations of feminists who sought greater access for themselves and other ¿Others? to this elite, male dominated public sphere need to reformulated. We now recognize that there can be no pure public spaces in which the liberal ideals of equality, impartiality and universality are achieved. In liberal theory the necessary homogeneity could only be obtained if subjectivity (which is seen as stemming from particularities of bodily difference) were excluded and objectivity thus attained. Those marked by differences deriving from their sex, colour of skin, old age, sexuality, physical incapacities or other variations from the posited ‘norm’, do not qualify for full participation in the liberal democratic model. The materiality of our bodies is seen to exclude us from participating in an ideal of reason which ‘knows no sex’, no embodied differences.” (Duncan 1996, p.2) Entonces el punto es

¹ Butler (2001) define hegemonía como la capacidad de un grupo social, de generalizar su punto de vista de tal manera que sea vigente, y pueda hablar y actuar políticamente para la sociedad en general.

² Por falologocentrismo se entiende en la teoría feminista primero un antropocentrismo, es decir, el varón como centro social, y segundo, el centrismo de un conocimiento sobre y del varón, como por ejemplo, la descripción de la historia y del universalismo.

que existe una exclusión de una gran parte de la población, y las ideas burguesas son declaradas como vigentes universalmente.

En este capítulo también examinaré los conceptos feministas, como base teórica de los siguientes dos capítulos. Antes de empezar con la discusión sobre el espacio y el lugar, quiero hacer una introducción amplia a la teoría feminista posestructuralista y sus conceptos, con el fin de tener una base teórica, y para hacer uso de los conceptos de espacio y de lugar de una manera más amplia. El saber, y el modo de obtener un saber son siempre desde una posición, entonces las investigaciones, incluyendo este trabajo, están posicionadas o situadas, y por lo tanto son parciales y no universales. En este sentido, hay que entender este trabajo como un aporte a una discusión más amplia. La base teórica es el feminismo posestructuralista, porque me parece la más adecuada en el contexto de las discusiones sobre el espacio y el lugar. Por cuestiones de mi historia personal, la literatura elegida es principalmente anglosajona y alemana. Uno de los problemas claves en la búsqueda de la literatura, fue el hecho de que existen pocos libros del tema en castellano, tanto de producciones teóricas de feministas hispanoparlantes, como de traducciones al mismo idioma. Las citas de la literatura anglosajona las dejé en su lengua original (cuando no encontré una traducción al castellano), mientras que las citas de la literatura alemana las traduje al español, por lo tanto, todas las citas traducidas del alemán al castellano son propias.

En el segundo capítulo, analizaré diferentes conceptos feministas de espacio y de lugar. Las autoras principales son Doreen Massey y Linda McDowell. Doreen Massey tiene sus conceptos más elaborados y claros que Linda McDowell. Para el análisis de la globalización los términos de la primera autora son más fáciles de aplicar, por esta razón los utilizaré como base teórica para los siguientes análisis. Aparte de la discusión de los conceptos de espacio y de lugar, tomaré algunos ejemplos de discusión. Primero, trataré el tema del cuerpo como un lugar geográfico. En la geografía positivista, el tema del cuerpo

es tradicionalmente excluído. En la teoría feminista, el cuerpo es la base material principal de la vida humana, y por eso me parecía importante incluir este tema en mi trabajo.

En el siguiente subcapítulo, analizaré la relación entre identidad, espacio, y lugar. Haré la diferenciación entre la identidad del lugar, principalmente del Estado nacional, y la formación de la identidad personal en el espacio. Uno de los temas centrales del feminismo es la sexualidad. En el feminismo, la sexualidad no es entendida como el acto sexual, sino más bien como su base ideológica hegemónica y su crítica. La relación entre la sexualidad y el espacio se examina en el contexto de la diferenciación patriarcal burguesa entre lo privado y lo público. Finalmente se concluye este capítulo con algunas propuestas de la construcción de espacios y lugares alternativos.

El último capítulo trata de la relación entre la globalización, el espacio, y el lugar. La globalización es actualmente el proceso económico, político, social y cultural dominante. A lo largo de la historia han desaparecido lugares y espacios antiguos y han surgido nuevos. En este contexto, mi interés es el de examinar algunos espacios y lugares dentro de la globalización y su influencia. Cada época tiene procesos sociales dominantes a diferentes escalas. Últimamente estos procesos no se reducen a lo local, lo regional o lo nacional, sino que alcanzan una escala mayor, la transnacional. En este contexto han surgido nuevos espacios que como otros ya existentes, han logrado una posición de mayor importancia.

El orden espacial y del lugar se ha transformado. Una de las autoras que ha analizado con mayor profundidad este nuevo orden espacial y del lugar, es Saskia Sassen, socióloga y actualmente profesora en la Universidad de Chicago, y profesora temporal de la Economic School of London. Se toman sus ideas de la nueva centralidad y de la periferia como base teórica para el análisis de este orden. Analizaré algunos ejemplos de este nuevo orden

espacial y del lugar. Una de las cuestiones centrales de este capítulo son las matrices del poder, es decir, cuáles son los intereses actuales dominantes y de qué manera se ejerce el poder. Iniciaré con el tema de la relación entre el espacio, el lugar y el tiempo. Como el espacio y el lugar dependen del tiempo, y como su noción y su paradigma han cambiado, mi interés es la profundización de estas transformaciones del espacio y del lugar en relación con el tiempo. Uno de los espacios y lugares principales en el sistema fordista era la producción, que ha perdido importancia en el conjunto de las actividades económicas. La pregunta para este capítulo es, en qué forma se han transformado los modos de producción y el mercado laboral.

Uno de los espacios dominantes en la globalización es el mercado financiero. Este espacio determina otros espacios de las actividades económicas. En él se nota una concentración de poder. En el capítulo III examinaré dicho espacio y su significado en el contexto del proceso de la globalización. La migración ha aumentado en los últimos años, y es uno de los procesos sociales, económicos, políticos y culturales más importantes en la época actual. En ninguna etapa anterior han migrado tantas personas como en la actualidad. La migración ha llegado a ser uno de los fenómenos más dominantes de la globalización, y por eso analizaré este tema en un subcapítulo propio. El siguiente tema son los medios de comunicación, el internet, y el espacio electrónico. Una base central de la organización de un sistema tan complejo como la globalización es el espacio electrónico y la tecnología, por estas razones, se dedica un subcapítulo respectivo para cada tema. La tecnología no solamente es un instrumento o base de la globalización, sino que forma una parte de los procesos epistemológicos de las investigaciones actuales e influye en la formación de la identidad.

Uno de los lugares principales de la organización política de la modernidad ha sido el Estado nacional. Su función y su estructura se han transformado desde los setenta. Mi interés en este capítulo, es analizar de qué manera ha cambiado y cuáles son sus nuevas

funciones, estructuras e ideologías. Y finalmente, terminaré la tesis con el subcapítulo sobre los nuevos lugares centrales de la globalización, las ciudades globales. En ellas ocurren la mayoría de las actividades financieras y decisiones políticas. La propuesta central de esta parte es su nueva función y significado.

En general es difícil presentar un protoesquema de las teorías sociales y feministas. Sin embargo para un mejor entendimiento quiero presentar uno. No significa que sea perfecto ni tampoco completo, sino más bien es un acercamiento a las ideas presentadas en la tesis.

Categorías Sociales

- son construidas a través de una producción, reproducción, repetición y deconstrucción, que se basan en un discurso y una práctica sociales respectivos.
- son representaciones, como el género, el sujeto, la identidad, la sexualidad, la raza, la clase, nacionalidad, educación, etc.
- determinan el pensar, actuar, sentir, etc a diferentes niveles:
 - a) el nivel micro – lo personal o lo íntimo
 - b) el nivel meso – las relaciones cercanas como pareja, familia, amistades
 - c) el nivel macro – lo social

Espacio

- es una construcción social a través de sus relaciones
- estas relaciones son determinadas por las categorías sociales

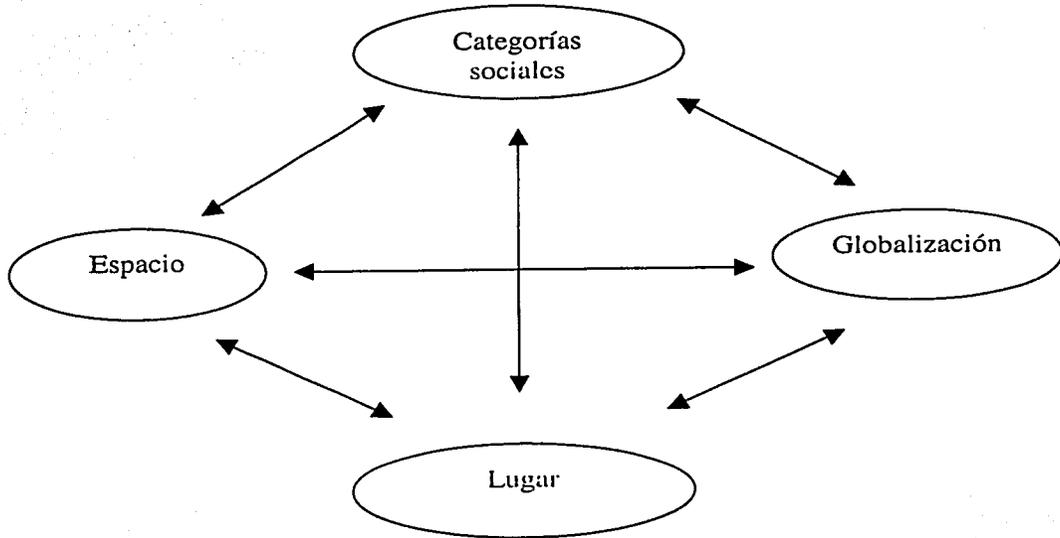
Lugar

- es un conjunto de espacios, que tienen una interrelación

Tanto el espacio como el lugar tienen diferentes escalas, lo local, lo regional y lo global

Globalización

- es un proceso social, político y económico actual
- construye y deconstruye espacios de forma específica e influye de gran manera en los lugares



1. TEORIA FEMINISTA

1.1. CONCEPTUALIZACIÓN DE LA TEORIA FEMINISTA POSESTRUCTURALISTA

La teoría feminista solamente se puede entender en un contexto histórico largo y como movimiento social. La raíz del feminismo está en un movimiento de resistencia con su sujeto político “la mujer”, un movimiento por y para las mujeres. En el feminismo en general se habla que en los últimos cinco siglos han existido dos momentos históricos claves para la condición femenina: primero la inquisición que se llevaba a cabo en el momento de la transformación de una sociedad premoderna a la moderna, con sus cambios paradigmáticos y la eliminación sistemática de los saberes propios de las mujeres y su ser autónomo.³ Y el segundo momento histórico de grandes consecuencias fue el desarrollo filosófico, social y político del modelo burgués, que ha excluido a la mujer de la vida pública y ha determinado la diferenciación genérica con más profundidad. Desde la instalación del patriarcado⁴ siempre han existido mujeres rebeldes, pero del feminismo o más bien de feministas se puede hablar a partir de la Revolución francesa, porque fue por primera vez, que las mujeres se organizaban para formular demandas políticas propias⁵. En general en la Revolución francesa las mujeres jugaron un papel importante, en su desarrollo y las demandas. Olympe de Gouges fue una de las primeras feministas quien puso la condición femenina en un contexto político con la “Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana”⁶.

³ 80% de las víctimas de la inquisición eran mujeres, frecuentemente parteras o mujeres con un conocimiento corporal y de plantas medicinales.

⁴ El patriarcado tiene aproximadamente 3000 años en varias regiones del planeta, principalmente en el Medio Oriente. En la antropología feminista se toma uno de los momentos principales de la instalación del patriarcado la fundación del monoteísmo, es decir en este caso el judaísmo.

⁵ Véase Ana de Miguel “los feminismos a través de la historia” en www.creatividadfeminista.org para todas las referencias históricas, quien hacia un resumen histórico del movimiento feminista desde la época premoderna hasta las últimas tendencias.

⁶ Esta declaración de 1789 ha sido una respuesta a la “declaración de los derechos del hombre y del ciudadano” de Rouseau y finalmente fue guillotizada por su rebeldía.

En Europa occidental y en los Estados Unidos durante el siglo XIX surgieron principalmente tres corrientes feministas: las sufragistas, que lucharon para un acceso a la educación y el voto; las socialistas, que incluyeron en sus demandas socialistas la condición laboral femenina en un proyecto del Estado; y las anarquistas con sus ideales de libertad. Las tres corrientes cubrían diferentes grupos sociales y el feminismo logró una posición propia dentro de los movimientos sociales.

A finales del siglo XIX y al principio del siglo XX hasta la década de 1930 una de las demandas principales de las mujeres fue el derecho de voto. En ese momento surgieron varias protagonistas políticas en los movimientos sociales de la izquierda. Este periodo que abarca hasta la década de los treinta se llama también la Primera Ola, y vivía su declinación con el acceso del voto y los regímenes fascistas y autoritarios. El siguiente periodo significativo denominado la Segunda Ola, que abarca las décadas de 1960 y medianos de 1980. Este periodo se caracteriza por sus demandas radicales y un contexto histórico de grandes rupturas de las normas sociales en el cual participaron además muchos grupos de los movimientos sociales, como los de las y los estudiantes. En muchos países durante la década de los setenta las mujeres se levantaron en contra de su situación. A partir de la Segunda Ola, la teoría feminista ha tenido varios cambios y debates y ha logrado una gran profundidad. No quiero entrar en un análisis de todas estas posturas de los últimos cuarenta años es decir de la segunda ola y los años posteriores, que varias autoras llaman también la Tercera Ola, sino quiero concentrarme en el feminismo posestructuralista. En las siguientes líneas presentaré qué es el feminismo posestructuralista, por qué lo uso como marco teórico y metodológico para mi análisis posterior de los espacios y los lugares.

Existen por el momento tres grandes posturas feministas, 1) el de la igualdad de los géneros, 2) el feminismo ginocéntrico y 3) el feminismo posmoderno, o sea posestructuralista y deconstructivista. El posmodernismo es una corriente con muchas

posturas frecuentemente contradictorias, por esta razón llamaré mi posición feminista posestructuralista, y como sinónimo deconstructivista. En el feminismo posestructuralista el supuesto es, que las categorías son construcciones sociales es decir la categoría en sí y la diferenciación dentro de ella se constituyen socialmente en varias redes de poder y no son hechos ontológicos o esenciales. En el concepto de la diferencia esencial, un supuesto del feminismo de la igualdad y del feminismo ginocéntrico se refiere a que existe una esencia humana, una diferencia esencial entre los dos géneros, mientras que en el feminismo deconstructivista se piensan las diferencias como producidas, construidas. Por lo tanto, todas las categorías se pueden disolver, es decir deconstruir. En el centro de discusión ya no está la diferencia esencial sino el sistema hegemónico o sea de dominio y dentro de este sistema se construyen categorías como clase, género, raza, sexualidad y otras. Entonces el ser mujer no es algo inherentes sino que es una categoría que se produce o como se dice en inglés “doing gender”.

En el centro del análisis posestructuralista feminista está la diferencia. La diferencia entre mujeres, clases sociales, rechaza la unidad aparente y quiere deconstruir esta “unidad”. Existen tantas identidades como mujeres. No significa disolver la categoría mujer para el análisis, sino más bien disolver la bigeneridad y como proyecto político a través de prácticas y discursos entrar en la plurigeneridad, o en la propuesta de Donna Haraway el cyborg, es decir, un ser sin esencia natural y género. Estas figuraciones, discursos y prácticas tienen como sentido la redefinición del término o la categoría mujer, con una pluralidad de significados. Es decir, cuestiona la construcción de binaridad y del orden genérico acostumbrado.

Una de las características del feminismo posestructuralista es pensar la diferencia, lo cual significa una crítica a la exigencia del dominio y del universalismo, cada persona se representa solamente a sí misma. Se trata también de una crítica a la exclusión de la otredad y quiere disolver el pensamiento del original, es decir el rechazo, que exista un

original o sea un origen en la esencia humana, por ejemplo el original es la heterosexualidad y la copia son las lesbianas y homosexuales (véase Butler 1990). El pensamiento de la diferencia significa respetar la otredad, la pluralidad, lo excluido, lo negado. Significa también deconstruir la unidad, las grandes identidades como nación, raza, género, el gran nosotros, el nosotros blanco, el nosotros indestructible, un nosotros que se construye a través de la discriminación y exclusión del otro, del no-nosotros. El pensar de la diferencia no es compatible ni con el falologocentrismo, ni con el etnocentrismo, que se concentra en prioridades y en poner valores que la cultura dominante define como la realidad, la prioridad del sujeto masculino y los valores occidentales. El pensamiento de la diferencia es dispersivo, sin exigencias, no expansivo, desestablece el orden, en el que se basa cualquier sistema de dominio. El sujeto se deja desconcertar y confundir por el otro, su objeto no es ni la dominación, ni el saber mejor, no está fijado en el propio o en lo acostumbrado, ni en sí mismo o misma, sino se deja cuestionar del otro, de la otra. (Véase Thürmer Rohr 1995, p. 91)

Es una práctica y un pensamiento muy difíciles y hay que cuestionarse una y otra vez. Se requiere la voluntad de respetar, apertura, curiosidad, la capacidad de escuchar, atención hacia el detalle, tener dudas sobre cualquier juicio, que podría ser finalmente un prejuicio y de lo acostumbrado. También significa no verse como víctima sino más bien como una cargadora del sistema de dominio. Pensar la diferencia es tratar de deconstruir el pensamiento de dominio y quitar las grandes exigencias y lemas de la emancipación, es un camino, en el cual hay que cuestionarse constantemente, y en el cual no se cree en las grandes revoluciones y ni en la sociedad ideal. Es un trabajo y una elaboración constante del descubrimiento del sistema de dominio.

El feminismo posestructuralista se toma como tarea descubrir y deconstruir los modos de pensamiento y de práctica dominantes, no solamente a nivel macro (social) sino también a nivel meso o personal, (relaciones cercanas) y micro (íntimo, psicológico). El sistema de

dominio no significa solamente un arriba y un abajo, sino es más bien una red. Las formas de dominio traen para las personas tanto ventajas como desventajas, es decir, por un lado una persona es víctima de un daño pero también daña, no existe una persona que sea solamente víctima, sino también es agresora, es dominada y domina. Esto significa incluir ambas partes en el análisis. No solamente demandar, sino que también hay que ser un sujeto activo.

Es un pensamiento, que cuestiona todas las binaridades patriarcales, como cuerpo-mente, varón-mujer, heterosexual-homosexual, blanco-negro, el mismo/nosotros y el otro. Por su parte hay que entender al feminismo como una crítica social, una teoría, política y práctica. Las estigmatizaciones y discriminaciones las experimentan todos los grupos sociales que no están con el nosotros, que son el otro, mujeres, ancianas, ancianos, niñas, niños, discapacitadas, discapacitados. Pero este otro es a veces un otro y a veces un nosotros y hay que pensar cuando una o uno es otra u otro, y cuando una o uno es un nosotros u nosotras. Pensar en la diferencia disuelve identidades. Se toma una posición de lo nuevo, del principio, de cuestionar lo evidente, lo supuesto, significa navegar por el mundo, ponerse en una posición de extranjería, es un intento de practicar y pensar la negación del dominio. La alianza entre feministas y varones solamente puede existir si se cuestiona su falologocentrismo, la negación del dominio, un trabajo que corresponde a ellos, es decir, discusiones grupales en cuales se cuestiona el rol tradicional masculino, su posición privilegiado, pues no es trabajo de las mujeres. Es un trabajo de quien está tradicionalmente en una posición de dominio, es decir el nosotros tiene que darse cuenta de que él mismo es el problema para el otro, y no es el grupo social o la persona quienes tienen el problema o son el problema. Es un trabajo en el cual una persona puede estar en el grupo de nosotros y en otra situación en el grupo del otro. (Véase Thürmer-Rohr, Braidotti 2000, Butler 1990)

El feminismo ha cuestionado de qué manera se produce conocimiento, una crítica de las teorías y la noción de las teorías en sí, la ciencia y sus normas, el cuestionamiento del sujeto falologocéntrico, y por otro lado desarrolla nuevas teorías alternativas como proyecto de transformación. Una de las tareas del feminismo posestructuralista es buscar alternativas para el dualismo patriarcal, como mente-cuerpo y ha desarrollado en los últimos años varios conceptos nuevos del cuerpo. Las relaciones de poder constituyen otro tema de análisis, es decir, se examina la matriz de poder en la sociedad, en las relaciones sociales y personales, que llevan a la exclusión de una gran parte de la sociedad de la vida pública, y se buscan alternativas. Los conceptos normativos personales, y las prácticas y los pensamientos declarados en muchos casos como naturales, han sido cuestionados y declarados como contruidos. Otro proyecto político es la búsqueda del concepto de un sujeto alternativo, es decir, una figuración, por ejemplo como ya he mencionado el cyborg⁷ de Donna Haraway y además el sujeto nómada⁸ de Rosi Braidotti.

Una de las metodologías epistemológicas del feminismo posestructuralista es analizar las categorías sociales en un contexto histórico, o como lo dijo Colaizzi "*Historizar significa ubicar cada una de esas concreciones socio-culturales en el interior de una red de prácticas interconectadas e interactuantes que funcionan en un específico punto en el tiempo y el espacio, para mostrar cómo sus efectos no pueden ser entendidos más que dentro del complejo campo de poder(es) que articulan conexiones entre diferentes prácticas*" (Colaizzi 1990, p.14) Solamente en un contexto histórico se puede reconocer la magnitud de las construcciones sociales, las diferentes nociones de ellas, cómo han cambiado y cuáles han sido sus distintas propuestas. También a través de un enfoque histórico se pueden redescubrir saberes alternativos, o como se nombra también la

⁷ Haraway entiende por cyborg un sujeto alternativo que cuestiona la binaridad de los géneros y la supuesta naturalidad de los cuerpos. Para la feminista tanto el cuerpo como el género son construcciones sociales, que hay que deconstruir a través de la formación de sujetos alternativos como el cyborg.

⁸ La propuesta de Braidotti es de un sujeto que se encuentra en transformaciones permanentes y nunca se fija a una sola idea. Para ella la subjetivización es un proceso permanente, que debería tratar de salir de las reglas normativas y participar activamente en la sociedad como un sujeto político

genealogía de diferentes grupos sociales (actualmente) no dominantes y en esta manera reescribir la historia.

Mi enfoque en esta tesis es principalmente hacia la época actual y solamente en algunos puntos tendrá un enfoque histórico, sin embargo estoy consciente de la importancia del análisis histórico de las construcciones sociales. Ellas se transforman durante la historia y mientras unas surgen otras desaparecen y mi interés es saber cómo son construidas e interpretadas diferentes categorías sociales al momento actual.

La teoría posestructuralista no rechaza las ideas feministas históricas, sino más bien las ve como un camino de desarrollo, se trata de cuestionarlas y buscar nuevas alternativas como un proceso histórico y de desarrollo. El feminismo posestructuralista es más amplio, sin embargo quiero reducir mi argumentación a lo mencionado por cuestiones de la magnitud de este trabajo. En las siguientes páginas analizaré varias categorías sociales desde el punto de vista feminista posestructuralista.

1.2. DISCURSO

El lenguaje hablado todos los días, no solamente son palabras de cosas ya dadas sino que representa un discurso con *“un principio dialéctico y generativo a la vez, que remite a una red de relaciones de poder que son históricas y culturalmente específicas, construidas y, en consecuencia, susceptibles de cambio. Su status no es, por ello inmanente sino fundamentalmente político.”* (Colaizzi 1990, p.20)

Para Colaizzi el feminismo es una *“teoría del discurso y que hacer feminismo es hacer teoría del discurso, porque es una toma de conciencia del carácter discursivo, es decir, histórico-político, de lo que llamamos realidad, de su carácter de construcción y producto*

y, al mismo tiempo, un intento consciente de participar en el juego político y en el debate epistemológico para determinar una transformación en las estructuras sociales y culturales de la sociedad, hacia la utopía -una utopía indispensable- de un mundo donde exclusión, explotación y opresión no sean el paradigma normativo.” (Colaizzi 1990, p.20)

Uno de los análisis más profundos sobre el discurso lo hizo Foucault. Relacionaba el discurso con el poder, la exclusión y la verdad. Foucault entendía el discurso como una red compleja de una gran cantidad de maneras de pensar, sentir y actuar, prácticas corporales, formas científicas, pero también instituciones estatales y socio-culturales, así como condiciones sociales y de dominio. Un discurso es hegemónico cuando formula una norma dominante, valores y estándares sociales. de comportamiento Pero también es hegemónico, porque en él se normatiza, se censura, se disciplina y se constituye el pensar, el sentir y el actuar. Su modo de acción no solamente es de naturaleza represiva, sino también de manera constructiva. (Véase Maihofer 1994b, p.256)

“Supongo que en toda sociedad la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar sus poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad.” (Foucault 1999, p.14) El discurso nunca es neutral, sin ideología o apolítico, sino que siempre hay que pensarlo en una matriz de poder, y como un producto histórico, político, social y cultural. Uno de sus mecanismos son la exclusión y lo prohibido. El acceso al discurso hegemónico es distinto, depende de la posición social. No todas y todos tienen el derecho de hablar acerca de todo, sino solamente un grupo privilegiado, es decir, los sujetos. El sujeto no solamente es una cuestión de género, sino también de clase y de color de piel. Pero tampoco todos y todas pueden producir el discurso hegemónico de igual manera, sino que existen verdades y saberes “verdaderos”, y otros sin valor es decir no son verdades y saberes en el sentido hegemónico.

Uno de los ejemplos estudiados son los “locos” y las “locas”. En la cultura occidental son excluidas y excluidos social e históricamente del poder y de la verdad hegemónicos. *“Pues esta voluntad de verdad, como los otros sistemas de exclusión, se apoya en una base institucional: está a la vez reforzada y acompañada por una densa serie de prácticas como la pedagogía, es sistema de libros, la edición, las bibliotecas, las sociedades de sabios de antaño, los laboratorios actuales. Pero es acompañada también, más profundamente sin duda, por la forma que tiene el saber de ponerse en práctica en una sociedad, en la que es valorado, distribuido, repartido y en cierta forma atribuido.”* (Foucault 1999, p.22) Es decir, qué es verdad y qué es saber depende de la normatividad discursiva. Como dijo Foucault, las instituciones son claves para la construcción de la hegemonía, en ellas se juzga lo verdadero y lo falso, lo normal y lo anormal, lo bueno y lo malo, lo prohibido y lo permitido. La verdad se produce, por ejemplo la verdad científica, la verdad del sexo, la verdad jurídica, y esta verdad hay que naturalizarla por ejemplo a través de las instituciones y de los discursos para legitimarla y finalmente las prácticas sociales se alían con las discursivas. (Véase Rodríguez 1999, pp.146,147)

Tanto como las verdades son también las identidades, la razón, la moral, el derecho y la realidad construidas. A través del discurso genérico moderno la persona se constituye como “masculino” y “femenino”. O con otras palabras el discurso moderno genérico constituye la normalidad de los géneros, como un modo de existencia socio-cultural, el cual tiene características específicas en los diferentes momentos históricos.

A través del discurso que produce el modo de existencia, se perciben el género y la diferencia sexual como fenómenos de conciencia, psicológicos y culturales así como la manera de existir corporalmente, es decir, materialmente. También depende del discurso, de qué manera nos entendemos genéricamente en todos los niveles y aspectos. El discurso produce cierta lógica y dinámica de como se entienden y perciben el cuerpo genérico, la identidad genérica psicológica y las normas genéricas sociales. El discurso genérico

dominante no solamente construye un conjunto amplio de maneras de sentir y de pensar, papeles y estereotipos genéricos con una connotación de “femenino” o “masculino”, sino también un repertorio de prácticas corporales y emocionales, hasta las formas corporales específicas. Entonces un cuerpo “femenino” o “masculino” es un resultado (más o menos consciente): de un entrenamiento y diseño corporal sin cesar disciplinado y formado, de una práctica larga de gestos entendidos como “femenino” o “masculino”, del hábito corporal, y de muchas aparentemente bagatelas de modelaciones, acentuaciones y estilizaciones. El pene y la vagina entonces no son dos géneros, ni con una univocación heterosexual, ni con una condición genéricamente natural, sino hay que entenderlos más bien como resultados de una práctica corporal, de sentir y de pensar con su especificidad histórica. Es decir el género social y el cuerpo genérico aparentemente natural son un resultado de una práctica socio-cultural y de un discurso los cuales se caracterizan por su complejidad. (Véase Maihofer 1994a, pp. 256, 257)

Con otras palabras, hay que ver el triángulo de la categoría “mujer”, la feminidad, y el cuerpo femenino, así como la construcción “varón”, la masculinidad, y el cuerpo masculino que aparentemente son fusiones inseparables respectivamente como un resultado de una construcción discursiva.

A través del discurso y las prácticas socio-culturales se constituye la estructura social y la matriz del poder. El género solamente es un ejemplo, existen muchas categorías más para examinar. Aparte, el género tiene interrelaciones con las otras categorías, como la raza, la clase, el nivel educativo, la nacionalidad, la cultura, el momento histórico, la orientación sexual, y todas estas categorías solamente se pueden entender como una red compleja y cambiante, que está construida discursivamente y también por las prácticas socio-culturales.

1.2. SUJETO

La construcción del sujeto está estrechamente ligada con el “género” en la sociedad patriarcal. En el humanismo el sujeto está principalmente determinado por la noción cartesiana con sus ideas de la verdad y realidad únicas. *“Verdad y Significado, por ello, son cualidades esenciales que pertenecen al Sujeto, que es pensado como una entidad consciente de sí, autónoma, coherente y capaz de organizar y controlar el mundo en el que vive. Al enfrentar este sujeto como sexualmente marcado, es decir, al mostrar cómo el hombre ha coincidido de hecho con los “hombres”, sujetos físicamente masculinos, la teoría crítica feminista ha puesto en cuestión la voluntad de universalidad y totalidad implícita en dicha concepción de Sujeto. Al mismo tiempo, al deslegitimizar la pretensión que dicho Hombre asumía de hablar en nombre de la “Humanidad”, así como la de dar cuenta de ella, la crítica feminista ha desafiado su autonomía y pulverizado su coherencia. Como ya mostró Luce Irigaray en Speculum la idea de este sujeto (masculino) como Uno, es decir como un principio de organización y control estable y unificado, sólo fue posible porque su negatividad fue rehusada y desplazada hacia un segundo término, la Mujer cuya función (vital) dentro del sistema de significación nunca fue asumida como tal. Identificada con la “Naturaleza” y yuxtaposición a la “Cultura” (que se entendió como equivalente al Hombre), la noción de Mujer ha funcionado como un espejo colocado frente a los ojos de los hombres, cuya superficie plana sólo devolvía la tranquilizadora imagen especular de la unidad y unicidad de un sujeto que no sólo se contiene a sí mismo sino que es capaz de autoproducirse en cuanto tal.”* (Colaizzi 1990, pp.14,15)

El sujeto según Foucault, que critica la idea humanista del sujeto, no está determinado por la biología, es decir no existe una esencia “natural” del sujeto. Sino que el sujeto se construye o es sobredeterminado a través del discurso y de las prácticas. El sujeto tiene muy pocas posibilidades de determinarse o elegir por si mismo. Somos construcciones y

en esto se basan nuestras experiencias de la subjetividad, es decir, somos construidas y construidos a través de los discursos sociales, que nos afectan más allá del control individual. Las experiencias subjetivas son determinadas por un macropoder. El sistema del macropoder (en el sentido de Foucault) hay que entenderlo como una red, que atraviesa todos los campos y niveles. La sociedad no se debe entender como un conglomerado de sujetos y sus actividades, sino más bien se deben entender los sujetos y sus actividades como construidos en una realidad social. *“Por tanto sería simplista deducir la crítica al humanismo foucaultiana un total rechazo a la noción de sujeto, de alguna manera éste queda, en su analítica del poder como lugar de resistencia, profundizándose posteriormente su tematización en el estudio de los procesos de subjetivización...No se pretende resucitar ningún sujeto transcendental, las condiciones de posibilidad de la subjetividad siguen siendo el resultado de un entramado de poder/saber, pero que el poder sea omnipresente no significa que sea absoluto, su ejercicio deja multiplicidades abiertas, algunos principios de reversibilidad..., condiciona y alberga a la vez diversas prácticas de libertad, que sólo no son accesibles en el conocimiento y subversión de los campos de saber y las estrategias de poder que configuran nuestra identidad.”* (Rodríguez 1999, pp. 117,118) Foucault no incluye en su idea ontológica y en su análisis del sujeto la categoría del género, y por eso ha sido criticado por el lado las feministas.

Uno de los problemas claves en toda esta discusión, es que la “mujer”, históricamente no ha logrado ser un sujeto, sino ha sido reducida a un ser inmanente y definida a través de la óptica masculina y no por una autodefinición ni social, ni individual. En este sentido la propuesta de Foucault no da una alternativa porque no ha incluido la categoría género en su análisis y por eso es otra vez invisible. Entonces una de las tareas del feminismo es construir un sujeto femenino, pero la pregunta es ¿cómo?, si el único marco que existe es el del patriarcado. Alcoff escribió lo siguiente sobre el tema del peligro de una posición nominalista en la subjetivización: *“what can we demand in the name of women if*

“women” do not exist and demands in their name simply reinforce that myth that they do? How can we speak out against sexism as detrimental to the interests of women if the category is a fiction? How can we demand legal abortions, adequate child or wages based on comparable worth without invoking a concept of “woman”?” (Ibid 1995, p.443)

Alcoff critica más adelante, que el posestructuralismo tiene en este tema una posición liberal, que no existe la división social entre las clases, culturas, razas, géneros, educación, sino que toma una postura en la que todas estas diferenciaciones sociales son construcciones y *“therefore, incapable of decisivly validating conceptions of justice and truth, because underneath there lies no natural core to build on or liberate or maximize.”* (Ibid 1995, p.443) Finalmente todos y todas somos iguales, y esto lleva a una despolitización de la subjetivización. La propuesta del feminismo “tradicional” de un sujeto femenino o sea de la “mujer”, es esencialista y por eso produce una limitación significativa en la reconceptualización de dicha categoría. El feminismo posestructuralista tiene frecuentemente una postura nominalista y de deconstrucción, que olvida las posturas clásicas en contra del liberalismo y del patriarcado, a través de desacreditar la noción de un significado epistemológico y una subjetividad específica. Finalmente hay que buscar una teoría que evite el esencialismo y el nominalismo. Alcoff critica la nueva propuesta posestructuralista de teoretizar la categoría mujer a través de la elaboración de la experiencia de la subjetividad, pues resulta otra vez una posición nominalista del género. Entonces ella propone que las feministas tendrían que elaborar un sujeto genérico sin una postura esencialista y nominalista.

Rosa María Rodríguez reconoció el mismo problema y lo toma de Fraser⁹ para resolverlo y propone lo siguiente: *“Hecha esta salvedad, podemos no obstante concluir que, si admitimos, en principio, como consensuales los requisitos expuestos por Fraser para*

una teoría del discurso adecuada al feminismo, ello nos sitúa en la necesidad de una teoría del sujeto que posibilite a) su autonomía gnoseológica y crítica, b) los elementos para analizar la formación cultural, histórica y social de la identidad de género, c) la construcción de un genérico y d) la operatividad y el reconocimiento como agentes sociales y políticos de cambio.” (Rodríguez 1999, pp. 121,122)

Esta propuesta me parece interesante, porque Fraser y Rodríguez tratan de incluir varios elementos, tanto el discurso y el poder como el género y la práctica. Sin embargo no dan una propuesta sobre cómo obtener una noción alternativa del sujeto, es decir, la formación del sujeto en una cultura no patriarcal y cómo salir de su lógica.

Para varias feministas, como Julia Kristeva la “mujer” es una construcción ficcional, es decir no existe como un “hecho natural”, por otro lado existe la “mujer” como un ser histórico real. (Véase Alcoff, 1995, p.444) Ante este problema Teresa de Lauretis¹⁰ escribió lo siguiente: *“The relation between women as historical subjects and the notion of woman as it is produced by hegemonic discourses is neither a direct relation of identity, a one-to-one correspondence, nor a relation of simple implication. Like all other relations expressed in language, it is an arbitrary and symbolic one, that is to say, culturally set up. The manner and effects of that set-up are what the book intends to explore.”* (Alcoff 1995, p.444) Para Lauretis somos una construcción semiótica, y dice que para poder desenmarcarse del discurso hegemónico, primero hay que incluirse. Entonces una persona, que no está incluida no puede salir de él, o en otras palabras, una persona que no es sujeto, no puede formar o construir un sujeto alternativo.

⁹ N.Fraser (1989): Usos y abusos de las teorías del discurso francés en la política feminista. Hypatia (conferencia presentada al II Encuentro Internacional de Feminismo Filosófico, Buenos Aires, noviembre 1989)

¹⁰ Originalmente de Teresa de Lauretis (1984): Alice Doesn't. Bloomington: Indiana University Press, p.5;

Para la teoría feminista y para Lauretis, el sujeto femenino es por un lado excluido del discurso y por otro lado está detenido en él. La tesis principal de Lauretis es que la subjetividad es construida a través de un proceso continuo de interacción con el mundo, o sea su alrededor, que ella nombra como experiencia. La subjetividad no es producida a partir de ideas, valores o causas materiales externas, sino “*by one’s personal, subjective engagement in the practices, discourses, and institutions that land significance (value, meaning and affect) to the events of the world*”¹¹ (Alcoff 1995, p.445) Sin embargo, no incluyó la diferencia sexual en esta definición, aunque estaba consciente, de que es fundamental en la constitución del sujeto. Ella se veía en el dilema entre el sujeto femenino esencialista y el sujeto sin género posestructuralista. La postura esencialista del dualismo masculino -femenino la critica como universal y ahistórica. Aunque la feminidad, la masculinidad, la “mujer” son determinadas por el discurso falologocéntrico, existe la posibilidad de una transformación social, a través de una práctica política, teórica y autoanalizada, en las que las relaciones del sujeto con la realidad social pueden ser rearticuladas por las experiencias históricas de las mujeres. Finalmente su propuesta de una construcción alternativa de la subjetividad es con una práctica reflexiva, en un contexto histórico, político y teórico.

Más tarde la autora escribe, que la identidad individual es constituida por un proceso histórico de conciencia¹² y el sujeto se construye por una interpretación política. La persona de esta manera, tiene un campo de acción individual, que está situado en una configuración particular discursiva y ve el proceso de la concientización como una estrategia. Esta idea de la concientización da una posibilidad individual, pero también se

¹¹ Alice Doesn’t p. 159

¹² “Lauretis claims that an individual’s identity is constituted with a historical process of consciousness, a process in which one’s history “is interpreted or reconstituted by each of us within the horizon of meanings and knowledges available in the culture at given historical moments, a horizon that also includes modes of political commitment and struggle. ... Consciousness, therefore, is never fixed, never attained once for all, because discursive boundaries change with historical conditions.” (Alcoff p.446) (Véase Lauretis 1986 *Feminist Studies/Critical Studies*, de. Teresa de Lauretis (Bloomington: Indiana University Press))

trata de una responsabilidad social y política. Por otro lado la conciencia debe llevar a una acción sea práctica o teórica. Sin una conciencia social o individual, las transformaciones no son posibles, pero la veo más como una base y una parte de los procesos y de las transformaciones sociales.

En este sentido me parece más enriquecedora la propuesta del sujeto de Braidotti. Ella trata de incluir los diferentes niveles en su análisis. El primer nivel es lo social, cómo se define socialmente el sujeto desde el punto de la diferencia sexual. La subjetividad se relaciona socialmente con lo masculino, es decir, es definida como: *“falologocéntrica, noción universal del sujeto, coincidente con la conciencia, autoreguladora, acción racional, con derecho a la racionalidad, capaz de trascendencia, negadora de los orígenes corporales”*, mientras que la mujer es definida como: *“la falta -el exceso-, el “otro diferente” del sujeto, no conciente, no controlada, irracional, más allá de la racionalidad, confinada a la inmanencia, identificada con el cuerpo o afirmadora del cuerpo como objeto-corporalidad explotada y reducida al silencio”* (Braidotti 2000, p.187)

Con este esquema la autora quiere criticar el universalismo del sujeto y el hecho de que en la noción patriarcal siempre existe un “otro” en este caso se trata de la “mujer”, que representa la otredad. El camino de salir de este dualismo, no es entrar en la lógica masculina y copiarla para obtener una subjetividad femenina bajo los términos masculinos sino más bien buscar una alternativa y transformar el paradigma clásico de la subjetividad. Sin embargo hemos visto que la construcción de un sujeto alternativo solamente se puede lograr si una persona ha sido socialmente un sujeto. Otro punto de discusión es que la “mujer” no se puede entender como un grupo homogéneo, sino que existen grandes diferencias entre las mujeres. Entonces hay que buscar una *“multiplicidad de formas alternativas de la subjetividad sin caer en el relativismo. En primer lugar hay que reconocer que la mujer es un término paraguas general que “pone en la misma bolsa” a*

diferentes tipos de mujeres, de diferentes niveles de experiencia y de diferentes identidades.” (Braidotti 2000 p.191)

La autora propone como proyecto político lo siguiente: *“Positividad de la diferencia como proyecto político, genealogías feministas, femeninas o contramemoria, política de localización y resistencia, asimetría entre los sexos, empowerment, multiplicidad de diferencias (raza, edad, clase, etc.) o diversidad.”* (Braidotti 2000, p.190) El último nivel se refiere a la experiencia corporal individual de la “mujer”, o más bien a la estructura corporizada del sujeto. El cuerpo entendido como una materia viva con memoria. Braidotti llama a este nivel *las “diferencias de cada mujer”*, y las nombra de la siguiente manera: *“Una multiplicidad en sí misma: escindida, fracturada, una red de niveles de experiencia (como se perfila en los niveles 1 y 2), una memoria viva y una genealogía corporizada, no sólo un sujeto consciente, sino también el sujeto de su inconciencia: identidad como identificaciones, está en una relación imaginaria con variables como la clase, la raza, las elecciones sexuales.”* (Braidotti 2000, p. 195)

Los grandes retos del feminismo son unir los diferentes niveles para poder reconceptualizar el sujeto o sea la subjetividad, buscar una metodología para conectar lo inconciente, es decir el deseo, con la voluntad del cambio, lo conciente. Porque lo conciente y lo inconciente frecuentemente forman una oposición, una contradicción. Entonces para mí el sujeto como proyecto político tiene tanto un nivel socio-político como psicoanalítico y corporal.

1.3. GENERO¹³

“El género es la entidad social y epistemológica más discutida en el discurso científico feminista. Casi ningún debate científico ha sido discutido por tantos años con tanta heterogenidad y vehemencia, encima de los límites disciplinarios y nacionales.” (Ernst 1999, p. 231) En la teoría feminista se trató continuamente de aislar diferentes aspectos de la categoría género, que se caracteriza por su ser multidimensional, y por estas razones ha sido difícilmente aplicable en las ciencias feministas. No se puede sacar el género de su contexto, siempre hay que verlo en su situación histórica, política, cultural. Una de las relaciones más intensas y analizadas de la categoría género es con la sexualidad. La filósofa Waltraud Ernst critica esta relación entre la heterosexualidad y el género. *“La afirmación científica de las relaciones sexuales, que no son de la naturaleza heterosexual, probablemente no sólo las cuestiona como una realidad única, sino que desenmascara su normalidad social como una construcción sociopolítica. Este resulta, que la definición básica, que mujeres y hombres con sus identidades genéricas dicotomales son simultáneamente razón y resultado de una estructura de deseo normativa, jerárquica y heterosexista.”* (Ernst 1999, pp. 236, 237) Entonces resulta que una perspectiva afuera del heterocentrismo cuestiona radicalmente la concepción de la categoría género.

En la teoría posestructuralista se cuestiona la dicotomía entre el sexo biológico y el género socialmente construido. Judith Butler critica el supuesto cultural hegemónico, de que el género deriva directamente del sexo. *“If gender is the cultural meanings that the sexed body assumes, then a gender cannot be said to follow from a sex in any one way. Taken to its logical limit, the sex/gender distinction suggests a radical discontinuity between sexed bodies and culturally constructed genders... Gender ought not to be conceived merely as*

¹³ Existen varias maneras de entender este término y en castellano tiene un significado mucho más amplio que en el inglés gender. “ En inglés tiene una acepción que apunta directamente a los sexos (sea como accidente gramatical, sea como engendrar)” (Lamas 1996, p. 328) En esta tesis me refiero al significado inglés y no al castellano.

the cultural inscription of meaning on a pre-given sex (a juridical conception); gender must also designate the very apparatus of production whereby the sexes themselves are established. As a result, gender is not to culture as sex is to nature; gender is also the discursive/cultural means by which 'sexed nature' or a 'natural sex' is produced and established as 'prediscursive', prior to culture, a politically neutral surface on which culture acts." (Butler 1990, pp. 6,7)

Butler quiere romper con la idea de que el género es igual a lo cultural y el sexo a lo natural. El 'sexo natural' o sea la 'naturaleza sexual' en el discurso hegemónico se declara como prediscursiva, es decir, como anterior a la cultura, como una superficie neutral en que se inscribe, se produce y se establece la cultura. La autora critica esta noción, el sexo natural o sea la naturaleza sexual es para ella en sí un producto discursivo y no se trata de un hecho prediscursivo. Tanto el género como el sexo son construcciones sociales y marcados culturalmente. El cuerpo con un sexo específico, anteriormente definido, es un mito. Pero finalmente la categoría género y sexo hay que analizarlos e identificarlos dentro de los marcos sociales, políticos, discursivos, y a partir de allí se posibilita su nombramiento, determinación y definición. También son los códigos culturalmente accesibles de la identidad genérica, los que dan a un cuerpo género y sexo, y determinan la orientación del deseo sexual. (Véase Benhabib 1997, p. 56)

La primera que ha cuestionado la categoría mujer fue Simone de Beauvoir, con su famosa frase "no se nace mujer, se llega a serlo" en su libro "El segundo sexo" de 1949. "*Para Beauvoir llegar a ser mujer es un conjunto de actos intencionales y apropiativos, la adquisición gradual de ciertas destrezas, un 'proyecto' en términos sartreanos, para asumir un estilo y una significación corporales culturalmente establecidos*" (Butler 1996, p.303) Es decir, para Beauvoir el género era el sexo culturalmente interpretado, pero no cuestionó el sexo en sí, sino que se quedó en la lógica binaria patriarcal. La mujer

significaba para ella el “otro”, es decir son definidas por la perspectiva masculina, que nombra Grosz como conocimiento falocéntrico.

Monique Wittig¹⁴ critica esta noción de Beauvoir, y cuestiona dicho sexo natural. *“Para Wittig la discriminación misma de “sexo” tiene lugar dentro de un entramado político y lingüístico que presupone y por tanto requiere, que el sexo siga siendo diádico. La demarcación de la diferencia sexual no precede a la interpretación de esa diferencia, sino que esta demarcación es en sí misma un acto interpretativo cargado de supuestos normativos sobre un sistema de género binario.”* (Butler 1996, p.314) Las ideas anteriormente mencionadas de Butler sobre el género se basan en esta noción, que ha sido una de las grandes inspiraciones para ella, como se nota en varias ocasiones. Para Butler, el género no solamente se reduce a un discurso, sino que también es una actividad.

En la noción hegemónica no se trata de manera igual a los varones y a las mujeres con respecto a su “generidad natural”, sino que son principalmente las mujeres, quienes son marcadas por su “sexo”, mientras que los varones lo son solamente por momentos¹⁵. Beauvoir decía sobre este tema, que el “varón” no tiene género porque representa lo universal, el sujeto y la trascendencia, y pierde por eso su corporización. Mientras que la “mujer” sí tiene género definido como lo otro, ella es sobrecorporizada y no tiene una subjetividad, y por lo tanto es reducida a la inmanencia, es su cuerpo lo que la define; por ejemplo, la capacidad de reproducción, su estado de ánimo, su capacidad de pensar, el ciclo de la menstruación, son cuestiones que determinan su vida. Sin embargo, surge la pregunta de por qué las “mujeres” son “más marcadas” por su “sexo”, que los “varones”, en lugar de ser marcadas como personas que tienen la capacidad de parir y las que no la tienen. Solamente se puede hacer esta división en el contexto de la heterosexualidad obligatoria en el discurso genérico, y declarar al “varón” como cultural con una capacidad

¹⁴ Butler se refiere al libro de Wittig “One is not born as a woman”

de trascendencia, y a la mujer como natural, con la inmanencia como su principal característica. Por esta razón la categoría género es criticada como regulativa y normativa y se queda en el discurso patriarcal y no propone una alternativa.

Durante la década de los ochenta el feminismo experimentó un proceso de institucionalización. En este contexto, en los países anglosajones se ha tomado en las universidades el término “género” como sinónimo de “mujeres”. Joan Scott critica esta tendencia. *“En algunos casos, esta acepción, aunque se refiera vagamente a ciertos conceptos analíticos se relaciona realmente con la acogida política del tema. En esas ocasiones, el empleo de “género” suena más neutral y objetivo que “mujeres”. “Género” parece ajustarse a la terminología científica de las ciencias sociales y se desmarca así de la (supuestamente estridente) política del feminismo. En esta acepción, “género” no comporta una declaración necesaria de desigualdad o de poder, ni nombra al bando (hasta entonces invisible) oprimido... Este uso de género es una faceta de lo que podría llamarse la búsqueda de la legitimidad académica por parte de las estudiosas feministas en la década de los ochenta.”* (Scott 1996, p. 270)

Rosi Braidotti propone por estas razones, sustituir el término género de construcción social, por la diferencia sexual como término político feminista, sin embargo ve ciertos puntos a favor de él, por su significado histórico. *“En un nivel más teórico, creo que el supuesto principal en que se basan los “estudios de género” es el de una nueva simetría entre los sexos, lo cual, en la práctica, conduce a renovar el interés en los estudios para los hombres y de los hombres. Ante esta situación quisiera expresar mi franco desacuerdo respecto de esta ilusión de simetría y reivindicar en cambio la diferencia sexual como un poderoso factor de asimetría. Además, creo que los textos históricos del debate feminista sobre el género no se prestan para defender la simetría sexual. Desde la perspectiva*

¹⁵ Como dijo Rousseau, que el hombre es solamente por ciertos momentos hombre, mientras que la mujer es mujer toda su vida. (En *Emile oder über die Erziehung*) Véase Maihofer (1994a, p.172)

historiográfica de las ideas feministas, yo defendería el género como una noción que ofrece una serie de marcos dentro de los cuales la teoría feminista ha explicado la construcción social y discursiva y la representación de las diferencias entre los sexos. Como tal, el "género" en la teoría feminista, primariamente, cumple la función de desafiar la tendencia universalista del lenguaje crítico, de los sistemas de conocimiento y del discurso científico en general." (Braidotti 2000, p.173) Esta noción de la diferencia sexual manifiesta otra vez la idea, que lo femenino es lo otro, porque se pone lo masculino como humano y norma.

Durante la década de los ochenta surgió una nueva corriente dentro del movimiento feminista intelectual, que es la teoría francesa de la diferencia sexual, también conocida como "écriture féminine". En francés la palabra género "genre" tiene un significado más amplio que en inglés y puede utilizarse para referirse a la humanidad, y por eso no tiene ninguna utilidad como categoría de análisis para la teoría feminista.

Las bases teóricas "*de este movimiento fueron tomadas de la lingüística, de los estudios literarios, de la semiótica, de la filosofía y de las teorías psicoanalíticas del sujeto.*" (Braidotti 2000, p.175) Estos conceptos eran inspirados por Derrida y Foucault, y llamaron a la atención sobre la importancia de las estructuras teóricas y lingüísticas de las diferencias entre los sexos y suponían que la sociedad estaba marcada por las relaciones de poder y de conocimiento, "*es decir, que es una red de intersección de estructuras materiales y simbólicas.*" (Braidotti 2000, p.176) El enfoque del análisis feminista es tanto en el lenguaje como en el materialismo. Esta corriente criticaba a la teoría feminista del género, que se concentraba solamente a lo social y lo material y no se enfocaba en lo semiótico y lo simbólico.

Los dos debates de la década de los ochenta, el de la diferencia sexual y el del género, se establecieron como dos propuestas opuestas. Braidotti critica, que finalmente las dos

propuestas son marcadas por un reduccionismo: *“por un lado, una forma idealista, que reduce todo a lo textual y, por el otro, una forma materialista que reduce todo a lo social. Estas posturas condujeron a dos versiones extremas de “esencialismo”.*” (Braidotti 2000, p.176)

Durante la década de los noventa la categoría género en la teoría feminista vivió un cambio de significado influenciado por los debates de la diferencia sexual, las críticas de las feministas afrodescendientes como Audre Lorde y Alice Walker, y el cuestionamiento de las feministas lesbianas, como Monique Wittig. Las feministas afrodescendientes no podían identificarse con el término “género” y lo criticaban como una categoría blanca y de clase media y finalmente las feministas blancas con la misma noción. Debido a estas críticas el término género ha vivido un cambio de su significado. Las feministas posestructuralistas incluyen estas críticas en su análisis, y llegan a la conclusión de la constructividad de las categorías sociales y de que hay que rechazar cualquier tipo de esencialismo biológico y psicológico.

Una de las obras centrales de esta nueva corriente son los trabajos de Teresa de Lauretis. Ella es psicoanalista y se concentra en la formación del sujeto. Para ella el género es un proceso material y simbólico, un mecanismo complejo - una tecnología¹⁶- que define el sujeto como “mujer” y “varón” en un proceso de normatividad y regulación, de conocimiento y poder. Desde el punto de vista de la política de identidad, el “género” hay que entenderlo como una ficción regulativa, es decir, como una actividad normativa, que constituye ciertas categorías como masculino, femenino, heterosexual y lésbico (homosexual).

¹⁶ De Lauretis distingue en su artículo “The technology of gender” el género de la diferencia sexual y da cuatro proposiciones 1) el género es una representación; 2) la representación del género es su construcción; 3) la construcción se produce tan intensamente como en tiempos anteriores y 4) la

“Joan Scott alienta a las feministas a abordar el concepto de género como una noción que marca una serie de relaciones, con lo cual desarrolla una de las ideas de Adrienne Rich. El sexo, la clase, la raza y la edad son ejes o variables fundamentales que definen el sistema del género; empleado extensamente el análisis posestructuralista del poder y su discurso, Scott se aparta de la idea de género de Wittig, según la cual éste es un sistema ideológico y tiende hacia una noción de género entendido como una red de relaciones de poder” (Braidotti 2000, p.230)

La teoría feminista durante la década de los noventa, se basa en los dos términos “género” y la “diferencia sexual”, que se deberían criticar por razones históricas y por su visión reduccionista, como criticó Braidotti. En los conceptos actuales se trata de fusionar las dos nociones feministas y se concentra en las posibilidades de la deconstrucción y desesencialización de todos los campos.

Para Maihofer, el género es una “invención “ histórica y no un hecho natural, pero por otro lado es la manera como existe, o sea, como se hace el individuo. El discurso hegemónico divide a todas las personas siempre en uno de los dos géneros, en “masculino” o “femenino”, en todas sus partes del cuerpo, en su alma, en su conciencia, en su pensamiento, emoción y actitud, así como se percibe el mundo, la sociedad, otras personas. Pero también cada persona pertenece a otros grupos como clase, raza, etnia, cultura, y tiene una personalidad propia. Entonces para Maihofer solamente se puede entender el género como un modo de existencia si encontramos un término, que incluye tanto lo imaginario de un modo de existencia, es decir la generidad, subjetividad, identidad y corporalidad entendidas como condiciones históricamente determinadas y socio-culturalmente producidas, así como la realidad de estos modos de existencia como prácticas corporales, de pensar y de sentir. (Maihofer 1994a, p.185)

construcción del género también es efectuada por su deconstrucción (véase Desbiens p.180); Lauretis se basa “en la noción de Foucault de la ‘materialidad’ del discurso” (Braidotti 2000, p.231)

Para Butler y Wittig, la lesbiana ya no es una mujer porque se despidе de la identidad que se basa en el falo y en la reproducción. Por esto ella es subversiva, porque rechaza la matriz heterosexual y problematiza el esquema de la heterosexualidad. Butler propone ver el género como una idea performativa, en el sentido de una actividad, una política de performance¹⁷ y una producción de nuevas identidades genéricas que borran los límites sexuales y de las identidades genéricas, hay que buscar una posición “lejos del género”.

Donna Haraway propone el término de la “figuración” para encontrar una forma de representación adecuada de las nociones teóricas feministas. Una figuración es para ella una metáfora y un nuevo paradigma, es decir, una nueva práctica teórica, que se puede aplicar para las experiencias políticas y epistemológicas feministas. Su idea es, que para una inteligencia crítica se necesita la capacidad de compenetrarse, solamente se puede conocer o entender una situación o una estructura, donde existe una cierta afinidad, entonces para la crítica se requiere un entendimiento, y el entendimiento necesita una afinidad.

El género se puede entenderlo no como una categoría monolítica, sino que más bien existe una gran variedad de posibilidades de actuar y ejercer como un sistema de poder y de subordinación. El reto como proyecto político es romper con la estructura patriarcal binaria de los dos géneros, incluyendo la heterosexualidad obligatoria, como criticaron Butler, Rich, Rubin, Wittig, etc., pero no solamente a través de una política de performance (la propuesta de Butler), porque las estructuras psicológicas genéricas son mucho más profundas que la superficie performativa. Entonces hay que buscar diferentes métodos para romper dicho dualismo, por ejemplo a través del lenguaje, de las relaciones de poder, de deconstruir las instituciones como el matrimonio, de los resultados

¹⁷ De performance entiende Butler un guión (teatral) aprendido a lo largo de la vida. Este guión significa tanto las prácticas sociales como el discurso hegemónico.

psicológicos, y por otro lado hay que buscar un nuevo término y un nuevo concepto que sustituya al género y a la diferencia sexual, y deje nuevas posibilidades, sin reconstruir un nuevo sistema normativo. Propongo entender la diferencia sexual y el género más que nada en el sentido de la identidad sexual autodeterminada en un contexto social y cultural, es decir cada persona puede elegir su género y su identidad sexual, sin la existencia de las categorías dominantes. Lo más importante en este punto es tener cierta creatividad, y tener la posibilidad de experimentar y dejar las nociones del universalismo, de verdad, y de método únicos.

1.4. CUERPO

En las últimas décadas el acceso al cuerpo se ha multiplicado de una manera impresionante a través de las nuevas tecnologías. Cada vez es más difícil decir dónde empieza el cuerpo y dónde la tecnología. Algunas personas no pueden vivir sin la nueva tecnología, y los aparatos médicos se vuelven para ellas como una parte del cuerpo. Máquinas, computadoras y cuerpo se fusionan en un solo conjunto. También los placeres corporales se viven cada vez más a través de máquinas y computadoras, como en el caso del cybersex o del sexo telefónico. La reproducción se desconecta continuamente del cuerpo. Habrá bebés de catálogo úes en el futuro será posible dejar el semen y el óvulo en un laboratorio, y algunos meses después se podrá recoger el o la bebe, según el gusto. O si pensamos en la tecnología genética, con la que se puede hacer modificaciones en el material genético. Parece que el cuerpo ya no tiene género, y la idea de una sociedad sin género se vuelve más atractiva. Sin embargo hay que observar esta tendencia con mucho cuidado. El cuerpo es por un lado una construcción histórica, y por lo tanto genérico, pero las vivencias recientes con su propia dinámica y lógica, son reducidas a una ficción ideológica. El tema de la tecnología lo examinaré con más profundidad en el último capítulo.

En el discurso hegemónico, el cuerpo (genérico) es entendido como un hecho precultural, y por lo tanto el papel e identidad genéricos dependen de la condición anatómica, biológica y corporal y no de la sociedad con su cultura específica. El género es derivable directamente del sexo y depende de él. Según este discurso parece que los dos “géneros” dependen de igual manera de su cuerpo, pero si analizamos más detalladamente, se puede notar que es principalmente la mujer la que es detenida por su género y por su cuerpo, como ya mencioné. Como decía Beauvoir, la mujer es sobrecorporalizada. Según este discurso y práctica, el ánimo de una mujer depende por ejemplo de su ciclo menstrual o de la menopausia.

Según Barbara Duden¹⁸ el cuerpo está situado dentro de la lógica y el dualismo patriarcal. Se le asocia con lo natural, irracional y emocional, y por lo tanto es ahistórico y está separado del medio social. (véase Maihofer 1994a, p.174) Finalmente, la afirmación de que el cuerpo (genérico) es ahistórico y natural resultó, como un empirismo sin sustancia real (véase Maihofer). Y más bien, la corporalidad sexual depende del contexto histórico y social. Las características sexuales, afirma Duden, transforman su significado a lo largo de la historia. Tanto la percepción exterior como la interior –o autopercepción- de la corporalidad sexual han sido siempre constituidas por la sociedad y la cultura.

Laqueur¹⁹ (citado en Maihofer) hizo una investigación acerca de cómo ha cambiado la percepción del cuerpo a lo largo de la historia. El autor encontró que las supuestas insignias exactas de la “diferencia sexual”, es decir, la vagina y el pene, son como fenómenos socio-culturales relativamente recién construidas a partir de la modernidad burguesa. El modelo anterior a éste lo nombró “modelo del sexo único”, en el cual las características sexuales masculinas y femeninas se imaginaban uniformes, sólo que, una

¹⁸ Véase Barbara Duden (1991): *Geschichte unter der Haut*. Stuttgart, Alemania;

por dentro y la otra hacia afuera. Pero no se imaginaba la vagina hacia afuera sino era el pene el que presentaba la normatividad, y en el caso de la “mujer” estaba hacia adentro, como un pene interior. A partir del siglo XVIII tardío se desarrolló la teoría actual de la incomparabilidad de los sexos y de los géneros. Con el “modelo de los dos sexos” no solamente se hace una diferencia gradual, sino también se afirma una diferencia cualitativa entre las características sexuales femeninas y masculinas. En este momento no solamente surgió su terminología médica anatómica, que es hoy en día evidente, sino también a partir de allí se les ve como ciertas características corporales, como vagina y pene.

Esta transformación cultural tiene por un lado la parte médica y de las ciencias naturales, y por otro lado que ha sido más significativa, parte de una transformación socio-cultural, en un contexto de la fundación de la sociedad moderna capitalista con su arreglo patriarcal burgués de los dos géneros. (véase Laqueur)

A partir del siglo XVIII tardío se camió el discurso hegemónico sobre la diferencia sexual. En este discurso el varón se identifica con el ser humano, mientras que la mujer recibe una definición particular. El ser “mujer” es determinado - hasta los más pequeños aspectos de la vida cotidiana, del pensamiento y de las emociones- por su generidad corporal (sexo). Lo contrario del varón, por su género y sexo la mujer no es libre, ni sensata originalmente, ni es capaz de ser un ser que actúa autónomamente. Sus capacidades morales e intelectuales son ineficaces. (Véase Maihofer)

Según Foucault²⁰, a partir del siglo XVII el *“poder sobre la vida ha ido desarrollándose bajo dos formas principales: las ya definidas disciplinas que diseñan una anatomía política del cuerpo humano y la configuración de una biopolítica de la población, que*

¹⁹ Véase Thomas Laqueur (1990): *Making Sex: Body and Gender From the Greeks to Freud*. Harvard University Press, Cambridge, Mass., U.S.A.;

integra una serie de controles y regulaciones centradas sobre el cuerpo-especie, salud, higiene, natalidad, longevidad, mortalidad... La biopolítica hace entrar la vida y sus mecanismos en el dominio de los cálculos explícitos y hace del poder-saber un agente de transformación de la vida humana.” (Rodríguez 1999, p.205) Los cuerpos son para Foucault normalizados y sometidos por técnicas, materiales y discursos a través de una red de microfísica de poder. Las instituciones como las escuelas, los hospitales, los cuarteles, el sistema jurídico, juegan un papel determinante con sus métodos de vigilancia, jerarquías, sanciones normativas, procedimientos de examen. “Ya no reduciendo sus fines del encierro, la separación y la moralización sino adquiriendo un talante positivo: hacer entrar a los cuerpos dentro de maquinarias y a las fuerzas dentro de economías, “las disciplinas funcionan cada vez más como técnicas que fabrican individuos útiles”. Nos encontramos ya pues en el ámbito normalizador de la sociedad disciplinaria.” (Rodríguez 1999, p.204)

El aspecto de lo normalizador y de la disciplina y en consecuencia incluyendo al poder, es un punto importante en el análisis de Foucault sobre el cuerpo, como se puede ver en su libro *Vigilar y Castigar* y en este sentido es enriquecedor su aporte teórico. Para él, en la política del cuerpo y en la biopolítica se han podido notar cuatro grandes tendencias: *“histerización del cuerpo de la mujer, pedagogización del sexo del niño, socialización de las conductas procreadoras y psiquiatrización del placer perverso”* (Rodríguez 1999, p.205) En esta parte menciona Foucault a la mujer, pero en general como ya he mencionado para Foucault la mujer no ha sido un objeto de estudio.

“Para Foucault los cuerpos no son sexuados, sino que devienen tales, adquieren un sexo, a través de determinadas prácticas puestas en juego por el dispositivo de la sexualidad, amparadas en un saber médico-legal, que fija los límites entre lo normal y lo patológico. Por ello podríamos afirmar que, en coherencia con este supuesto, Foucault no puede

²⁰ Rodríguez se refiere al libro “La voluntad del saber” de Foucault

tomar la diferencia sexual como un dato material en el origen del proceso como efecto más producido.” (Rodríguez 1999, pp.210 y 211)

Según Foucault el conocimiento tiene una interrelación con el poder y el cuerpo. El poder requiere un conocimiento sobre el cuerpo y el comportamiento para poder ponerlo en su posición social, a través de las disciplinas y del castigo. En el concepto feminista corporal, el cuerpo es sexuado y sexualizado, y por lo tanto los cuerpos y los placeres de los individuos y grupos son siempre sexualmente específicos e igualmente su posición en el régimen del poder y sus conocimientos asociados.

Para Elizabeth Grosz, existen dos diferentes corrientes importantes del siglo XX que teorizan el cuerpo. La primera se refiere a Nietzsche, Kafka, Foucault y Deleuze, que hablan de las inscripciones en el cuerpo, y la segunda, que se concentra más en la psicología, psicoanálisis y fenomenología, y su enfoque hacia el cuerpo como el “cuerpo vivido”. *“The first conceives the body as a surface on which social law, morality and values are inscribed; the second refers largely to the lived experience of the body, the body’s internal or psychic inscription. Where the first analyzes a social, public body, the second takes the body-schema or imaginary anatomy as its object(s).”* (Grosz 1998, p.33)

El cuerpo puede ser visto como un punto crucial o umbral; está situado entre lo psicológico o la interioridad vivida, y un exterior más sociopolítico, que produce lo interior a través de una inscripción en la superficie exterior del cuerpo. Las inscripciones se entienden como procesos, a partir de los cuales el sujeto está marcado, transformado y construido por varios regímenes del poder institucional, discursivo y no discursivo, que finalmente resulta un tipo de cuerpo particular. Las inscripciones pueden entenderse como un texto (normas, códigos, significados) que se graba en la superficie corporal y que se puede leer y descifrar, que nos muestra la cultura y determina nuestro cuerpo. (Véase Grosz 1998, p.33) *“Ritualistically inscribed scars and incisions become the marks of*

one's social location and position, creating (provisional) fixity from the flux of the body's experiential intensities. As a receptive surface, the body's boundaries and zones are constituted in conjunctions and through linkages with other surfaces and planes....These linkages are assemblages that harness and produce the body as a surface of interchangeable and substitutable elements." (Grosz 1998, p.34)

La duda que surge es si el cuerpo puede entenderse como una superficie y no como una materia tridimensional, es decir un volumen. La idea, que está detrás del entendimiento del cuerpo como una superficie, es que las interacciones se viven con el contacto de dos superficies y no de dos volúmenes, que son llamados "efectos superficiales". Otras autoras como Braidotti (2000) hablan de que el cuerpo es un mapa, en cual los códigos, normas, símbolos están inscritos. Lo interesante en esta idea es, que el cuerpo se imagina en un contexto cultural, y de tal manera se valoran sus partes. Si regresamos a la idea, que el cuerpo tiene una posición umbral entonces no se puede reducirlo a una superficie, sino tiene cierta profundidad, individualidad, situación psicológica o conciencia. Estas profundidades marcan el cuerpo occidental capitalista. En el concepto occidental corporal, se distingue entre el exterior y el interior, y lo interior representa el alma o la psique. Se inscriben y finalmente se incorporan los discursos hegemónicos y las prácticas sociales en el cuerpo. (Véase Grosz 1998, p.34)

Estas inscripciones ni son encima de una superficie neutral, ni tampoco lo son en sí mismas, sino que son sexuadas y sexualizadas, están en un campo de poder y de interés, y por lo tanto dan a los cuerpos, al sujeto y a la psique una posición, una condición y una situación particular. Estamos analizando un sistema binario y jerarquizante. Los procesos supuestamente naturales hay que verlos en un contexto cultural. El cuerpo según el sexo tiene diferentes significados, valores y acceso al poder. En el psicoanálisis se supone que depende del sexo el tipo de la imagen corporal y la subjetividad disponible para un sujeto. *"If women are to be granted a position congrues with but independent of men, the female*

body must be capable of autonomous representation. This demands a new use of language and new forms of knowledge capable of articulating femininity and women's specificity in ways quite different from prevailing alternatives." (Grosz 1998, p.36) En el discurso hegemónico el cuerpo no tiene memoria y está separado de la mente. Parece una máquina con sus componentes, que debe funcionar. El cuerpo asociado con la naturaleza, es decir irracional, incontrolable, y emocional, que hay que disciplinarlo para su función respectiva. No es un lugar de placer y sí lo es, entonces es solamente para un grupo social específico. Sin embargo el cuerpo también es un lugar de resistencia.

1.5. SEXUALIDAD

Como en el caso del cuerpo, también en la sexualidad existe un discurso hegemónico y sus prácticas respectivas, la noción de que la sexualidad tiene un orden "natural" y por lo tanto es ahistórica. El tema de la sexualidad es el más estudiado en el feminismo. La sexualidad ha tenido grandes cambios a lo largo de la historia, uno de ellos fue con la fundación de la burguesía como clase dominante. Hace aproximadamente dos siglos, *"durante aquellos años, fuertes movimientos sociales centraron su atención en los "vicios" de toda la clase. Hubo campañas educativas y políticas para alentar la castidad, eliminar la prostitución y reprimir la masturbación, en especial entre los jóvenes. Los "cruzados" de la moralidad atacaron la literatura obscena, los desnudos en la pintura, las salas de música, el aborto, la información sobre el control de natalidad y los bailes públicos. La consolidación de la moralidad victoriana y de su aparato de coerción social, médica y legal fue el resultado de un largo periodo de lucha cuyos efectos han sido amargamente contestados desde entonces."* (Rubin p.114,115)

Durante el siglo XIX cursaba la idea de que la masturbación dañaba la salud, así como también la sexualidad infantil, es decir la excitación sexual y el orgasmo, dañarían la salud

y la maduración infantil. El tema de la sexualidad entró en la legislación, se empezó a regular legalmente la sexualidad infantil, la pornografía/ "imágenes obscenas", la anticoncepción y el aborto.

Otro tema de la sexualidad, que ha vivido grandes estigmatizaciones y persecuciones son la homosexualidad y el lesbianismo. La homosexualidad y el lesbianismo han sido prohibidos²¹ durante muchos años en varios países y frecuentemente todavía lo es. Esta orientación sexual ha sido declarado patológica, mala y antinatural, y todavía hoy en día no existen los mismos derechos y legitimaciones como los de los y las heterosexuales.

"Foucault argumenta, que los deseos no son entidades biológicas preexistentes, sino que, más bien, se constituyen en el curso de prácticas sociales históricamente determinadas. El supuesto de que la sexualidad se constituye en la sociedad y en la historia y que no está unívocamente determinada por la biología subyace a todos los trabajos de esta escuela." (Rubin pp.131,132) Para Rubin la sexualidad es una construcción humana como *"las dietas, los medios de transporte, los sistemas de etiqueta, las formas de trabajo, las diversiones, los procesos de producción y las formas de opresión"* (Ibid p.133)

Entonces la sexualidad está marcada por el momento histórico con sus ideologías respectivas, depende del arreglo de poder con sus instituciones, de los discursos hegemónicos y de las prácticas sociales. La sexualidad no solamente se refiere a las preferencias y prácticas sexuales sino también a la identidad. Una práctica y la preferencia sexual con sus interacciones con la cultura constituyen identidades sexuales respectivas, que no son fijas sino débiles. Las identidades sexuales tienen una estrecha relación con el género. Por ejemplo para Butler, que critica fuertemente la heterosexualidad obligatoria,

²¹ La prohibición para la homosexualidad y el lesbianismo no ha sido en la manera igual, por ejemplo el artículo 75, que prohibió la homosexualidad en Alemania solamente se refería a los varones, y solamente los homosexuales eran detenidos en los campos de concentración durante el Tercer Reich. Porque según

dice que no existe un original heterosexual, sino solamente ideales de fantasías y sus imitaciones o sea sus copias, pero nunca son copias de originales o fundamentos biológicos, sino siempre son copias de los ideales de fantasía y por eso performativos. La heterosexualidad es un performance sin original y forman la base de las divisiones genéricas y por lo tanto constituyen por la repetición de prácticas sociales los ideales imaginarios de la masculinidad, feminidad y sexualidad normal. *“Explotar el supuesto binario es uno de los modos de privar a la hegemonía masculina y a la heterosexualidad compulsiva de sus premisas primarias más atesoradas. Cuando, por otro lado, se hace de la diferencia sexual binaria una función de la ontología, entonces las opciones de la identidad sexual son restringidas a los términos heterosexuales tradicionales; y la heterosexualidad desde luego es reducida a una versión mítica de sí misma, disfrazando su multiplicidad potencial tras una presentación unívoca de sí misma.”* (Butler 1996, p.321)

La noción de Butler acerca de que la sexualidad está ubicada dentro del sistema binario, que manifiesta la masculinidad y la feminidad como un sistema cultural normativo de género, que el ideal es de fantasía y no existe un original, significa que no depende de un marco biológico, sino que es una construcción social, y por lo mismo tanto el sistema binario como la heterosexualidad obligatoria son cambiantes y cambiables.

Por un lado las prácticas y deseos sexuales tienen de nuevo un campo de experimentación, por otro lado hay que reflexionar el discurso hegemónico y sus prácticas bajo los términos de poder. El poder es un factor importante en la sexualidad y en las relaciones sexuales, si solamente pensamos que existen actos sexuales voluntarios y forzados y en la manera cómo se produce la normatividad. La familia ha sido tradicionalmente una de las cunas del ejercicio del poder en la institución de la heterosexualidad, es decir, la heterosexualidad

su noción, la mujer no era capaz de tener una vida autónoma y deseos sexuales y por eso no podía cometer un delito.

sustenta el sistema de género. Gayle Rubin investigó durante la década de los setenta la economía política del sexo, y en particular el tráfico de las mujeres²². Según ella, la familia es una institución económica política, en la cual se establece la riqueza de los varones. *“Gayle Rubin radicaliza el análisis de S. de Beauvoir mostrando hasta qué punto es esencial convertir a la mujer en objeto para mantener firme -en el plano material, pero también en el simbólico- el sistema patriarcal y las formas de conocimiento, representación e investigación científica que ese sistema perpetúa. Por lo tanto, la distinción entre sexo y género se transforma en una economía política en la que la institución de la heterosexualidad sostiene el vínculo homosocial masculino, asegurando que las mujeres queden cercadas y sólo pierdan el apellido del padre para ganar el del marido”* (Braidotti 2000 pp. 222, 223)

Adrienne Rich tomó el análisis de Rubin y examinó la conexión entre la mujer y las estructuras de la familia, en el sentido de que la heterosexualidad reproductora resulta de una maternidad como institución y la aplicación normativa de una conducta sexual y finalmente manifiesta el patriarcado²³. En la noción hegemónica existe la idea esencialista de que la maternidad, la familia, y la heterosexualidad reproductora son condiciones naturales, y por lo tanto condiciones inevitables e inmodificables, y no es entendida como un sistema cultural y de poder. La maternidad se celebra en varios países y culturas, por ejemplo, en los países con una fuerte influencia católica, “que lo máximo que le puede pasar a una mujer, es tener hijas e hijos”. Para poder funcionar como un sistema normativo y hegemónico, se requiere primero una construcción, y esta construcción hay que reproducirla y repetirla, y finalmente institucionalizarla y declararla como normativa y natural a través del discurso y de la práctica social dentro de una matriz de poder. Foucault

²² Véase Gayle Rubin, “The traffic in Women: Notes on the Political Economy of Sex” en R. Reiter Rapp (comp.) *Toward an Anthropology of Women*, New York, Monthly Review Press, 1975; También existe una traducción al castellano.

²³ Véase Adrienne Rich, *The politics of Location. Blood, Bread and Poetry*, Londres, Virago, 1987.

nombra estas prácticas como las “prácticas regulativas”, Rich como la “heterosexualidad compulsiva”. (Véase Butler 1990, p.32)

La crítica de las feministas afrodescendientes o de color ha sido hacia las feministas blancas por excluir la “raza” en su análisis. Para las feministas negras²⁴ el “género” o el “sexo” son “raciales” y la “raza” es sexual, entonces proponen la conexión entre “género, raza y sexualidad” (y clase) como proyecto político, teórico y analítico y manifiestan que la “raza” es un componente significativo en la identidad sexual, y en la posición social y política. (Véase Pellegrini 1997)

En el psicoanálisis se construía un punto de referencia, el Unum, *“que establezca los estándares de cualidad y valor. El Unum de una sociedad “hom(m)o-sexuelle (hombre-sexual) es el falo, el referente universal para el poder y el significado económico y social. Claro está que lo opuesto es también verdad, dado el hecho de que sin la mujer como “un más o un menos de cualidad”, el hombre no podría establecerse a sí mismo como Unum, el sujeto todopoderoso de significación universal.”* (Colaizzi 1990, p.18) Desde la perspectiva psicoanalítica feminista, el acuerdo genérico normativo es la heterosexualidad, de tal manera, que los varones y las mujeres se relacionan en un modo específico, que es marcado por las estructuras de la sociedad.

Heterosexualidad en las condiciones sociales existentes, significa un involucramiento de la división laboral de los géneros, que también se refleja en las relaciones amorosas. En esta división laboral, los “varones” son los dominantes cuando se trata del poder y de la influencia visible, mientras que la “mujer” tiene una función de apoyo que es socialmente menos valorada. Esta división laboral, que no ha cambiado en las últimas décadas, no

²⁴ El término negro hay que entenderlo en el contexto anglosajón, como un término político y de resistencia, por ejemplo “black feminist”, “black liberation” o “black power”, para quitar la estigmatización racista y redefinirlo positivamente, por ejemplo a través del lema “I’m proud to be black”

solamente da el marco social para las “mujeres” heterosexuales, sino también para las lésbicas.

La “mujer” es vista como un complemento de lo absoluto, es decir, de lo masculino, entonces existen muy pocas posibilidades para las “mujeres” de desarrollarse socialmente y como un ser autónomo, lo que se refleja en las relaciones lésbicas. El objeto de deseo y el punto de referencia central para una “mujer” debe ser el “varón”. Aparte lo masculino es valorado como superior y lo femenino como complementario. De esta manera se construye un patrón de relación particular entre los géneros. Autonomía, agresividad y el anhelo sexual activo forman la esfera masculina, mientras que las características femeninas son la cercanía, el lazo emocional, y la secundaridad de los deseos sexuales. Estas separaciones genéricas de los deseos y de las posibilidades de comportamiento significan, que por un lado que un género, es decir, el varón o la mujer, satisface las necesidades del género opuesto respectivo, cuales no puede satisfacer a si misma o mismo debido a la normatividad genérica o por otros lado las reprime del género opusto Por ejemplo en las parejas amorosas heterosexuales, el varón puede experimentar una cercanía entre dos personas a través de la mujer y la mujer puede vivir una cierta autonomía a través del varón. Entonces frecuentemente las “mujeres” dejan el poder querer, el deseo sexual activo, la construcción social, a los “varones”. Que el anhelo sexual activo sea una esfera masculina, significa para las mujeres que no lo desarrollan, o que “parecen no tenerlo” y por lo tanto son vistas en una posición de víctimas. Esta noción ha influido también en la teoría y práctica feministas, e impedía por otro lado el desarrollo de un deseo y fantasía sexuales y eróticos propios.

Uno de los grandes aportes del feminismo ha sido la visibilización del asimiento al cuerpo femenino y la violencia hacia la “mujer”, como una crítica a la estructura de dominio y de poder social, cultural y político. Pero finalmente la concentración de la feministas hacia la violencia masculina ha puesto en evidencia el acuerdo genérico hegemónico, la “mujer”

como víctima, principalmente sin un deseo erótico y sexual propio. (Véase Flaake 1994, pp.49-51)

La sexualidad es un asunto que se encuentra en todos los niveles de las relaciones personales, sociales, en la política, y en la cultura, frecuentemente no se percibe, sino que es inconciente. De una u otra manera influye en nuestro comportamiento, pensamiento, y percepción del mundo, aún más en una sociedad occidental altamente sexuada y sexualizada.

El feminismo no se puede reducir al género, sino que es más bien un análisis a partir de la teoría y de la experiencia como movimiento, y a nivel individual es una experiencia, que no se ha encontrado en el discurso hegemónico, y por lo tanto están en una posición marginal. El feminismo ha cuestionado la matriz del poder, el sujeto, el discurso, el biologismo y mucho más. La categoría central tradicionalmente ha sido la "mujer", y también el sujeto del movimiento. La experiencia, la teoría feminista, y otras teorías críticas han sido la base de nuevas teorías feministas. El feminismo hay que entenderlo mucho más como un cuestionamiento del sistema falologocéntrico, que es excluyente y jerarquizante, un pensar de la diferencia y de la otredad, una reflexión sobre sí misma, y una postura política más que una mera "investigación" de la categoría del "género".

2. GEOGRAFÍA FEMINISTA Y SUS CONCEPTOS ESPACIALES Y DEL LUGAR

2.1. INTRODUCCION A LA GEOGRAFIA FEMINISTA

Las geógrafas feministas, como en otras disciplinas científicas han criticado las corrientes positivista y cuantitativa, la tecnología, y los conceptos de la naturaleza. La base del positivismo es una serie de supuestos esencialistas, que son declarados como naturales, cuyos resultados científicos son supuestamente neutrales, objetivos, verdaderos y reflejan la realidad. Las bases es el experimento y las matemáticas son sus modelos calculables, sobre la base de que existe una sola realidad, la universal, y una sola experiencia en el mundo. También está la idea de que los científicos son supuestamente neutrales y objetivos, y de que no tienen ninguna relación con su entorno, con su cultura y la historia. Son supuestos creados durante la modernidad, y se manifestaron de tal manera que parecen lógicos y normales.

Una ciencia creada por el varón, en el momento en el que se declararon los cuerpos sexualmente diferenciados, el espacio del varón, el público, y el de la mujer, el privado, cuando se formaron los Estados-naciones, con sus límites y nuevo orden de los espacios. La mujer y sus saberes antiguos se excluían de la ciencia, de la política, y de la vida pública. El conocimiento científico y masculino fue nombrado como universal y único.

En oposición a este saber positivista/empírico, las feministas consideran que los espacios, los lugares, las sociedades son fragmentados, diferenciados, codificados y jerarquizados. La posición del individuo depende de varios factores: género, clase, educación, edad, color de piel, orientación sexual. Para estudiar “la realidad” hay que diferenciar, incluir la matriz del poder o sea las matrices del poder, la cultura, lo social, la política y la historia. Los conceptos, los términos, las nociones, las interpretaciones, los objetos, y los sujetos

tienen historia, y a lo largo de ella las sociedades cambian, se forman nuevos valores y paradigmas.

El enfoque de la geografía feminista trata de ser diferenciado, evitar lo universal, busca los saberes alternativos y la genealogía, trata de descubrir la matriz de poder, los códigos, los paradigmas, y los símbolos. Entiende que el saber está estrechamente ligado al poder, al falologocentrismo, y a la producción de la verdad. Las disciplinas científicas son dominadas por los varones blancos de clase media y alta, principalmente heterosexuales, sanos, y con un cierto rasgo de valores y paradigmas. Su posición es situada, es decir por su educación clase, género, color de piel, son ubicados en cierto lugar en la sociedad, y por lo tanto sus interpretaciones son parciales. El problema no es la parcialidad, sino declarar esta parcialidad como lo universal, y declarar las nociones y los conocimientos como universales lleva como consecuencia a la exclusión de una gran parte de la sociedad, con sus propias experiencias y saberes. La ciencia produce interpretaciones, preguntas y respuestas que reflejan según ellos la realidad. En la geografía feminista se critica esta visión universal e igualmente los temas de estudio y la exclusión de saberes marginalizados. Por lo tanto se ha buscado en las últimas dos décadas nuevos temas, una nueva metodología e interpretaciones alternativas.

Al principio cuando las primeras geógrafas feministas empezaron a estudiar especialmente temas de geografía humana, se tenía, que confrontar con un vacío. Los primeros temas fueron sobre la situación de la mujer y su vida cotidiana. Durante este tiempo los enfoques cambiaron, ya no es tanto la situación de la mujer sino más bien, cómo diferentes factores, procesos, significados y representaciones (es decir, las manifestaciones como la clase, el género, el color de piel, la sexualidad) determinan la sociedad, el espacio, y el lugar. Uno de los lugares geográficos nuevos es el cuerpo sexuado, diferenciado, y moderno. El cuerpo y la sexualidad son temas bastante investigados en la geografía feminista y por eso dedicaré un subcapítulo respectivo para cada tema. En la geografía tradicional no se han

hecho diferenciaciones genéricas, ni de clases, ni de color de piel en sus investigaciones, excepto dentro de la geografía crítica.

Otra crítica de la geografía feminista a la tradicional, es la posición del investigador o de la investigadora. El método positivista posiciona a la observadora o el observador afuera del objeto de investigación, y observa el mundo desde arriba, mientras que en la geografía feminista se rechaza esta noción, porque todas las personas cargan siempre consigo mismas la historia, la cultura, la sociedad, y su posición dentro de estas. Es un equipaje que siempre acompaña, y no se puede liberar de él y las interpretaciones, las metodologías, dependen de este equipaje. La metodología, la práctica, y la teoría están estrechamente conectadas. Las maneras como preguntamos y las respuestas que esperamos dependen de la visión que tengamos del mundo.

Linda McDowell, es una geógrafa feminista que se preocupa por buscar nuevas metodologías e interpretaciones feministas, y ha propuesto una definición de la geografía feminista: *“Doing feminist geography means looking at the actions and meanings of gendered people, at their histories, personalities and biographies, at the meaning of places to them at them, the different ways in which spaces are gendered and how this affects people’s understandings of themselves as women or men. There are, of course, several different ways of undertaking this type of research which focus on the individual and social groups... But feminists also focus on the institutional and legal framework of a society that defines women in opposition and inferior to men, as well as on the ways in which the actions of individuals, groups, coalitions, and elites within these frameworks reinforce gendered inequalities. Thus feminist geographies are often multi-scale analyses, drawing out the links between the macro- or structural scale, the meso-level of institutional behavior, looking at firms, the workplace and at the household, for example and the micro-level where individuals’ intentionality, actions, behaviors and meanings are studied and assessed.”* (McDowell 1997, p. 383)

Lo interesante de esta definición, es que marca los diferentes niveles que rigen la vida social, y por lo tanto deberían ser tema de estudio. En general coincido con esta definición, solamente quiero añadir, que para mí la geografía feminista también incluye otros factores que determinan el género, como la clase, la raza, la educación, la edad, y dan sus marcas en la forma de la construcción del género, o como lo dice Gillian Rose: *“The impact of black and lesbian feminism is evident in the recognition that everywhere all women are subject to constitution not only by gender but by sexuality and by class and by race and by religion, and by a whole range of other social relations; and feminists of colour insist that these relations are always experienced simultaneously. For the subject of feminism, then ‘issue is dispersion’.”* (Rose 1993, p.151) Incluir todos estos factores significa llegar a un análisis más diferenciado y profundo.

Temas de geografía feminista, son para mí también la matriz de poder, la historia, la cultura, la política, el discurso, pues construyen, forman, marcan el espacio y el lugar, los cuales son fragmentados, diferenciados y jerarquizados. Nosotras las geógrafas feministas deberíamos posicionarnos, es decir, cada una toma una posición situada en la sociedad, y por lo tanto el conocimiento y el análisis serían parciales, diferenciados y situados, y a partir de allí, incluyéndonos y reflexionando nuestra posición se haría la investigación y/o el análisis. Otra tarea de la geografía feminista, es la búsqueda de las maneras en las que se pueden construir espacios y lugares alternativos como proyecto político.

2.2. ESPACIO

En este capítulo quiero mostrar y analizar diferentes definiciones e interpretaciones feministas del espacio, exponer como lo tratan, y finalmente llegar a una definición propia del espacio. En general, en la geografía feminista como en la geografía crítica se define el espacio como una construcción social. El espacio físico se puede definir como

prediscursivo, o igualmente como una construcción social. En el caso de que el espacio físico sea visto como prediscursivo, se trata de una abstracción, y por lo tanto no se conoce y no entra en el análisis. Mi posición es que el espacio físico ya es en sí una construcción social, o sea discursivo, como lo expliqué en el capítulo anterior acerca del cuerpo. Pero finalmente, lo que me interesa es el espacio experimentado.

Para Jessica Grevers el espacio es comarcado por los sujetos, sus prácticas y dinámicas, que otra vez influyen los sujetos. Para Doreen Massey el espacio es siempre definido como social y lo social siempre como espacial. El espacio es marcado por los valores, códigos, paradigmas, normas, la historia y el poder, entonces no existe un espacio neutral y homogéneo, siempre es diferenciado y jerarquizado. El sistema hegemónico y el tiempo lo determinan. El acceso y el uso de los espacios para los diferentes grupos sociales no son iguales, sino que tienen diferentes reglas y dependen de su posición de poder. Massey describe el acceso distinto al espacio en una experiencia propia en una galería de “Alta Cultura”, donde se exhiben varios desnudos principalmente femeninos y pintados por varones. El espacio determinado por los varones que definen la posición de las mujeres. (Véase Massey 1998 p. 40) Recuerdo de muchas situaciones similares en dichos espacios alternativos, en donde la dinámica fue determinada por los varones, por ejemplo en marchas y aun más en situaciones de confrontaciones con la policía, en conciertos y en discusiones, sin embargo, a veces los varones fueron la minoría. En este sentido se pueden encontrar muchos ejemplos más, como en la academia, en el deporte, en la vida cultural, para demostrar que finalmente estas prácticas llevan a la exclusión.

En la geografía tradicional el enfoque hacia el espacio es principalmente cuantitativo, ¿cuántas veces se hace un camino?, ¿cuál es el medio de transporte?, ¿de dónde vienen y hacia dónde van?, ¿cuál es la distancia en kilómetros? Preguntas que llevan a un análisis superficial y no explican muchas cuestiones. En mi análisis me interesan más las cuestiones cualitativas, ¿por qué va?, ¿cuáles son sus condiciones?, ¿quién marca y

construye principalmente el espacio?, ¿cómo es el acceso a él?, ¿qué significa el acceso desigual al espacio?, ¿quién está en la periferia y quién está en el centro? ¿por qué?, y ¿para qué? y muchas preguntas más en este sentido. Pero antes de entrar más a fondo en estas cuestiones, surge otra pregunta ¿qué es un espacio desde la perspectiva geográfica feminista?

Una de las autoras que ha trabajado con mayor profundidad el concepto del espacio es Doreen Massey, cuya propuesta tomaré como base para los análisis de este trabajo. Para ella el espacio no se puede reducir a los movimientos, y por lo tanto no es de dos dimensiones, sino que existe una interrelación entre el espacio y el tiempo, y muchos factores más como lo simbólico, en este sentido el espacio se puede definir como n-dimensional.

Para la autora el espacio es relacional, *“we need to conceptualize space out of interrelations as the simultaneous coexistence of social interrelations and interactions at all spatial scales, from the most local to the most global.”* (Massey 1994 p.264) El espacio es siempre social y lo social es siempre espacial para ella, y tiene diferentes niveles que van de lo local a lo global. Son las interrelaciones e interacciones sociales y simultáneas las que constituyen el espacio. Son las relaciones lo que forma los grupos sociales y sus interacciones entre ellos. Por ejemplo las relaciones empresariales dentro de los diferentes grupos sociales, así como una comunidad religiosa o un partido político. Estas relaciones contienen una componente espacial, *“the spatial spread of social relations can be intimately local or expansively global, or anything between. Their spatial extent and form also changes over time.”* (Ibid 1994, p.265) Es en el espacio donde se forman las relaciones sociales, pero también las relaciones sociales o sea la organización social, determinan el espacio. *“Space is created out of the vast intricacies, the incredible complexities, of the interlocking and the non-interlocking, and the networks of relations at every scale from the global to local.”* (Ibid 1994, p.265) Estas interacciones e

interrelaciones son simultáneas y no son estáticas, sino dinámicas. De su concepto de la “geometría del poder”, entiende Massey que el espacio “está lleno de poder” y de simbolismo, es una red relacional compleja de dominación y subordinación, de solidaridad y cooperación. (Ibid 1994, p.265).

El espacio tiene para la autora dos elementos, por un lado tiene cierto orden, y por otro lado es “caótico” (una dicotomía que ella misma se cuestiona). *“Space has order in two senses. First it has order all spatial locations of phenomena are caused; they can in principle be explained. Second, it has order because there are indeed spatial systems, in the sense of sets of social phenomena in which spatial arrangement (that is, mutual relative positioning rather than ‘absolute’ location) itself is part of the constitution of the system.”* (Massey 1994, p. 265) El segundo punto se refiere a la manera de la organización del sistema²⁵ y su arreglo espacial. Los componentes y las relaciones sociales tienen una distribución y una forma geográfica específica, son planeados y por lo tanto son causados.

El lado “caótico” se refiere a que no todos los fenómenos son causados directamente, sino indirectamente, son consecuencias que no fueron planeadas. *“Thus, the chaos of the spatial results from the happenstance juxtapositions, the accidental separations, the often paradoxical nature of spatial arrangements which result from the operation of all these causalities.”* (Massey 1994, p.266) En este sentido, el espacio y la organización social no se pueden planear completamente sino se encuentra una parte casual y accidental, es decir “fuera de control”.

²⁵ Un sistema es complejo, heterogéneo y se compone de muchos elementos distintos, que a veces tienen una relación y a veces no.

Entonces, se puede decir que el espacio para Massey es social y dinámico, tiene una interdependencia con el tiempo, es histórico, y se construye a través de las interrelaciones e interacciones sociales que son simultáneas. Estas interrelaciones e interacciones tienen por un lado cierto orden, y por otro lado son caóticas (o en otras palabras son accidentales) y tienen diferentes escalas de lo local y de lo global. Por lo tanto para esta geógrafa no existe solamente un espacio, sino muchos espacios simultáneos yuxtapuestos. Las relaciones sociales se construyen a partir del poder y del simbolismo, relaciones de dominación y de subordinación, de solidaridad y de cooperación, que ella llama "geometría de poder".

La autora sale completamente de la idea esencialista del espacio, es decir, visto como un fenómeno físico y por lo tanto ahistórico, y por esta razón el espacio entra en el análisis como una categoría social. El espacio visto como una categoría social y por lo tanto construido a través del discurso y de práctica sociales, enriquece el análisis de lo acontecimientos sociales. Incluir el poder en el análisis, significa que se pueden examinar las desigualdades sociales, los valores, las normas, y los símbolos. Por estas razones me parece enriquecedora su propuesta conceptual. A partir de este concepto espacial en el análisis pueden y tienen que incluirse las preguntas por qué y para qué el espacio es formado de tal manera, quiénes tienen acceso, cómo es el acceso, de qué manera se cambia el espacio a lo largo del tiempo, y muchas preguntas más.

El espacio visto de esa manera, significa también que hay que incluir en el análisis y en la investigación todas las categorías sociales que fueron examinadas en el capítulo sobre la teoría feminista, y otras categorías más, y que finalmente las relaciones sociales dependen de la cultura, con su normatividad específica. Lo que nombré anteriormente, como el espacio fragmentado, diferenciado, y jerarquizado, lo describe Massey como los espacios simultáneos en una juxtaposición. Esta noción (de Massey) describe mejor, de qué manera se constituyen los espacios, porque finalmente no es un solo espacio sino son muchos si se

entiende como relacional y de diferentes escalas. Así como existen diferentes tipos de relaciones y categorías sociales, de tal forma existen diferentes espacios.

McDowell se concentra más en el lugar, que en el espacio. En su concepto espacial se refiere principalmente a Smith²⁶, pero también a Massey, y los define de siguiente manera: los *“espacios se superponen y entrecruzan y sus límites son variados y móviles. Los espacios surgen de las relaciones de poder; las relaciones de poder establecen las normas; y las normas definen los límites, que son tanto sociales como espaciales... Como sostiene Smith, la construcción del espacio implica la producción a escala (geográfica), en la medida en que cada espacio es distinto a otro. Por tanto, la escala es el criterio de la distinción no tanto entre lugares como entre distintos tipos de lugares. En consecuencia, la escala geográfica es lo que define los límites y delimita las identidades, en función de las cuales se ejerce o se rechaza el control.”* (ibid. 2000, p.15)

Para ella, el espacio tiene límites y ellos dependen del poder y de las normas, son móviles y variados. Son las escalas espaciales las que lo limitan, es decir, las distintas relaciones sociales entre los grupos y los sujetos tienen diferentes escalas, y finalmente el conjunto de las actuaciones sociales conectan las escalas espaciales y forman el lugar. En otras palabras, el espacio para ella también tiene un origen relacional y es limitado. Los límites dependen de las relaciones, del poder, y de la escala, los diferentes tipos de relaciones tienen distintas escalas, por esta razón se puede decir que en un lugar se encuentran varios espacios y un espacio se puede estar en varios lugares. Para la geógrafa, el tiempo y el cambio son factores, que influyen el espacio, mismo que se modifica a lo largo del tiempo.

²⁶ Smith, Neil (1993): *Homeless/global: scaling places*. En *Mapping the futures: local cultures, global change* editores J. Bird, B. Curtis, T. Putman, G. Robertson, y L. Tricker, Routledge, Londres,

Lo que incluye McDowell en su concepto del espacio, es la manera en la que se limita el espacio, mientras que Massey no ha tocado este tema. Como también para ella existen los espacios simultáneos, entonces surge la pregunta cómo se distinguen y cómo se limitan uno del otro. Interpretando su concepto, son los tipos de relaciones, los símbolos aplicados, el poder, y la escala lo que los limita y distingue. Analizaré más adelante el concepto del lugar (relacional) de McDowell.

Pensando que el espacio es relacional, y tiene diferentes escalas y muchas dimensiones, entonces surge la pregunta gramatical, cuál es su preposición. Se puede decir “en” el espacio, si consideramos que también son las relaciones las que lo determinan, y no solamente la escala espacial. Las relaciones, así como el poder, se viven, se experimentan y se construyen, y las interacciones se hacen. Propongo que como el espacio tiene muchas dimensiones, también se debería tener la posibilidad de aplicar una variedad de verbos y preposiciones, dependiendo en qué se enfoca, es decir en la escala, en la relación, en el poder, en la interacción, el componente cultural de las interrelaciones.

En la geografía frecuentemente se distingue entre el espacio “real” y el espacio “no real”. Gillian Rose analizó minuciosamente estas categorías. *“The reiteration of the real by geographers can be seen in the multiplication of terms used to describe that space: real, material, experienced, concrete, social, actual, geographical. The non-real proliferates too among geographers: imagined, symbolic, metaphorical, imaged, cultural.”* (Rose 1996, p.58) Rose rechaza esta diferenciación y toma el concepto de Butler acerca del performance, que dice que lo simbólico, lo metafórico, etc. es tan real como lo material, o lo concreto, y su constitución (la repetición forma una parte del proceso constitutivo) se ubica dentro de la matriz del poder normativo. Distinguir entre espacio “real” y “no real”, es para la autora un concepto masculino, jerarquizado y con una base genérica²⁷. Lo “real” se asocia con lo masculino y con lo “mismo”, y lo “no real” con lo femenino y lo “otro”, y

²⁷ La autora habla de “engendered”

finalmente lo que es definido como “real” o “no real” depende de las definiciones, distinciones e interpretaciones temporales, culturales, y sociales, y no son estables.

Para otros autores, un espacio real es dinámico, construido, creado a través de un proceso, mientras que el espacio no real es fijo, inmóvil, y estático²⁸, pero finalmente esta diferenciación se queda en la misma lógica binaria. Para mí la diferenciación entre lo “real” y lo “no real” significa la negación de la profundidad, y los procesos de la construcción de las categorías sociales y culturales. Esta diferenciación ya es en sí una construcción cultural bajo los términos normativos, o como dice Butler, se trata de un performance del poder hegemónico. Por esta razón me parece importante incluir lo simbólico, lo metafórico, lo cultural en el análisis espacial, porque forma una parte de su constitución.

Uno de los procesos característicos de la formación del espacio hegemónico, es la exclusión de ciertos grupos, y la inclusión de otros. Los diferentes grupos sociales (y los sujetos) construyen, determinan, marcan, y se mueven en el espacio en forma desigual. Por un lado, se diferencia entre el espacio público, o sea el exterior, y el privado o lo interior (véase Grevers 2000, p.20). El interior está encerrado en el exterior, y el exterior determina y rige al espacio interior, es decir, lo privado está determinado por lo público. El espacio privado es la esfera tradicional de la mujer, y el público del varón, y la mujer está históricamente excluida de la esfera pública. Esto significa que la mujer como sujeto, tradicionalmente influye de manera desigual en el espacio público, y por lo tanto en la vida política, cultural, y social. El espacio privado se ubica en una dimensión menor que el público, lo que significa que la escala espacial femenina es históricamente menor que la masculina.

²⁸ Gillian Rose se refiere en esta parte a Harvey (1989), Smith y Katz (1993), (véase Rose 1996, pp57-59).

El tipo de acceso al espacio para los sujetos respectivos depende del orden hegemónico. Hay que entender el logro del acceso y del uso del espacio, como una actividad y un campo de conflictos diarios de sujetos y grupos sociales desiguales. El papel tradicional de la mujer²⁹ en el espacio privado es el cuidado de la familia, es decir no es ella, quien se puede poner en el centro de este espacio, y por esta razón no lo determina, sino que es el sujeto masculino que es su centro³⁰. Para poder formar una parte activa y significativa en el espacio público y hegemónico hay que aprehender ciertos códigos, reglas, normas, valores, que se adquieren y se experimentan durante la vida, pero si no existe la posibilidad de participar de igual manera en los diferentes espacios, finalmente la persona queda excluida. Tampoco todos los grupos y sujetos tienen la misma legitimidad de formar una parte de los espacios y para poder participar en las relaciones sociales se necesita tener la legitimidad hegemónica, o se tiene que luchar por ella.

En el sistema hegemónico patriarcal el varón está en el centro, mientras que la mujer se ubica en la periferia. Este orden espacial del centro y de la periferia, que es un resultado de la exclusión, atraviesa todas las escalas espaciales. Los centros tienen el privilegio de tener una capacidad y legitimidad de actuar, y por lo tanto se posicionan de manera distinta a la de los sujetos y grupos sociales de la periferia, los cuales no tienen la legitimidad, y frecuentemente tienen una capacidad menor por las razones antes mencionadas. Pero también hay que decir, que existen grandes diferencias entre las mujeres: una mujer soltera, una lesbiana, una profesionista o una trabajadora, se mueven normalmente en un número mayor de escalas espaciales, y tienen acceso a una mayor cantidad de espacios, que por ejemplo una ama de casa de clase media o baja.

²⁹ Como expliqué ampliamente en el capítulo sobre la teoría feminista la categoría mujer depende de otras categorías y la exclusión del espacio no solamente se refiere al género sino a todas estas categorías.

³⁰ No significa, que la mujer no ejerza cierto poder, pero las decisiones finales y grandes de la familia, son tomadas tradicionalmente por el padre; también se puede observar este fenómeno a través de prácticas cotidianas como la de servir la comida, cuando regresa el padre de su trabajo o a otros miembros familiares masculinos.

Entonces para poder ser un sujeto céntrico, que determine el espacio, y por lo tanto que juegue un papel importante en las relaciones sociales se requiere, una posición social con cierto poder, los códigos necesarios adquiridos y ponerse a si mismo o misma en su propio centro. Pensando la relación entre la construcción, participación, y el acceso espaciales, y la formación del sujeto (véase el capítulo sobre la teoría feminista) como persona activa espacialmente se convierte en una cuestión política y psicoanalítica. Este punto también se refiere a los distintos grupos sociales.

2.3. ESPACIALIZACIÓN, ESPACIALIDAD Y TERRITORIO

2.3.1. ESPACIALIZACIÓN

Los tres términos, la espacialización, la espacialidad y territorio son conceptos geográficos frecuentemente usados, también afuera de la geografía y por lo tanto quiero mencionarlos, pero de manera muy breve, sólo para dar una propuesta respectivamente.

De espacialización entiende Shield un modo de la producción del espacio. *“I will use the term social spatialisation, to designate the ongoing social construction of the spatial at the level of the social imaginary (collective mythologies, presuppositions) as well as interventions in the landscape (for example the built environment). This term allows us to name an object of study which encompasses both the cultural logic of the spatial and its expression and elaboration in language and more concrete actions, constructions and institutional arrangements.”* (Shield 1997, p.188) El autor incluye los diferentes niveles y categorías sociales, entendiendo el espacio como una construcción social, sin embargo cae en la lógica binaria de que lo más concreto son las acciones, la construcción, y lo menos concreto es lo cultural. Pero no significa, que el autor no nota la importancia de lo simbólico, lo cultural, el lenguaje, en el proceso de la espacialización. *“Social activity, of*

course, takes place in space, and has been argued, at epistemological level space is implicated in symbolic and conceptual formations. Economic formations emerge as relations and organizations of space at symbolic levels.” (Shield 1997, p. 191)

2.3.2. ESPACIALIDAD

Lo que algunas autoras y autores definen como espacio otras y otros lo nombran como espacialidad, por ejemplo Milton Santos. Por esta razón una conceptualización de la espacialidad es difícil, si pensamos en la definición del espacio de Massey. Santos (1996) se refiere a las relaciones sociales espaciales cuando habla de la espacialidad, pero su concepto de la espacialidad no es muy claro, porque aplica los términos espacialidad y espacialización como sinónimos. Mientras que para Massey el espacio es en si relacional.

La espacialidad se puede definir como las características específicas de un espacio y su estructura. La espacialidad es un producto de la espacialización. Cada espacio tiene su espacialidad característica, que se distingue de las otras. Investigar la espacialidad significa en este contexto analizar cuáles son las fuerzas, las relaciones, los valores, los símbolos, que determinan un espacio específico. Es la forma que toma el espacio, el arreglo de las relaciones sociales. Pero finalmente, no existe una gran diferencia entre la definición del espacio y de la espacialidad, sino que más bien se trata de las características, la estructura y la forma de un espacio específico, por lo tanto la espacialidad no tiene tanta importancia en la tesis.

2.3.3. TERRITORIO

Buscar un concepto para el término del territorio se encuentra en un problema similar como el de la espacialidad. Lo que en una gran cantidad de autoras y autores entienden por territorio otras investigadoras e investigadores lo conceptualizan como el lugar.

El territorio se puede definir como principalmente la parte material de un lugar, es decir, lo que muchos autores y muchas autoras entienden por espacio físico. El término de espacio físico no me parece adecuado como parámetro de análisis, porque se omite fácilmente la constructividad del espacio físico. El territorio se aplica en el ejército, y en la perspectiva geográfica de la geopolítica y de la geografía política en su vertiente esencialista/naturalista. El territorio está en relación con otros territorios principalmente nacionales, el territorio que es controlado por las fuerzas nacionales, es decir, por las instituciones, y hoy en día cada vez más por las instituciones internacionales, es decir, dicho término tiene una relación estrecha con la política, sus fuerzas, y el poder. El territorio tiene un nuevo significado en el contexto de la globalización, en relación con la desterritorialización de ciertos procesos y actividades, que analizaré en el capítulo sobre la globalización con más profundidad. Aplico el término lugar, porque con él se puede explicar mejor toda la parte no-material, y la red o más bien las redes complejas de un lugar en (inter)relación con otros lugares.

2.4. LUGAR

El lugar se puede definir como una localidad, que tiene una localización específica dentro de la sociedad. El lugar tiene historia y experimenta transformaciones, está conectado con su entorno, y tiene límites variables. *“Lo que define el lugar son las prácticas socioespaciales, las relaciones sociales de poder y de exclusión.”* (McDowell 2000, p.15)

En un lugar se ejercen diferentes escalas espaciales, y también tiene una escala, es decir, tiene límites. *“Como ha planteado Doreen Massey (1991), las localidades surgen en la intersección de los procesos locales y globales, es decir, de las relaciones sociales que operan con el alcance de escalas espaciales. Esto produce lo que ella denomina ‘un sentido global del lugar’. Los lugares ya no son ‘auténticos’, ni están ‘arraigados en la tradición’, como sugería Marcus en el párrafo antes citado, sino que se definen por las relaciones socioespaciales que se entrecruzan en ellos y le proporcionan su carácter distintivo.”*(McDowell 2000, p.16)

Lo característico del lugar, es que se trata de un conjunto socioespacial que está en un intercambio con su entorno, y por lo tanto los límites son variables. En un lugar se encuentran y relacionan una multitud de espacios de diferentes escalas, esta noción del lugar es nombrada como lugar relacional. *“Más allá de lo que se ha denominado lugares relacionales -formados por las relaciones sociales entre los grupos y los individuos- asciende y desciende la escala espacial, como conjunto de actuaciones sociales que conectan, de un modo distinto para los distintos habitantes, lo local con lo regional, o lo nacional con lo global.”* (McDowell 2000, p.17) En un lugar puede existir por mucho tiempo un régimen estable, es decir, un conjunto específico socioespacial, que puede derrumbarse y sustituirse por otro en un momento de crisis. Si pensamos en el lugar como un conjunto de espacios y relaciones sociales, lo que determina entonces al lugar es la heterogeneidad y la diversidad, y no como se entiende frecuentemente, que un lugar se constituye por una sola comunidad o un solo espacio.

Para Massey, el lugar es relacional al igual que para McDowell, y en este se encuentra una variedad de espacios que tienen una interrelación específica. *“If, however, the spatial is thought of in the context of space-time and as formed out of social interrelations at all scales, then one view of a place is as a particular articulation of those relations, a particular moment in those networks of social relations and understandings... But the*

particular mix of social relations which are thus part of what defines the uniqueness of any place is by no means all included within that place itself. Importantly it include relations which stretch beyond - the global as part of what constitutes the local, the outside as part of the inside. Such a view of place challenges any possibility of claims to internal histories or to timeless identities. The identities of place are always unfixed, contested and multiple. And the particularity of any space is, in these terms, constructed not by placing boundaries around it and defining its identity through counterposition to the other which lies beyond, but precisely (in part) through the specificity of the mix of links and interconnections to that 'beyond'. Places viewed this way are open and porous.” (Massey 1994, p.5)

La definición de Massey es similar a la de McDowell. Massey se enfoca en esta definición más que nada en la identidad del lugar, y dice que su identidad no es fija, sino que cambia, y depende de la historia. La identidad específica de un lugar es el resultado de las interconexiones de los diferentes espacios. También lo que me parece interesante en esta definición es que trata de disolver la binaridad entre lo interior y lo exterior, ella dice que existe una interrelación, uno depende del otro, y sus límites no son muy claros, son variables. Para la autora, el lugar es abierto y poroso. Massey se enfoca más en la apertura de un lugar, mientras que McDowell se concentra más en sus límites. Coincido más con la propuesta de Massey acerca de la apertura y porosidad de un lugar, porque un lugar tiene que ser abierto y poroso si se encuentra una variedad de escalas espaciales, además de que en el contexto globalizador, los lugares han cambiado en las últimas décadas. Para poder entender la heterogeneidad de un lugar, es importante el análisis histórico.

Julie Erfani analiza en su artículo “¿Globalizar Tenochtitlán?” de qué manera influye la globalización en la ciudad de México, principalmente vista desde la perspectiva arquitectónica. La autora distingue entre territorio y frontera. El territorio (estatal) es para ella un espacio fijado, posesionado, nombrado, conquistado, militarizado, trazado y

controlado, y a través del discurso hegemónico se quiere dar la impresión de que el territorio es homogéneo. El poder es central en la territorialización del espacio. Es el triángulo Estado, nación, y territorio, y la geopolítica tradicional que marca la definición del territorio. Su contrapropuesta del territorio es la frontera. Ella habla de la ciudad de México como una frontera. "*La ciudad de México es frontera: un espacio intermedio y fluido, que no es abrumadoramente "extranjero", ni completamente "indígena".*" (Erfani 1999, p.248) La frontera se caracteriza no tanto por sus límites sino más bien entendida como una zona de transición, de intercambio, y de flujos. Lo que Erfani nombra como frontera Massey le llama lugar.

Lo que me parece interesante en la idea del término frontera, es ver el lugar como un sitio de intercambio de flujos, de una multitud de espacios. Culturalmente, la ciudad es un espacio metafórico de conflicto y mezcla entre fuerzas nacionales, étnicas, de clase social, y de género dominantes y subordinadas. Un lugar donde se encuentran muchos espacios como el del capital globalizado, el de las culturas antiguas, el del poder nacional, los espacios de las diferentes clases, diversidades sexuales y culturas, espacios que son marcados por un simbolismo, valores, normas, códigos, y poder. En donde existe un intercambio, interacciones e interrelaciones de estos espacios. En la idea de la frontera es el movimiento lo que la determina. Pero para explicar y conceptualizar este fenómeno social prefiero la noción de lugar de Massey, porque incluye la idea de Erfani, y aparte enfoca las relaciones entre los espacios.

Para David Harvey, el lugar también es una construcción social y es determinado por el tiempo, por los procesos de creación, sustentación y disolución. Lo entiende como "*an entity or "permanence" occurring within and transformative of the construction of space time. The latter argument includes the enviromental transformation through which permanences (places) get built.*" (Harvey 1996, p. 294) Para el autor, el lugar solamente se

puede entender dentro de la construcción social espacio-tiempo e incluye las transformaciones del entorno.

El lugar se construye a través de procesos sociales. *"In the latter case, the named entity indicates some sort of bounded permanence (whether it be of government, social organization, built form, ecological structure, etc.) at a given location. The socio-ecological processes at work within that and other places may change spatio-temporal orderings in such a way as to undermine, enhance or erode the particular permanence... The second broad strategy is to return the cognitive map of the social process outlined in chapter 4 and look at places as the locus of "imaginaries" as "institutionalizations", as configurations of "social relations", as "material practices", as forms of "power" and as elements in "discourse"...The effect is to understand places as internally heterogeneous, dialectical and dynamic configurations of relative "permanences" within the overall spatio-temporal dynamics of socio-ecological processes.*" (Harvey 1996, p. 294) Para Harvey entonces se construye el lugar dentro de las dinámicas del espacio-tiempo. Por un lado tenemos lo "permanente", que para él es el gobierno, la organización social, la forma del lugar, y la estructura ecológica, y por el otro lado existen los "procesos socio-ecológicos".

Pero también influyen en los lugares las relaciones sociales, el poder, el discurso, lo imaginario, y la práctica material. Entonces, él distingue entre lo fijo (por lo menos temporalmente), el flujo (lo móvil), y lo cultural. El lugar tiene límites que no son cerrados, sino que existe un intercambio permanente con su entorno. También se consigna un nombre, unas cualidades sociales y físicas específicas y su ubicación depende de su percepción, su significado discursivo - simbólico, sus formas de poder, prácticas materiales. La localización de un lugar entonces no son números cartográficos, sino que su localización depende de un contexto social, cultural, histórico, económico, y de quien lo localiza. Por lo tanto Harvey no se enfoca tanto en lo relacional como Massey, sino que

distingue entre lo físico y lo social, lo que rechaza Massey porque esta división se queda en la binaridad patriarcal, y lo físico depende de lo social. Pero para los dos el lugar es abierto y está en un contexto social, cultural, etc. Ambos incluyen también la parte simbólica, el discurso, y el poder, y salen de la definición de la localización clásica-cartográfica.

Harvey dice, que el lugar está en el contexto espacio-temporal, pero no aclara cómo es la relación entre el lugar y el espacio y tampoco explica qué entiende de los procesos socio-ecológicos. Es más provechoso tomar la definición de Massey, porque no distingue entre lo físico y lo social, si pensamos que la forma de un lugar, sus edificios, también son construcciones sociales y son productos de la historia. Siguiendo la crítica a las dicotomías, tampoco me convence la diferenciación entre lo permanente y lo móvil. Es cierto que algunos procesos son más lentos que otros, pero no es necesario hacer esta separación. La definición de Harvey busca más la estructura de la sociedad y Massey se enfoca más a la relación. Sin embargo, la definición de Harvey me parece interesante porque sale de la geografía dominante (es decir la positivista y cuantitativa), y define tanto el espacio como el lugar de una manera distinta, y rechaza la postura positivista y de tal manera, se puede hacer un análisis del lugar a través del poder, del discurso, de la historia, de los acontecimientos, de la política.

Otro proceso importante en un lugar es la exclusión, al igual que en el caso del espacio. Entiendo por lugar un conjunto de espacios, y los distintos espacios son valorados de diferentes maneras, por ejemplo, el espacio de la familia (privado), de la política (público), de la diversión, del comercio, del varón (público), de la mujer (privado), de la persona blanca, de color, heterosexual, lesbiana, se constituye una jerarquía entre los espacios, y por esta razón el lugar tiene una forma jerárquica. La jerarquía depende de las interpretaciones culturales, de los símbolos, de las normas. Los espacios más valorados toman una posición superior, y los espacios despreciados una inferior, los espacios

superiores tienen la legitimidad de constituir un lugar de manera más directa, y con más peso, estos espacios son normalmente: de los blancos, occidentales, masculinos, personas “sanas”, con ideales burgueses, y frecuentemente conservadoras, con capital empresarial y financiero, con un “alto” grado de educación, del ejército. Los otros grupos sociales tienen una legitimidad menor al acceso, y por lo tanto influyen y determinan un lugar de menor grado y sus espacios son menos valorados, y marginalizados hasta ser excluidos de las decisiones del lugar. Pero también entre los lugares existen grandes diferencias, por ejemplo la Ciudad de México como capital del país y conglomerado del poder jurídico, ejecutivo, legislativo, financiero, eclesiástico, tiene un peso mayor que, por ejemplo, la ciudad de Oaxaca. Se distingue entre lugares centrales y marginalizados, los que son un nudo significativo en la red global, y los que tienen poca importancia. Este tema lo examinaré con más profundidad en el capítulo sobre globalización.

2.5. LUGAR, ESPACIO Y CUERPO

El cuerpo es un tema no tocado en la geografía clásica, porque la geografía se ha ocupado de las cuestiones públicas, y el cuerpo es un tema privado según el dualismo patriarcal. En la última década el cuerpo ha logrado ser un objeto de estudio en la geografía feminista. Entonces surge la pregunta: ¿por qué podría ser un tema geográfico? En el primer capítulo examiné algunas nociones feministas sobre el cuerpo, y por esta razón en este capítulo analizaré solamente la relación entre el cuerpo, el espacio y el lugar.

McDowell escribe lo siguiente sobre la variedad de los temas de la geografía feminista, el lugar y el cuerpo: *“la variedad de temas y cuestiones que absorben a las geógrafas feministas sería centrar el estudio en distintos tipos de lugares, diferenciados unos de otros por las relaciones de poder que determinan los límites que los separan. Empezaré por el más inmediato de todos: el cuerpo. Un cuerpo, aunque no todos los estudiosos de*

la geografía lo crean, es un lugar. Se trata del espacio en el que se localiza al individuo, y sus límites resultan más o menos impermeables respecto a los restantes cuerpos.” (McDowell 2000, p.59) Entonces el cuerpo es un lugar geográfico, es localizable en el espacio, o sea, en los espacios.

También el cuerpo es determinado por el espacio y por otros lugares, es decir, por las relaciones sociales, el poder, las normas, la normatividad, el ideal, el simbolismo. Durante la modernidad se ha ejercido *“sobre los espacios, tendiente a delimitar los lugares, a establecer funciones, a ordenar y disciplinar los cuerpos, la diferenciación de género se constituyó en uno de los instrumentos privilegiados de la normativización. Es en este momento que surge la casa familiar, la fábrica, la cárcel, el hospital, el hospicio, el manicomio, la escuela... lugares claramente delimitados con funciones específicas, con objetivos determinados. En ellos los cuerpos circulan sujetos a normas, se les impone un ritmo, una sensibilidad, una forma de mirar y de hablar, es decir se construye en ellos una forma de ser y de hacer, un estar en el mundo. Cada espacio con límites y fronteras conformó los cuerpos, los modeló a su imagen, les fijó sus trayectos, los encerró en su ir y venir cotidiano.”* (García Canal 1998, p.50)

Los lugares y los espacios se diferenciaron durante la modernidad. Se formó una gran cantidad de instituciones que han regulado la vida social y corporal³¹. Al mismo tiempo la diferenciación sexual ha tomado una nueva cara, los espacios y los lugares se han segregado sexualmente, espacios y lugares exclusivamente para varones, y su consecuente para mujeres. *“En ellos eran los cuerpos quienes estaban obligados a diferir, a hacer explícita, a través de sus gestos, rituales y maneras, la diferencia y la distancia. En esos lugares de encuentro y socialización, la separación encontró su expresión en los baños, como si las funciones excretorias no pudiesen compartirse ni ser observadas por ser demasiado cercanas a la sexualidad y al erotismo; es por eso que la cultura las convirtió*

³¹ Foucault analizó ampliamente el significado de la política corporal en la modernidad.

en privadas, secretas y vergonzantes: que un sexo no observe ni contemple “esa” parte del cuerpo de los otros, de los diferentes.” (García Canal 1998, p.50) A través del ejemplo de los baños públicos se puede ver que los cuerpos están estrechamente ligados a la sexualidad y a la conducta sexual, y los lugares y los espacios están llenos de simbolismo, de normas, que regulan nuestra vida, el acceso o la exclusión a ciertos lugares o espacios.

Como dice Gras, son los códigos, la norma, lo que hace de un cuerpo, un cuerpo humano. Los cuerpos se distinguen entre “normal” y “anormal”, “capaz” y “discapacitado”, “válido” y “minusválido”, “deseable” y “no deseable”, diferenciaciones que determinan la construcción de los lugares y de los espacios. *“Elizabeth Grosz ha comenzado a documentar la relación entre las formas en que los cuerpos son inscritos como creaciones socioculturales y las que ellos mismos tienen de “reinscribirse y proyectarse en su medio sociocultural, de modo que ese medio produce y a la vez refleja la forma y los intereses del cuerpo.”*³² *Creo que en este punto Grosz se acerca mucho a Probyn ya que en el artículo que acabamos de analizar, esta última considera que son los cuerpos los que imprimen al espacio su carácter sexual: “mediante el movimiento relacional de un cuerpo...hacia otro.”*³³ (McDowell 2000, p.101) Por lo tanto los espacios y los lugares son sexuados y sexualizados, se diferencian genéricamente, *“y las relaciones de género y la sexualidad están “espacializadas””* (McDowell 2000, p.101) La diferenciación genérica es una de las más profundas y más difíciles de cambiar. Ella ha marcado toda la lógica, el pensamiento, la psique, el cuerpo, y es vista como “natural”. El cuerpo sexuado, que es determinado por el espacio y el lugar, de la misma manera los marca. A partir del cuerpo humano se vive, se piensa, se siente, su entorno y el entorno es absorbido por él. Se experimenta la vida a través del cuerpo, y él forma una parte del espacio y del lugar.

³² Véase Bodies-Cities, p.42;

Para Gillian Rose el cuerpo es ubicado geopolíticamente. Su localización es marcada por su posición en los momentos históricos y geográficos específicos. (Véase Nast y Pile 1998, p.2) Para Nast y Pile el cuerpo es relacional, y se territorializa de una manera específica, e igualmente el lugar, es construido a partir de las relaciones sociales en ellas, y más allá de ellas. El lugar es territorializado a través de las escalas, fronteras, geografía, y geopolítica. *“Bodies and places, then are made-up through the production of their spatial registers, through relations of power. Bodies and places are woven together through intricate webs of social and spatial relations there are made by, and make embodied subjects.”* (Nast y Pile 1998, p.4) Por lo tanto el cuerpo es un lugar, construido por diferentes espacios, que se puede ubicar en un contexto socio-relacional.

Al reflexionar acerca de las ideas presentadas, me surge la pregunta ¿es el cuerpo es un espacio o es un lugar? Si se piensa que en un lugar se encuentran varios espacios y un espacio se puede localizar en diferentes lugares, entonces el cuerpo es un lugar, no se le puede localizar en diferentes lugares, se constituye a través de y se mueve en diferentes espacios. Espacios que le dan sus marcas al lugar: sexuados, sexualizados, médicos, tecnológicos, culturales, sociales. Un cuerpo que se constituye a través de un sistema complejo, que expresa la identidad y la subjetividad, que experimenta los diferentes espacios a través de él, el lugar más cercano de cada sujeto, o más bien el sujeto corporalizado. *“Instead the particular ways in which spatial relationships come together to make bodies and places, through the body and through places, needs to be exemplified, demonstrated and clarified, in places, through the body... places-bodies as seemingly wide apart as those of capitalism, cities, museums, gymnasiums and harems. Body-place relationships are thus not only delivered from the fixed coordinates of social relationships and their constitutive spatial registers to place through the body (as they are produced, inspired, dreamed, born, borne); but they are also released from static, reified notions of bodies to bodies that make, and are made through, the practices and geography of places”*

³³ Véase Probyn 1995, *Lesbians in space: gender, sex and the structure for missing*, p.81;

(Nast y Pile 1998, p.5) Entonces según ella y él, el cuerpo tiene una relación con el lugar y con otros cuerpos, no solamente se constituye el cuerpo a través del lugar, sino también con otros cuerpos y nociones del cuerpo.

En las siguientes líneas quiero concentrarme en analizar de qué manera se viven un espacio y un lugar a través del cuerpo, y cómo influyen la política, la cultura, las relaciones sociales, y otros factores más en las construcciones del espacio y del lugar y cómo los dos finalmente marcan el cuerpo. En el feminismo uno de los supuestos es que se vive a través del cuerpo y se rechaza la separación entre mente y cuerpo. Entonces también el lugar y el espacio se experimentan a través de él.

Robyn Longhurst hizo una investigación sobre mujeres embarazadas³⁴. A las mujeres embarazadas se les cataloga como gordas, feas, no deseables y no atractivas, mujeres que no tienen ninguna relación sexual con nadie. Por el hecho de estar embarazadas, las mujeres de pronto experimentan los espacios públicos de una manera diferente. La vida pública se reducía drásticamente en la mayoría de los casos en la investigación. Sus cuerpos se convirtieron en lugares públicos, en el sentido de que frecuentemente la gente quería tocar sus vientres o les decían qué podían comer, tomar, hacer. Por otro lado los espacios públicos no son adecuados para sus necesidades, o son excluidas por el grupo social que lo frecuenta, por ejemplo en bares, discotecas, centros comerciales, restaurantes. También hablaban las mujeres de ser tratadas como personas discapacitadas y no como mujeres embarazadas. Las mujeres por el estigma de estar feas o por ser rechazadas en los espacios públicos, que son por su infraestructura inadecuados para ellas, se excluyeron por sí mismas o debido a las reacciones en su entorno.

³⁴Longhurst hizo una investigación aproximadamente en los medianos de los 1990 en un centro comercial en una ciudad mediana en Australia. La geógrafa hacía entrevistas con mujeres embarazadas y su relación entre el cuerpo y el centro comercial.

Sus lugares asignados son la casa, el hospital, fiestas de cumpleaños de niñas y niños. Experiencias vividas por cambios en su cuerpo, que pueden ser de diferentes maneras, por ejemplo también envejecer o mejorar sus capacidades atléticas. A través de este ejemplo se nota de qué manera se vive a través del cuerpo, y no tanto por la mente como un asunto aparte.

Por otro lado, tenemos la cuestión de las maneras, en las que la política de los espacios públicos determinan la vida corporal. Julia Edwards y Linda McKie³⁵ hicieron una investigación sobre los baños públicos en el Reino Unido. Una de las preguntas de las dos investigadoras al principio del estudio fue: ¿por qué en los baños de las mujeres frecuentemente hay colas, mientras que en los baños de los varones no? La respuesta escuchada en muchos casos es que las mujeres necesitan mucho tiempo para arreglarse ante los espejos. Pero las colas no son por el espejo, sino porque los excusados están ocupados. Entonces surge la pregunta ¿por qué no hay suficientes excusados.?

En general se ha notado que no hay suficientes baños públicos, y mientras en muchos países está legitimado para los varones orinar en la calle, las mujeres no disfrutan de este permiso social. Entonces el baño público para nosotras es necesario. Otro problema es que las mujeres necesitan más frecuentemente el baño, por ejemplo por cuando se está embarazada o cuando se está menstruando. Por otro lado, la política de los baños públicos es hecha por los varones, si una institución pública tiene un baño público o no, o si hay en la calle baños públicos. Frecuentemente no es un punto tocado por ser un tabú, o por ser un asunto privado. A través de los baños públicos, y su política se nota de qué manera influyen los espacios públicos y los lugares en la vida corporal cotidiana.

³⁵ Título en original Edwards, Julia y McKie, Linda (1997): *Women's Public Toilets: A serious issue for the body politic*. En Davies, K. (ed.) *Embodied Practices: Feminist Perspectives on the Body*, Sage, Londres, Gran Bretaña;

Por no acceder a una cantidad suficiente de baños públicos la movilidad se reduce, y también la seguridad. Frecuentemente el baño público está muy sucio y de esa manera se evita usarlo. Políticas que influyen en la manera negativa en la relación con el cuerpo. Un cuerpo que tiene necesidades y no puede satisfacerlas adecuadamente.

Otro ejemplo es cómo se determinan los accesos a los espacios y los lugares, y cómo experimenta alguien su cuerpo por ser una persona de color. *"The oppressions through which 'colonialism's cultures' were elaborated in Canada's western province of British Columbia a myriad and overlapping sources in the structure of capitalism, patriarchy and cultural domination by race and sexuality.....with many efforts at formulating multidimensional models of class, race and gender oppression."* (Anderson 1996, p.198)

Las identidades, subjetividades, y opresiones tienen una estructura multidimensional. Durante la historia se trató de simplificar y unificar las identidades y subjetividades, y finalmente se construyó un superior y un inferior de los distintos grupos sociales.

Pero por otro lado el discurso de la opresión hay que entenderlo más en forma de red. *"Moralities of race and gender fed an interactive discursive network."* (Anderson 1996, p.201) Las mujeres de color han sido relacionadas con una alta reproductividad humana, pero pocas veces con una alta productividad. Esta estructura se nota por ejemplo, en los discursos sobre la reproducción humana en los países del Sur, que dan funcionarios del norte. Una práctica común en las campañas para reducir la reproductividad, es quitar el útero de las mujeres pobres sin su permiso, y sin informarlas después. A través de estos discursos se puede ver que principalmente las mujeres de color son reducidas a su cuerpo, y su interacción entre el cuerpo y el espacio es la reproducción humana. Un discurso que las excluye a ellas de otros espacios, y finalmente es reducida su movilidad en el espacio.

Anderson menciona que existen otros discursos que reducen a las personas de color a un "comportamiento incontrolable" y este es motivado por su cuerpo: Los dichos discursos se

refieren, que este grupo social es “fácilmente infectable” para la delincuencia, violencia, es peligroso y sucio. Características que históricamente no pueden ser de un varón blanco. Discursos que tienen su origen en el principio de la colonización de las regiones del Sur y que existen hasta hoy día. Por otro lado en los discursos hegemónicos a finales del siglo XIX y al principio del siglo XX, “*White femininity as an innocent and vulnerable essence; and of women as Othered objects, services of male bodily needs and desires. Like their insatiable pursuers, White women were also closer to nature than the rational controlled, White male.*” (Anderson 1996, p.207) Estos discursos, localizan a las personas en distintas posiciones según el color de piel, el género y la clase. Por otro lado los discursos del género, de la raza, y de la clase cambian a lo largo de la historia y no son iguales que hace 150 años.

Finalmente, estos discursos afectan también la relación con su propio cuerpo, y lo ubican como un lugar en diferentes localizaciones. Una de las expresiones del racismo es, que las personas blancas son por su color de piel personas guapas, mientras que las personas de color son estigmatizadas o se autoestigmatizan como feas. En este ejemplo se nota la magnitud y la profundidad del discurso y su efecto corporal. Estos discursos se pueden instalar como un mapa en el cuerpo, es decir dibujar y ubicar el poder, la cultura, la política, las relaciones sociales, y la historia.

Finalmente todas las prácticas y relaciones sociales tienen una formación racial, también en la arquitectura. “*Architects imagine and create buildings through the scribing of drawings, treatises, manifestos, and theoretical texts. Given these disciplinary and professional practices, architecture is a discourse, and thereby situated within social spheres informed by racial categories, institutions, and beliefs known as racial formations.*” (Wilson 1998 p. 133) Por ejemplo el arquitecto LeCorbusier nombraba los rascacielos de Nueva York “Las Catedrales Blancas”, como una expresión del “espíritu triunfante”. “*Whiteness as a necessary structural element appears in a variety of modes:*

as a racialized concept ordering the narrative of When the Cathedrals were white, as a thin coat for white paint ordering the modern facade, as starched white undergarments ordering clothes, and as white skin ordering the surface of the body.” (Wilson 1996 p.147)

La relación entre el cuerpo y la arquitectura es estrecha. Se construyen los edificios para las necesidades sociales y para el cuerpo, que finalmente se mueve dentro de los edificios. La decisión de para qué grupo social es asignado el edificio, la manera como se planea una ciudad, la diferenciación de las zonas urbanas y de los edificios dice cuáles son los sujetos deseados de un lugar específico, y eso se expresa también en el cuerpo. Los edificios y las zonas no solamente tienen una diferenciación racial, sino también sexual. Sentirse fuera de lugar, es no poder identificarse con el lugar, ser excluida o excluido, no tener las características corporales adecuadas o tener la ropa y la costumbre inadecuadas. Espacios exclusivos en los cuales el lugar inmediato, el cuerpo puede o no identificarse con una práctica y un discurso, que se refleja en la identidad y en la subjetividad. El cuerpo como un lugar en el cual se inscriben las prácticas y discursos culturales, sociales, políticos, un lugar en el cual se encuentran diferentes espacios.

2.6. ESPACIO, LUGAR E IDENTIDAD

En la cuestión de la identidad hay que distinguir entre la identidad del lugar, y la identidad del sujeto. La identidad del lugar hay que entenderla en el sentido de cuáles son los diferentes espacios que tienen interacción entre ellos, qué tipo de interacciones tienen, la matriz del poder, el simbolismo. Por ejemplo, una identidad del lugar puede expresarse a través de la identidad nacional o local (nacionalismo y localismo). Primero examinaré el tema de la identidad del lugar y en la segunda parte la relación entre la identidad del sujeto, el espacio y el lugar.

Para Massey (1994 pp. 7-9), la identidad del lugar es una construcción que se refiere al pasado. "*Preservations of place - those fighting perhaps to keep out the Kentucky Fried Chicken*³⁶ - are in this sense seeking to fix, to stabilize, the identity of a particular place, but around an identity which itself is most unlikely to be a product of an autochthonous history." (ibid. 1994, p.7) En el discurso tradicional el lugar se asocia con el hogar y con la nostalgia. El lugar como un hogar estable, incambiable, es una visión romántica y su estabilidad produce una nostalgia, es decir quedarse en una visión del pasado, y rechazar la existencia de la heterogeneidad y las transformaciones de un lugar. Visto el lugar como un hogar significa que hay que cuidarlo, y este cuidado es históricamente la tarea de la mujer, de la madre. Pero si vemos las prácticas sociales y tradicionales, el lugar es mucho más un sitio de conflicto, que de cuidado y de armonía, en el cual se establecen las normas de la sexualidad y de género, y se ejercen las luchas sociales, en este sentido existen grandes contradicciones entre el discurso hegemónico y las prácticas sociales.

En la noción hegemónica se imagina el lugar de un solo bloque social, en el cual no existe la diversidad social. Chantal Mouffe³⁷ escribió sobre este tema: "*many communitarians seem to believe that we belong to only one community, defined empirically and even geographically, and that this community could be unified by a single idea of common good. But we are in fact always multiple and contradictory: subjects inhabitants of a diversity of communities (as many really, as the social relations in which we participate and the subject-positions they define), constructed by a variety of discourses and precariously and temporarily sutured at the intersection of those positions.*" (En Massey 1994, pp.7-8)

³⁶ Massey se refiere a las particularidades de la comida de las diferentes cadenas de la comida rápida, por ejemplo McDonald's, Kentucky Fried Chicken, etc. en los distintos lugares del mundo, y el rechazo y el boicott de ciertos grupos sociales y políticos de estas cadenas, por razones de la "deformación de la cultura original".

³⁷ Chantal Mouffe, "Radical democracy: Modern or postmodern?" En Andrew Rose (de) *Universal Abandon? The politics of Posmodernism* (Minneapolis, University of Minnesota Press, 1988), pp.31-45.

En el caso de la nación, se busca una esencia de la identidad nacional que supuestamente une “a todo el pueblo”, y se construye una historia nacional. *“The nation is created not through an original moment of culturally distinct essence, but through the repetition of symbols that come to represent the nations origin and its uniqueness. National culture and character are ritualistic so that every repetition of its symbols serves to reinforce national identity.”* (Sharp 1996, p.98)

La identidad nacional se naturaliza y se introduce en la vida cotidiana a través de las múltiples repeticiones de los símbolos, de los mapas del territorio nacional, de las celebraciones nacionales. *“The symbols of nationalism are not gender neutral but in enforcing a national norm, they implicitly or explicitly construct a set of gendered norms.”* (Sharp 1996 p.98)

Mientras que los varones o más bien los hijos luchan por defender a la nación, las mujeres son los símbolos de la nación, quienes la cuidan, por ejemplo en Francia, Marianne, en el Reino, Unido Britannia, y en México, la Virgen de Guadalupe, *“All these virgins are heterosexualized constructions that are symbolic counterparts of ‘pure’ mothers: they are maternal vessels awaiting a seed not yet given a materiality that State Fathers have rigidly, romantically formed.”* (Nast 1998, p.195) En la noción nacional, la mujer es una madre o un ser vulnerable que hay que proteger, pero que no debe participar en la construcción de la nación. Cada vez hay más mujeres en los ejércitos en el mundo, pero el ejército no cambia, sino más bien las mujeres tienen que adaptarse al régimen militar, masculino. *“Prevention of foreign penetration of the motherland - and women’s bodies as symbols of it - is at the very heart of national-state-security. The female is a prominent symbol of nationalism and honour. But this is to be protected by masculine agency.”* (Sharp 1998 p.100)

Heidi Nast escribe sobre este tema que la nación constituye el triangulo heteropatriarcal madre - hijo - padre y sin la hija. La madre tiene la figura, que cuida al país, el trabajo de la reproducción, y se ubica en el contexto cuando hay que “proteger” al país frente a los enemigos o agresores “extraños”. El hijo es el fuerte, el que defiende a la patria, el hipercorporalizado, y el padre que es la cabeza sin cuerpo, es quien dirige el país. La nación se piensa en una matriz heterosexual, con la familia heteropatriarcal como su núcleo más importante. La familia es institucionalizada, idealizada, y regulada en el concepto de la nación burguesa, que está vigente hasta hoy en día, por ejemplo en las celebraciones de los días de la madre y del padre, las leyes que regulan los matrimonios.

También el lenguaje que se usa para referirse a la nación tiene frecuentemente conotaciones heterosexuales, por ejemplo “penetrar en un territorio”, “violar”, “el padre de la nación”. Mientras en inglés se distingue entre motherland y fatherland, en español existe solamente el término patria. En varias culturas occidentales, cuando se refiere al padre en el contexto de la nación, se refiere a un estado fuerte, que toma las decisiones para la población. En el ejemplo de la nación como un lugar, se puede mostrar que las identidades de este están llenas de simbolismos, de valores, y de normatividades, que se reflejan en muchos ámbitos de la cultura. En las siguientes líneas, analizaré la relación entre la identidad del sujeto, el espacio, y el lugar.

La identidad se construye a través de un discurso y una práctica social dentro de un contexto histórico y geográfico. El concepto de la performatividad de Butler, se refiere a una identidad con una formación procesual y lingüística. La performatividad es un guión que se aprehende a lo largo de la vida, un guión definido por la normatividad, disciplina, historia, espacio, lugar, cultura. Butler *“elaborates a theory of performativity one that captures the ways in which gender and sexual identifications are continually remade through repetition, or compelled performance of dominant discourse.”* (Nelson 1999, p. 332) Según Butler la identidad, o sea el performance, es un discurso aprehendido y

repetido muchas veces, pero con la capacidad de deconstruir el discurso aprehendido. Una crítica hacia el concepto del performance, es que los sujetos carecen de una capacidad de autocrítica y de reflexión (véase Nelson 1999, p 334).

Para la construcción de una identidad se requiere por un lado la repetición permanente del discurso pero por otro lado, no deben dejarse atrás las transformaciones socio-culturales, que también son constantes. Braidotti define la identidad como: *"...un juego de aspectos múltiples, fracturados, del sí mismo; es 'relacional', por cuanto requiere un vínculo con el 'otro'; es retrospectiva, por cuanto se fija en virtud de la memoria y los recuerdos, en un proceso genealógico. Por último, la identidad está hecha de sucesivas identificaciones, es decir, de imágenes inconscientes internalizadas que escapan al control racional. Esta no coincidencia fundamental entre la identidad y la conciencia implica, además que uno mantiene una relación imaginaria con su propia historia, propia genealogía y sus condiciones materiales"* (Braidotti 2000, pp. 195 y 196)

Se podría decir, que la identidad se forma a través de un proceso que es marcado por un discurso, las transformaciones socio-culturales, y las relaciones. Por lo tanto las identidades son fluidas, y no permanentes, dependen tanto de la situación personal como de la sociedad. Como dice Braidotti la identidad es relacional, entonces siempre depende del otro, de la historia, y de la situación personal, que se ubica en un conjunto social. También existe aparte de la identidad individual, la identidad colectiva. Una identidad colectiva es, por ejemplo, ser investigadora académica en un contexto académico, identidades colectivas sexuales, religiosas, de un tipo de música. Estas identidades colectivas se construyen por los sujetos de este grupo y de la situación social. Para poder formar una identidad colectiva se necesita un espacio propio. Sin él no es posible formar esta identidad. Dentro de este espacio se negocian las reglas, las normas, las normatividades, las exclusiones y las inclusiones.

Se puede decir, que una identidad completamente individual no existe, sino que más bien cada sujeto se construye una identidad propia a través de su presencia en diferentes espacios. La construcción de una identidad afuera de cualquier contexto, es decir, afuera de la sociedad o de grupos sociales, no es posible, porque para formar una identidad, siempre se necesita un reflejo, es decir, otra persona que afirme al sujeto. Pero no significa que el sujeto es completamente un resultado de lo social, sino que más bien hay que entenderlo como una interrelación entre el sujeto y la comunidad, es decir la identidad colectiva.

Por lo tanto, en el caso de un sujeto que cambia sus espacios, existe una mayor posibilidad de que se cambie su identidad. La formación de una identidad es un proceso en gran parte inconciente, y frecuentemente llega a la conciencia por una politización de la identidad colectiva. Es en los espacios en donde se forman las identidades, y no en los lugares, porque en ellos se constituyen las relaciones sociales (véase el concepto del espacio de Massey). Un sujeto se mueve en diferentes espacios, y de esa manera existen intercambios e interacciones entre los espacios y las identidades. Por supuesto que la identidad no es lo único que determina un espacio, sino que hay que entenderlo más bien en un contexto social, político, cultural, histórico, de poder.

Si la posibilidad de transformar la identidad depende de los espacios, y si pensamos que los espacios son exclusivos, entonces la construcción de una identidad depende por un lado del acceso a los espacios. Personas que tienen menos acceso a los diferentes espacios, tienen menos posibilidades de desarrollar su subjetividad y su identidad, y sus identidades son más fijas que las de las personas con mayor acceso. Los grupos sociales marginalizados entonces tienen menos posibilidades de formar una nueva identidad, solamente en el caso de lograr una conciencia sobre esta cuestión, y de empezar a organizarse para formar una nueva identidad (al lado de otras cuestiones). La movilidad y

el acceso a los diferentes espacios para los sujetos, es por lo tanto importante para poder desarrollar su subjetividad y su identidad.

En el caso de las lesbianas en países o en ciudades específicas con una menor opresión, se ha logrado diversificar los espacios, y por lo tanto las identidades. En el caso del Bay Area alrededor de San Francisco, con una política liberal del Estado de California, se ha logrado construir una gran variedad de identidades lésbicas. Ser lesbiana sin embargo significa un proceso mucho más conciente de la preferencia sexual, es una decisión con un proceso anterior (a veces largo). Mientras que las identidades heterosexuales de las mujeres son más restringidas, porque se trata de la normatividad, y el hecho de tomar conciencia sobre sus preferencias sexuales no es tan necesario, y por lo mismo no se desarrollan los espacios respectivos. En la comunidad lésbica en zonas como el Bay Area se diferencian los espacios de las identidades sexuales específicas, por ejemplo las lesbianas sadomasoquistas tienen sus bares, sus puntos de encuentro particulares, que son diferentes a los de las lesbianas políticas. (Véase Wakeford 1998)

El tema de la identidad, el espacio y el lugar, se debe diferenciar entre la identidad del lugar, y la identidad y el espacio. Los procesos se interrelacionan, y las diferentes particularidades de los espacios de un lugar dan finalmente la identidad específica del mismo. La identidad de un lugar no es fija, como expliqué en el ejemplo de la nación, sino que se transforma a lo largo de la historia, y no tiene un componente esencial, como se quiere dar a entender en muchos casos. Si pensamos de esa manera los espacios y los lugares, se da la posibilidad de cambiar las identidades respectivas.

2.7. ESPACIOS PRIVADOS Y PÚBLICOS Y SEXUALIDAD

Una de las características del tema de la sexualidad, es que en el dualismo de la cultura patriarcal es un asunto privado que debe reducirse al espacio privado. *“The private as an ideal type has traditionally been associated and conflated with: the domestic, the embodied, the natural, the family, property, the shadowy interior of the household, personal life, intimacy, passion, sexuality, the good life, care haven, unwaged labour, reproduction and immanence. The public as an ideal type has traditionally been the domain of the disembodied, the abstract, the cultural, rationality, critical public discourse, citizenship, civil society, justice, the market place, waged labour production, the police, the state action, militarism, heroism and transcendence.”* (Duncan 1996, p.128) Los espacios privados están separados de los espacios públicos, el privado es para el descanso y el recreo, mientras que el público para la producción. Es una versión masculina de la diferenciación de los espacios. Porque para las mujeres el espacio privado es tradicionalmente un espacio de producción y de trabajo, sin embargo tienen un trabajo asalariado aparte.

La construcción del espacio privado con las características antes mencionadas, surgió con la creación del Estado-Nación. A través de la globalización, la separación entre espacios privados y públicos se ha matizado. En las últimas décadas los espacios anteriormente públicos se han convertido en privados o se han creado nuevos espacios privados. En este contexto, lo privado entiendo como que las dueñas y los dueños de las empresas son particulares y no instituciones públicas, por ejemplo centros comerciales, áreas de vivienda restringidas y protegidas. Estos espacios son semiabiertos y para grupos sociales exclusivos, particularmente de clase alta, que tienen el capital y la legitimidad necesarias.

La separación entre el espacio privado como femenino, y el público como masculino no significa que las mujeres no aparezcan en el público. Un grupo social principalmente

femenino que aparece activamente en el espacio público, son las sexoservidoras. Ellas luchan por sus derechos de ejercer sus actividades laborales y *“challenge the very structures which elite women employ to get ahead. They also challenge the narrow definitions of politics and power by those who seek public office.”* (Duncan 1996, p.140) Las sexoservidoras son un grupo muy marginalizado y representan frecuentemente un tema de debate sin que se les incluya. *“Prostitution is a good example of a practice both spatially and socially marginalized by societal attitudes and the law. There are complex spatial implications in the laws regarding its practice.”* (Duncan 1996 p.140) El espacio de la prostitución es un espacio muy controlado por grupos como los “padrotes”, “madrotas” y la policía y regulado por leyes y funcionarios locales. Su trabajo significa en la mayoría de los países occidentales el rompimiento de varias leyes, sin embargo en sí es legal, pero se les dificulta ejercer su actividad laboral, y se les marginaliza no solamente en cuestiones laborales, sino también en su vida social.

“These externally imposed spatial limits to the legal practice of prostitution again deny the sexuality of public places by imposing greater spatial restrictions on sexual minorities than on those who conform to the social standards. In some places these limits serve to hide from public view and thus privatize many of the aesthetically and morally offensive, physical, psychological, medical and social problems surrounding the highly marginalized identities of prostitutes. In other places, they force prostitutes onto the street where they can be subjected to surveillance and segregating practices of the police.” (Duncan 1996, p.149) Ampliaría la hipótesis de Duncan en el sentido, que la sexualidad como en el caso de la prostitución se excluye de la vida pública y en tal manera se la controla y por otro lado está legitimada socialmente, si se trata de casos de una heterosexualidad “normal”, es decir, las parejas heterosexuales tienen el “permiso” (hasta se puede decir, que tienen la obligación, si pensamos en las fiestas sociales como las familiares) de practicar públicamente hasta cierto grado su sexualidad.

Por lo tanto, no se trata de un asunto privado sino también público, y la cuestión es más bien quién tiene el derecho a qué, y quién puede ejercer este derecho realmente. La sexualidad es regulada y controlada socialmente, muestra de ello es que se debe ejercer principalmente en el espacio privado.

Duncan presenta el trabajo de las sexoservidoras como un acto en muchos casos voluntario, pero si comparamos esta afirmación con estudios de Andrea Dworkin³⁸, se nota que en muchos casos las sexoservidoras han experimentado hostigamientos sexuales, violaciones o un alto grado de violencia desde una temprana edad; o como se nota en otros casos las mujeres entran en la prostitución por una necesidad económica, como en una situación de crisis económica o por una necesidad de una alta liquidación monetaria como en el caso de las drogadicciones y por eso en la mayoría de los casos no se puede hablar de un trabajo voluntario. Sin embargo no se justifica que están marginalizadas, sino que se trata más bien cambiar su situación y las nociones hegemónicas de la sexualidad. *“These include the right to citizenship, to work in safe conditions, their right to exercise control over their own bodies and to earn respect as healers, sex experts and business women as well as the right to freedom from harassment by police and self-proclaimed upholders of public morality.”* (Duncan 1996, p.140) Las sexoservidoras deberían tener el derecho y el poder de determinar su espacio de trabajo sin tanto control y regulación, así como tener el derecho de ser sujetos sociales no-marginalizados, con pleno desarrollo de su vida social, sin ser excluidas de otros espacios.

El espacio público no es tan público, primero, por las privatizaciones de los espacios como efecto del neoliberalismo, como ya mencioné, segundo, porque de lo público es excluida (por lo menos parcialmente) una gran parte de la población, quienes no cumplen

³⁸ Véase el video hecho por Andrea Dworkin sobre ella y su trabajo con las trabajadoras sexuales. Es una feminista estadounidense que ha estudiado por muchos años el tema de las sexoservidoras y ha escrito libros y artículos. En su video presenta algunas entrevistas con sexiservidoras, que actuaban en películas pornográficas y todas de ellas han vivido violaciones o abusos desde que son bebe o niña.

con las características normativas, como edad, educación, sexualidad, y tercero, los asuntos de los espacios privados como la sexualidad, son parte de los espacios públicos, por esta razón Valentine propone usar el término calle, y no espacio público. (ibid. 1996, p.155) Incluyendo la crítica de Valentine, se puede definir el espacio público como un espacio exclusivo, normativo, y no abierto. El espacio público no solamente se reduce a la calle, sino también incluyen las instituciones del Estado, reuniones familiares y no familiares grandes, espacios políticos alternativos.

"In November 1991 a lesbian couple made the headlines in the british gay press when they were thrown out of a supermarket in Nottingham for kissing in the store (Scene out 1991). What their experience demonstrates is that the street - and I mean this includes not only the pavement/sidewalk, but also places, such as shops and cafes, which the street contains - is not an asexual space. Rather, it is commonly assumed to be 'naturally' or 'authentically' heterosexual." (Valentine 1996, p.146) A través de este ejemplo, se puede ver que las expresiones lésbicas u homosexuales son bastantes restringidas en los espacios públicos, mientras que las heterosexuales no son tan reguladas y ni controladas. Los besos entre las parejas heterosexuales son una imagen común en la calle. La heterosexualización de los espacios es un guión de un performance en el sentido de Butler, repetido y regulado, y de tal manera "naturalizado". A través de las repeticiones de las prácticas, por ejemplo, besos y abrazos entre parejas heterosexuales en la calle, anuncios comerciales con parejas heterosexuales felices, conversaciones heterosexualizadas en espacios públicos, canciones que idealizan el amor heterosexual. (Véase Valentine 1996, p.146)

Estas prácticas con los discursos producen lo que se entiende que es "normal" y lo que no, y solidifican la normatividad. *"Whilst the space of the centre - the street - is produced as heterosexual, the production of 'authentic' lesbian and gay space is reduced to the margins of the 'ghetto' and the back street bar and preferably, the closed or private space of 'home' ...Thus the London Lesbian Offensive Group claims that 'Heterosexual*

privilege is about having and assuming, the right to be more 'normal' in both public and private." (Valentine 1996, pp.146 y 147) Como expliqué en el primer capítulo, la sexualidad tiene que ver con la construcción del género. Y por lo tanto la regulación y la normatividad de los espacios no solamente se refiere a la sexualidad, sino implica también una normatividad y una diferenciación genéricas.

La vida sexual, que es una expresión cultural, se mueve alrededor de ser un objeto de deseo para el otro sexo, que tiene sus expresiones espaciales, como la diferenciación entre tiendas de moda para mujeres o para varones, los salones de belleza, los centros de salud, los consultorios ginecológicos y urológicos. *"For example Linda McDowell's (1995³⁹) study of merchants bankers demonstrates the way that working in the city involves the construction of an embodied gender performance, in which attributes of masculinity and femininity, including a more or less authentic presentation of sexual identity, are not only an integral part of doing business but also produce the bank as a heterosexual space."* (Valentine 1996, p.148)

Las identidades heterosexuales son realmente más diversas, muchas mujeres no cumplen con las normas femeninas y ni muchos varones con las masculinas, lo que da cierto margen de "libertad" para las expresiones de identidad. Las identidades genéricas y sexuales no son estables, sino que hay que repetir las prácticas y discursos constantemente y hay que instalar un régimen regulativo, como leyes y prácticas regulatorias, por ejemplo, la persecución de personas que salen de la normatividad sexual.

Las manifestaciones de lesbianas y homosexuales en espacios públicos, antes eran prohibidos en muchos países y hoy hasta cierto grado son legitimadas como la boda masiva de lesbianas y homosexuales enfrente de Bellas Artes en la ciudad de México el 14 de febrero de 2001, las marchas de orgullo lésbico gay con sus expresiones de las

³⁹ Linda McDowell Bodywork: heterosexual gender performance in city work-places, in D.Bell and G. Valentine (eds), Mapping Desire: Geographies and Sexualities, 1995, Routledge, Londres,U.K.;

múltiples identidades se convierten en actos de protesta (y en cierto grado es una burla) a la normatividad, la identidad, y la regulación sexuales. *“Often, however, anxious straight people citizens don’t wait for the police or private security forces to step and stabilize the heterosexuality of the street, rather they actively regulate through aggression.”* (Valentine 1996, p.148)

Las agresiones en contra de las lesbianas y los homosexuales por su preferencia sexual, van desde comentarios discriminatorios y groserías, hasta homicidios. *“For example levels of victimization reported by lesbians in a survey in Philadelphia were twice as high as those recorded for women in the general urban population”* (Valentine 1996, p.148) También el grado de violencia hacia lesbianas y gays aquí en México es muy alto, como se pudo ver en una exposición en la estación del Metro Coyoacán a principios del año 2001, la cual mostró algunos homicidios cometidos, y en la mayoría de los casos no perseguidos en la ciudad de México en los últimos años. Los homosexuales son atacados principalmente por otros varones, mientras que las lesbianas no solamente son agredidas por varones, sino también por mujeres, y por eso las lesbianas experimentan con un mayor grado de violencia que los gays. Pero no solamente en el espacio público se experimenta la homofobia, sino también en los espacios familiares, que son para gays y lesbianas, en la mayoría de los casos aquí en México, espacios de opresión.

“Not all the processes at work maintaining the heterosexuality of the street directly involve violence and aggression. There are many way other more subtle omni-present regulatory regimes constraining performative possibilities which pass unnoticed by those no subject to their pressures. Heterosexual looks of disapproval, whispers and stares are used to spread discomfort and make lesbians feel “out of place” in everyday spaces...In this way, whilst sexual dissidents are constantly aware of the performative nature of identities and spaces, heterosexuals are often completely oblivious to this because they are rarely conscious of, or examine their own performativity. They can take the street for

granted as a 'commonsense heterosexual space precisely because they take for granted their freedom to perform their own identities. In contrast many dykes⁴⁰ exercise constant self vigilance, policing their own dress, behavior and desires to avoid confrontation." (Valentine 1996, p.149) Provocativamente se puede decir que el espacio público es finalmente un espacio privado heterosexual, o aún más, es una prolongación de la sala de la pareja heterosexual.

La heterosexualidad determina los espacios públicos y privados y se puede notar una diferenciación entre varones y mujeres, en el sentido de quién tiene más acceso para vivir su heterosexualidad. Por ejemplo para los varones existen las calles de prostitución y los cines de pornografía (en varias colonias el único cine), los servicios telefónicos sexuales, mientras que para las mujeres se reduce principalmente a pocos servicios telefónicos sexuales y últimamente shows como el "Chippendale", que parecen más un entretenimiento momentáneo que una atracción sexual, si los comparamos con los table dance.

Los espacios y los lugares son sexuados y sexualizados, y dichos espacios públicos y privados no son neutrales, sino que están llenos de poder, de exclusión, regulación, control y normatividad. Su norma es heterosexual y patriarcal, y la familia que se expresa en múltiples variaciones, y la exclusión es para grupos sociales que salen de la norma sexual. También se puede notar que la norma heterosexual se suaviza principalmente en las grandes ciudades, pero falta mucho para que sea igual, a nivel simbólico, de valores, de acceso, de poder.

⁴⁰ Dyke es un término en inglés empleado para hacer referencias a las lesbianas

2.8. ESPACIOS Y LUGARES ALTERNATIVOS

Antes de concluir el capítulo sobre la construcción social de espacios y lugares me gustaría dedicarme al tema de la construcción de espacios y lugares alternativos, es decir, proponer alternativas. Quiero concentrarme en la construcción de los espacios, porque finalmente estos construyen el lugar, sin embargo, reconozco la dinámica propia de los lugares, que les da su identidad particular. En el caso de los lugares alternativos, se trata de buscar una manera cómo conectar la multitud de espacios, una manera para respetar uno al otro, y dar el mismo poder, es decir, hay que eliminar la desigualdad entre ellos. Finalmente se trata de buscar un sistema alternativo que conecte la economía, la cultura, la política, lo social, de una manera distinta a la que está vigente.

Una de las posibilidades para construir espacios alternativos pueden ser las construcciones de identidades opuestas a las hegemónicas, ponerse en otra parte ('elsewhere', según Gillian Rose), lo que trató de proponer por un lado de Laetitia, y por otro Braidotti con su concepto del sujeto nómada, buscar nuevos guiones, no quedarse en una sola posición, tratar de buscar desiertos culturales a través de la escritura alternativa, reformular el lenguaje, pero desde dentro de la cultura y no ponerse desde posición exiliada (véase Braidotti 2000), buscar la genealogía de un lugar (Foucault). Uno de los problemas centrales de la construcción de espacios alternativos, o sea de las identidades, sujetos, es que no se puede colocar fuera del contexto cultural, sino que siempre se está determinada o determinado por este. Existe solamente un actuar desde dentro, que no significa entrar en las instituciones, sino más bien verse como un sujeto político, que tiene la capacidad de organizar y construir. Gillian Rose busca alternativas para la construcción de un proyecto político no hegemónico, y propone romper con el conocimiento masculino, buscar una alternativa al discurso dominante de la identidad. (Véase Desbiens 1999, p.181) Tampoco existe un afuera de la matriz de poder, sino que hay que buscar una manera alternativa de tratar el poder, buscar alternativas de deconstruir el poder destructivo para construir un

poder creativo. En el pensamiento patriarcal se categoriza todo bajo las normas dualistas y una de las posibilidades es ver el mundo como una gran diversidad de espacios, con una (enorme) heterogeneidad. Buscar discursos y prácticas alternativas, buscar nuevas metodologías en las ciencias.

Los espacios son codificados, tienen sus normas, sus símbolos, un cierto tipo de relaciones, son disciplinados. *“Una tarea transgresiva será, entonces re TRABAJAR los espacios debilitando sus códigos, implantando nuevas formas, será producir, en los espacios dados, otra territorialidad; darles otro sello, otra marca, convertirlos en el lugar de escenificación del placer generando otro tiempo produciendo otros ritmos pulsados por la tensión entre el placer (el amor sabido) y el goce (siempre angustia), que permite la explosión de formas la multiplicidad de escenarios, la proliferación de juegos.”* (García Canal 1998, p.55)⁴¹ Vivir el placer significa romper la binaridad mente-cuerpo, tratar de desconectar el amor del sufrimiento (el concepto cristiano del amor y de la pasión), un placer que atraviesa el cuerpo, para a la mente, va hacia el alma⁴², y regresa, el amor a la vida, que produce nuevos tipos de relaciones, nuevos ritmos de vida, que transforma los espacios, muchos desaparecen y otros surgen, se buscan nuevas identidades. *“Las heterotopías⁴³ de placer producen un orden nuevo que permite la sorpresa, lo inacabado, es poner continuamente en acto la imaginación. Espacio gozoso y deseante que desarrolla la puesta en escena del placer.”* (García Canal 1998, p.56).

⁴¹ La autora usa el término del lugar más o menos en el sentido en el que aplico el término espacio, y por espacio se refiere más bien al sentido como uso del lugar, sin embargo, el componente “físico” y “real” tiene más importancia para ella.

⁴² No me refiero al concepto del alma cristiano, sino más bien a una condición psicológica y posiblemente con un toque místico.

⁴³ La autora se refiere a al concepto de Foucault (Des espaces autres), *“un lugar efectivo, una utopía con realidad, un lugar-otro, que guarda en sí otros lugares, que los relaciona generando cruces, vías e intersecciones, que los enlaza haciendo ovillo o madeja, que superpone los tiempos provocando ritmos dispares, distintos”* (p.56)

Hay que buscar y construir islas de placer, *“los sujetos tendrán que olvidar la diferencia y la distancia impuesta por el género, hacer del olvido una tarea.”* (Ibid 1998, p.56) Modificar los guiones aprendidos, burlarse de ellos. Es una tarea bastante difícil la que propone García Canal, que no significa que sea imposible, pero no solamente se trata de un guión, sino de toda una estructura cultural, psicológica y social, con mucha más profundidad.

Otro dualismo ya mencionado es distinguir entre lo público y lo privado. Una propuesta es deconstruir esta binaridad, porque a través de la separación entre lo público y lo privado, y *“en los asuntos privados no se mete el público”* se fortalece y se solidifica esta estructura patriarcal moderna. Por la diferenciación se ha podido destabuizar muchas estructuras sociales y culturales, por ejemplo, la sexualidad y la violencia doméstica, que yo diría que es mayor que la pública. La familia y el hogar se han convertido en instituciones intocables, *“el orden natural”*.

Como expliqué en el capítulo sobre sexualidad y espacio, la sexualidad no es un asunto tan privado y lo público define el comportamiento privado. Se trata más de una interrelación, que de una separación. Al convertir los asuntos y los espacios privados en políticos y públicos, la sociedad cambiaría drásticamente, porque son algunos de los núcleos fundamentales de la sociedad moderna. Muchos mitos se deconstruirían, por ejemplo, el hogar como un lugar de armonía, de unión, y no de conflicto y de violencia, que es lo que se encuentra finalmente. También la deconstrucción de la familia significaría que la heterosexualidad impulsiva tendría menos peso, hasta podría ser una de las muchas identidades sexuales. El concepto de la nación está estrechamente ligado con la familia y la separación entre lo privado y lo público. En los debates de los últimos años en la izquierda (europea) el concepto de la nación se ha convertido otra vez en una propuesta alternativa a la globalización. El nacionalismo o el concepto de la nación trae como consecuencia la exclusión de muchas partes de la población, y por esta razón no

puede ser una propuesta política alternativa. La solución para mí es más bien buscar nuevas formas socio-políticas, y no regresar a un concepto moderno excluyente.

La distinción entre lo privado y lo público incluye también diferenciar entre la trascendencia (público) y la inmanencia (privado), entre la producción y la reproducción. La producción y la trascendencia toman una posición superior, y son tradicionalmente características del varón, mientras que a la mujer se le asigna la reproducción y la inmanencia. Se trata de un orden tanto espacial como genérico. *“Transcendence is the use of Reason in the production of history, Knowledge, Science and Progress; immanence is the static realm of living-in-the-present, of reproduction, of servicing, those who make history.”* (Duncan 1996, pp 135 y 136)⁴⁴

Romper con esta binaridad significaría buscar alternativas en el orden laboral, y si pensamos en el concepto de las ciudades fordistas y posfordistas, también se tendría que deconstruir. Los dos conceptos urbanos se basan en un sistema económico específico, el capitalismo, y en desde el trabajo asalariado forma parte de lo público, y es concebido como productivo, y por lo tanto superior. Pero tampoco en los antiguos sistemas socialistas era un punto de discusión. Lo público debería convertirse realmente en un lugar público, es decir, inclusivo, y no exclusivo, y el espacio privado en una cuestión pública, y a partir de allí deconstruir lo privado. Duncan piensa sobre esta cuestión lo siguiente: *“Rather I suggest that the boundaries between the private and public can be destabilized by being actively questioned and placed in the public consciousness through the media, through challenges in the courts and through the efforts of social movements. The physical design of our societies highly privatized landscapes however, have been shaped not only to protect those whose privacy should rightfully be respected, but also to secure the privacy and autonomy of the abusers of women and children who share their domestic spaces.”* (Duncan 1996, p.141)

⁴⁴ Duncan se refiere al concepto propuesto de Massey, que examinaré en el último capítulo.

Construir nuevos espacios significa: politizar espacios depolitizados, como los privados, eventos culturales, analizar la matriz del poder, dar una autonomía en la determinación de los espacios, tanto a nivel individual como colectivo, redefinir y repensar la separación entre lo privado y lo público, construir espacios abiertos. *“On the other hand while deterritorialized geographies would encourage heterogeneity they would also discourage their naturalization, reification and ghettoization of difference - including, importantly, differences of gender and sexuality. Fluid geographies would construct and in turn be constructed by fluid identities.”* (Duncan 1996, p.143)

No solamente es una cuestión de la relación entre los espacios, sino también de los diferentes espacios. El cuestionamiento de cómo se relacionan, cómo se tratan ciertos puntos, la matriz de poder, cuáles son sus identidades, quién tiene derecho a qué, quién está al margen y quién está en el centro, cómo se deconstruyen las nociones hegemónicas, quién es un sujeto político y quién no, También hay que reconocer que los espacios tienen diferentes escalas, empezando con la psicológica hasta llegar a la global, escalas que tienen interrelaciones, que determinan finalmente los lugares. Excluir diferentes escalas significa no poder cambiar la sociedad en su conjunto, y por lo tanto tampoco los espacios y ni los lugares. Por ejemplo, el caso de la sexualidad, como analicé anteriormente, tiene diferentes escalas, tanto a nivel personal o psicológica como a escala por lo menos nacional y hasta global. Se tendría que elaborar la sexualidad en todas las escalas para poder cambiar la noción hegemónica en los diferentes espacios, un concepto que se refleja tanto en los espacios hegemónicos, como en los espacios alternativos como los lésbicos. Faltan varios puntos por analizar para tener conceptos nuevos para construir espacios alternativos, solamente quiero proponer algunas alternativas y puntos de discusión.

3. GLOBALIZACIÓN, ESPACIO Y LUGAR

Uno de los objetivos del capítulo sobre la globalización es mostrar cuáles son las características de los lugares y espacios globales, y de qué manera se construyen. Solamente tomaré unos ejemplos de este vasto tema, que no significa que sean los más importantes, sino más bien ejemplos de que el proceso globalizador cambia la estructura de los espacios y de los lugares. Para hacer un análisis más profundo sobre dicho tema se requiere un libro o una tesis completa, para poder valorarlo debidamente e incluir más aspectos importantes, como los símbolos de la globalización, su ideología, su discurso. Varios espacios nuevos han surgido en las últimas dos décadas, mientras que otros han desaparecido. Sin embargo, espero poder dar más luz a este tema. Antes de entrar en los procesos conceptualizaré qué es la globalización en comparación con el modelo fordista, para poder distinguir entre los dos momentos históricos.

3.1. CONCEPTUALIZACIÓN DE LA GLOBALIZACIÓN

Tanto el sistema fordista, como el posfordista o globalizador se pueden entender como regímenes de acumulación. Sin embargo los dos modelos deben entenderse no solamente como un modelo económico, sino también como uno social. El modelo fordista se desarrolló en diferentes momentos históricos en los distintos lugares: mientras que en los Estados Unidos los primeros grandes rasgos se podían ver antes de la Segunda Guerra mundial, en Europa su instalación fue principalmente después de la Segunda Guerra mundial, al igual que en muchos países periféricos (América Latina y Asia) en donde fue más tarde, y en algunos países africanos aun no se han formado las bases para el desarrollo del fordismo. Para la formación del sistema globalizador o posfordista el sistema fordista la base era en la mayoría de las economías nacionales, sin embargo hay que decir, que en los países sin un desarrollo fordista, la globalización afecta su situación.

La clave de la formación del fordismo han sido Frederik Winslow Taylor y Henry Ford. Taylor formó la base de un nuevo modo de producción, en el cual dividió el trabajo en fases separadas y las racionalizó. A través de estudios de tiempo y de duración de los pasos separados de producción quería optimizar los pasos laborales de las trabajadoras y de los trabajadores. El potencial laboral humano debía ser calculable, y de esa manera se podían evitar las pérdidas de tiempo.

Con la implantación de la cadena de fabricación de Henry Ford en 1913, la producción se podía aumentar. Y por otro lado se quería estimular el consumo con jornadas cortas y salarios altos. A esta relación entre la producción de masa y la de consumo, posible a través de la renta de trabajo en masa, y un aumento del nivel de vida en general se le llama "fordismo". En la teoría de regulación el fordismo es visto como un modo de acumulación específico dentro de una formación social capitalista, con una forma particular de regulación. Este modo de acumulación es definido como intenso. Por un lado, están los procesos laborales de Taylor, y por otro lado la producción en masa de los bienes de consumo. Aparte existe la capitalización de la reproducción, que se hacía posible a través de la producción industrial en masa de los bienes de consumo.

Otras características son: la separación del trabajo en productivo, es decir, asalariado y masculino, y el reproductivo, no salariado y femenino; la eliminación de la economía de subsistencia; instituciones y normas económicas, sociales y políticas específicas; la introducción de las medidas de Keynes (en mayor grado y con más intensidad en los países industrializados, y en menor grado en los países latinoamericanos), es decir, la regulación de salarios mínimos, asistencia social, y la concesión crediticia. El Estado como un actor responsable del desarrollo económico de su población. Así, la relación entre la reproducción económica y el conjunto social formó una estructura específica. Por lo tanto este modelo se basa principalmente en tres aspectos: el paradigma social (organización laboral), el régimen acumulativo (maneras de producción y de consumo

macroeconómico), y la manera de regulación (valores, normas, que establecen el régimen) (Véase Ferner 1998, p.24)

A partir de los años setenta, el fordismo entró en crisis en los países desarrollados occidentales, pero la ruptura definitiva ocurrió en 1989, con la caída del muro de Berlín. Desde esta fecha se puede hablar de una introducción de la globalización, o como dicen otras autoras o autores, el neoliberalismo como fase actual del capitalismo. No quiero entrar en esta discusión, sólo especificaré el significado de la globalización.

La conceptualización de la globalización depende del aspecto del que estemos hablando, del económico, del política, del social o del cultural. Me concentraré principalmente en el político y en el económico. La globalización sustituye al fordismo, pero no significa que lo elimina, sino que sigue existiendo paralelamente. Young define la globalización de la siguiente manera: *“Se trata de un proceso de deslimitación de los espacios nacionales, políticos y económicos. La globalización no se puede equiparar como un objetivo alcanzable (la globalidad), como tampoco la modernidad es alcanzable como una situación. Globalidad significaría, que ya vivimos en una sociedad mundial, de tal manera, que no existiera una posibilidad de limitación y cierre entre los Estados, grupos étnicos, culturas y modelos de vida. Esta situación de una sociedad mundial homogénea no conocería comunidades y sociedades locales, regionales y nacionales. Globalización quiere decir el proceso contradictorio de la eliminación (desembedding) de los mecanismos financieros y económicos del apego político y nacional-estatal social por un lado, y por otro lado de la formación de los sistemas globales horizontales en forma de una red... La diferencia principal entre la internacionalización y globalización, es que los actores políticos Estado nacional y económico se tienen que confrontar con una lógica de comportamiento, y las condiciones de la competencia global. El Estado nacional todavía tiene su significado específico, pero está cada vez más sujeto a la lógica económica de una competencia global. El Estado nacional se convierte en un Estado competitivo. Se*

transforma principalmente en un actor de la geoeconomía y en segundo lugar dentro de un sistema de la política internacional.” (Young 1998a, pp.180,181)

Young incluye en su definición las dos partes, tanto la económica, como la política. Finalmente para llevar a cabo la globalización económica, se requiere como actor principal al Estado nacional, porque ha sido un actor principal en el sistema fordista. El cambio de sistema significa transformaciones a nivel social, cultural, político, económico, espacial, y en el lugar. Mahnkopf y Altvater hablan hasta de una revolución que no solamente requiere algunos cambios sino de una sustitución con una nueva lógica y paradigmas. Mientras que Harvey (1997b) se niega a hablar de una revolución, él considera que se trata de una etapa del capitalismo. Creo que las transformaciones debido a la globalización serán más profundas de lo que se piensa por el momento, si un ejemplo es en la biotecnología⁴⁵, que traerá transformaciones profundas con respecto a la vida. También las migraciones tienen un gran efecto en los procesos sociales.

A lo mejor no se puede hablar de una revolución, pero es indiscutible de que se trata de cambios drásticos. Se examinará en las próximas páginas cuáles son estas transformaciones, en algunos puntos específicos que serán: el espacio, el lugar, y el tiempo; el modo de producción/ el mercado laboral; el mercado financiero; la migración; la comunicación y la sociedad informacional; la tecnología; la política y el Estado nacional; y al final la ciudad.

⁴⁵ Por biotecnología se entiende el aprovechamiento industrial y tecnológico de los recursos genéticos, biológicos. Esta tecnología ha vivido su gran auge en las últimas décadas con la introducción de la computadora y aparatos de altas capacidades. La biotecnología se aplica en los sectores industriales alimenticio, agrario, veterinario, farmacéutico y en la investigación de diferentes disciplinas. Para la aplicación de la biotecnología se requiere un acceso libre a los recursos biológicos, principalmente del Sur. Este nuevo sector también llamado life industry o life science es visto como el sector del futuro y ubicado dentro de la lógica globalizadora y permite un acceso a la vida con impactos profundos.

3.2. EL ESPACIO, EL LUGAR Y EL TIEMPO EN EL CONTEXTO DE LA GLOBALIZACIÓN

Debido a la globalización se ha formado un nuevo arreglo de los espacios, los lugares y los tiempos. Nuevos espacios han surgido, y antiguos han sido eliminados, lugares antes importantes ahora han tomado una posición secundaria. Espacios como el mercado financiero, las bolsas, los servicios comerciales, la tecnología, la comunicación y la biotecnología son sobrevalorados, mientras que otros, como la producción industrial, empleos no calificados, que están afuera de la lógica monetaria son subvalorados. Centros industriales como Río de Janeiro pierden importancia, y nuevos centros principalmente financieros como Sao Paolo ganan, porque el desplazamiento de la importancia de los centros traslada desde los lugares subvalorados a los sobrevalorados.

Un nuevo arreglo de poder se ha instalado y dirige el juego actual. Mientras que Foucault hablaba todavía de una red de poder, Sum lo define como redes de poder simultáneas. “*Se encuentra un conjunto de jerarquías simultáneas y redes de poder horizontales, las cuales no tienen un pico único, unitario y unido.*” (Sum 1997 p. 176) Haraway⁴⁶ tiene una idea similar del poder. “*Haraway hace notar que el poder contemporáneo ya no opera mediante una heterogeneidad normalizada, sino que más bien lo hace tendiendo redes, mediante la comunicación y las interconexiones múltiples.*” (Braidotti 2000, p.121) Si relacionamos esta noción de Haraway con los espacios y los lugares, son los diferentes espacios los que tienen un arreglo específico de poder, los que forman redes e interconexiones con otros espacios, y finalmente los que constituyen los lugares, y los lugares entre ellos. De esta manera regresamos a la definición del espacio y del lugar de Massey.

⁴⁶ Véase Haraway, Donna (1991): *Simians, Cyborgs and Women: The Reinvention of Nature*. Routledge New York, USA; o la edición española *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Editorial catedra, Madrid, España;

Los espacios en el momento actual de la globalización se relacionan de una manera distinta que durante el fordismo. Las redes ahora son más importantes que antes. Se forman nuevas alianzas entre los espacios (públicos y privados). El Estado se relaciona con empresas, las empresas industriales con empresas de servicio, desde la escala local hasta la global. El espacio electrónico, es decir, de comunicación y de información, juega en estas redes un papel importante, al coordinar las actividades e integraciones de estas redes. No solamente los espacios se reorganizan, también los lugares. La división mundial que se instaló durante la Guerra fría se disolvió y se formaron nuevos bloques de poder, los más poderosos a nivel económico son el TLC, la Unión Europea y Japón junto con el sudeste asiático. Estos bloques dirigen el ritmo, la producción, el consumo, el régimen del orden mundial. Pero no son países completos en donde se concentra el poder, sino más bien en lugares específicos, es decir, en ciudades y regiones, como Nueva York, Londres (y sus alrededores), Tokio, Francfort.

En las siguientes páginas presentaré los conceptos de tiempo y de espacio/lugar de Sassen, quien investigó los dos puntos en relación con la globalización. Y finalmente como último punto la propuesta de Bauman de la glocalización.

Para Sassen (véase Machtbeben), la globalización tiene como efecto la disolución parcial de las estructuras nacionales de tiempo, espacio, y lugar. Esa disolución parcial es causada por las instituciones y prácticas de la globalización, que producen al mismo tiempo sus propias estructuras transfronterizas de tiempo, espacio, y lugar. Paralelamente existe lo nacional y lo global, que producen su dinámica específica. Para Sassen, estas dos estructuras paralelas construyen dos diferentes macrotiempos o como ella lo nombra, mastertiempos, en los que existimos y actuamos, y que activan las formas de los microtiempos. Por un lado, se trata de un tiempo colapsado de la institución histórica del Estado nacional, *“un mastertiempos que equivale frecuentemente con el transcurso histórico del tiempo. Por otro lado se trata de una nueva dimensión temporal*

fundamental, la de la globalización económica." (Sassen 2000, p.176) En esta relación de los dos tiempos coexistentes, construye una nueva dinámica económica, que impulsa y determina el proceso de la globalización, y también que se puede describir como un tiempo desnacionalizado.

Esta interrelación de las estructuras temporales, espaciales, y del lugar con su dinámica, constituye una forma intensa y marcada. Un ejemplo que presenta Sassen, son las ciudades globales y los movimientos migratorios transfronterizos. *"Cada uno de los fenómenos es determinado sólo parcialmente por las estructuras globales, y se queda realmente en las estructuras temporales y espaciales de lo global y de lo nacional."* (ibid 2000, p. 176) La socióloga critica la diferenciación estricta que se hace en las ciencias sociales entre lo nacional y lo no-nacional es decir lo global. Su propuesta es que los territorios están determinados por varios sistemas de control, y no solamente de uno del Estado nacional con sus relaciones, sino que más bien que se trata de varias redes de relaciones múltiples de las condiciones institucionales y territoriales, en los términos de Sassen. Massey diría que se trata de relaciones múltiples entre los espacios, los lugares y los tiempos.

A lo largo de la historia, la tecnología ha cambiado la duración de las prácticas económicas. Un ejemplo típico actual son las telecomunicaciones, que no solamente tienen la capacidad de neutralizar la distancia, sino también y aún más importante para Sassen, se trata de una nueva capacidad organizativa. Los mercados integrados globalmente no son automáticamente un resultado de la nueva tecnología sino que son su base necesaria. Lo que es mucho más importante para la integración de los mercados de comercio, financiero, de servicios, es un tipo de fuerza, una voluntad. *"La tecnología sola no hubiera podido construir los mercados integrados. Pienso que es un aspecto importante para el entendimiento de la globalización económica, porque aquí se plantea la cuestión del poder; más específicamente la voluntad de las nuevas formas de poder."* (Sassen 2000, p.179)

Una de las características de las actividades económicas, es su desmaterialización, que solamente es posible con la nueva tecnología y la voluntad de las nuevas formas de poder. En las cuestiones temporales y de duración en la economía, no solamente es una cuestión de velocidad. *“Sino que más bien, los niveles de velocidad que son exactamente diferenciables son determinantes en las distintas actividades económicas. No existe un proceso homogéneo, ni homogenizant, porque no hay de una velocidad universal. La acción de estas diferencias lleva a la posibilidad de dimensiones temporales distintas, y esto es lo importante. El significado específico del poder de las finanzas y de la desmaterialización de muchas actividades económicas se logra con la interrelación de los diferentes tiempos. Además este poder es causado primero, debido a economía de diferenciación estricta entre el tiempo de las actividades desmaterializadas y digitalizadas, y segundo por estos sectores de la economía, que todavía comercializan con el material concreto, y que son más lentos.”* (Sassen 2000, p. 180). Es el mercado financiero el que dirige a los otros sectores e impone el ritmo de las actividades económicas, porque tiene un nivel de velocidad mayor que el resto.

La propuesta de la autora sobre el tiempo me parece interesante, porque da nuevas posibilidades de analizar el proceso de la globalización, y ver que es mucho más complejo y diferenciado de que lo se cree al principio. El tiempo es un factor dominante en la construcción de los espacios y de los lugares, hay muchas autoras y autores que hablan de tiempo-espacio, el espacio temporal. (véase Hägerstrand, Harvey, Santos, etc.) Este análisis de tiempo es necesario para poder entender las dinámicas espaciales. De tal manera cada espacio tiene su tiempo y velocidad respectivas, y no se puede hablar de un tiempo y una velocidad universales, y esta diferencia tiene un gran efecto en las interrelaciones entre los espacios y las actividades económicas.

En las descripciones dominantes sobre la globalización, se habla de la eliminación del espacio y del lugar, Según estas, el lugar ya no tiene importancia para las actividades

económicas, y tampoco el contacto personal. Sassen en *Metropolen des Weltmarkts*⁴⁷ analizó estas afirmaciones, y encontró que se constituyó más bien una concentración, aglomeración o centralización en lugares específicos de las actividades económicas, principalmente del sector financiero y de servicios especializados. Por lo tanto, se ha formado un nuevo arreglo de los lugares y espacios en las dos últimas décadas. Para poder manejar una organización tan compleja como la del sector financiero y de los servicios especializados, se requiere una alta tecnología, que no se encuentra en cualquier lugar, también se necesitan los encuentros y reuniones dentro de los edificios y las oficinas de los centros financieros, para las transacciones rápidas y los contactos personales.

El nuevo arreglo espacial y del lugar, significa nuevos centros y nuevas periferias. Esta división que se refería principalmente en el pasado a la diferencia entre los países industrializados y en desarrollo, se encuentra hoy en día también en los países industrializados. Los procesos de la periferización se ubican también en centros antiguos, sea a nivel global, regional o urbano. Este proceso afecta tanto a los lugares, como a los espacios y las actividades específicas. Por ejemplo, el trabajo no capacitado como el que se desarrolla en la mayoría de los casos en las empresas maquiladoras, se realiza en condiciones difíciles y con salarios bajos, mientras que los trabajos especializados como en el sector financiero o de computación reciben altos salarios. Esta desvalorización de ciertos espacios y actividades, y la sobrevaloración de otros, causa la periferización y la centralización de estos espacios y lugares.

Estos centros se ubican en las ciudades y forman redes de nudos con actividades comerciales intensas, a través de las redes digitales. Los espacios y lugares que se encuentran afuera de estas redes casi no tienen posibilidades de subir al tren. Los grandes centros financieros y comerciales son: Nueva York, Londres, Tokio, París, Francfort,

⁴⁷ Título original *Cities in a World Economy*, 1994, Pine Forge Press, Thousands Oaks, California, USA;

Zurich, Amsterdam, Los Angeles, Sydney y Hong Kong. En ellos se concentran un alto porcentaje de estas actividades. (véase Sassen 1999)

La centralización se formó en el espacio electrónico, que tiene una función estratégica y si pensamos en las ganancias logradas en este, significa que está lleno de poder y de intereses, al mismo tiempo que dirige el ritmo de las actividades económicas. Los nuevos centros de la globalización económica tienen un alto grado de potencial del control global, y para esto se requiere cierta infraestructura. En este sentido, se puede decir que la globalización económica produce una concentración de espacio, de lugar, y de tiempo.

Una de las características de la globalización económica para Bauman, es que se experimenta el espacio, el lugar y el tiempo de manera diferenciada. Para las y los habitantes de las metrópolis, es decir, para las personas con alto adquisitivo, el espacio y el lugar se disminuyen, y solamente se vive en el tiempo, en el presente eterno, no tienen una relación con su pasado ni con su futuro, siempre están ocupadas, nunca tienen tiempo, porque ningún momento de tiempo se puede extender, el tiempo se experimenta como lleno, y el espacio y el lugar no tienen barreras. Mientras que para las y los pobres, es decir, personas de las periferias, el espacio y el lugar se extienden a lo indefinido, son pesados, indestructibles, intocables, en ellos se fija el tiempo, un tiempo en el cual nunca pasa nada, las personas son aplastadas por el peso del tiempo redundante y sobrante, que no pueden llenar. No controlan el tiempo, ni tampoco son controladas o controlados por él. Su tiempo es un vacío, por un lado, se encuentra un mundo globalizado, y por otro lado, un mundo localizado. La globalización y la localización son dos lados de la misma moneda, y cada lado solamente ve su propia realidad. Por estas razones Bauman habla del proceso de la glocalización y no de la globalización. Desde mi punto de vista Bauman sobrevalora la disminución del espacio y del lugar, y la fijación del tiempo y describe a la humanidad como una gran masa vegetante. Para mí es más complejo el asunto, y no solamente son dos lados, sino muchos más. Sin embargo, hay que tomar en cuenta el gran

efecto excluyente que produce el proceso de la globalización para la mayoría de la población mundial, que traté de explicar con el concepto de la centralización y la periferización de Sassen .

3.3. LOS MODOS DE PRODUCCIÓN Y EL MERCADO LABORAL

Según Brigitte Young (veáse su ponencia del 5 de julio de 2000) con la despedida de Bretton Woods en 1971 y el modelo keynesiano, con la crisis petrolera de 1973 y con la introducción del petrodólar, se inició la crisis durante de la década de los setenta. Durante los años ochenta, principalmente en Estados Unidos y Gran Bretaña, Ronald Reagan y Margaret Thatcher respectivamente introdujeron radicalmente la política del mercado libre, es decir, una ideología del monetarismo, una economía que está orientada hacia la oferta, y culparon al Estado social benefactor como causante de la crisis. En estas últimas tres décadas, la economía ha vivido grandes cambios en su funcionamiento, organización, y relaciones. El mercado ha sido liberalizado, privatizado, desregulado, e informalizado. Los sindicatos han sido debilitados, y el mercado laboral flexibilizado. La pobreza se trata como un asunto privado y como autocausada, y ante ello, una de las estrategias neoliberales es la autoresponsabilidad de la población y el debilitamiento del Estado social. Uno de los centros ideológicos del neoliberalismo ha sido la Escuela de Chicago con Milton Friedman y Friedrich Hayek a la cabeza.

Para Young, la globalización ha tenido éxito debido a la caída del muro, y a los avances de la tecnología y la comunicación digital. En esos años, es decir, a principios de los noventa, surgió el término de la globalización. El centro hegemónico más importante ha sido desde entonces Estados Unidos, y el gran símbolo de la ideología del mercado libre, es el World Wide Web. Mientras que en la Guerra Fría el sistema era estático, en las últimas décadas se ha hecho dinámico, y se tratan de integrar todas las economías del

mundo en el mercado neoliberal. Otra característica de la globalización para la autora, es la apertura de las economías nacionales hacia el mercado mundial. La economía se disuelve de su contexto social y político (disembedding), y al mismo tiempo el pensamiento único elimina las diferencias culturales y políticas.

La producción y el consumo masivos se han transformado en una producción y un consumo diferenciados y organizados con la telecomunicación. Las empresas transnacionales, el mercado financiero, y los offshore centers⁴⁸ han ganado en poder por sus grandes cantidades de capital, su sobrevaloraciones, sus dinámicas, y sus contactos estrechos con la élite política, que está formada en muchos casos por partes de la élite económica. Las protecciones laborales y ambientales han disminuido como se puede notar en las modificaciones de las reglas del comercio y de producción por la Organización Mundial de Comercio, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y los diferentes tratados multilaterales de comercio. El paradigma actual de la producción es la competencia, y no las protecciones. La competencia se da entre los productos, y entre las empresas y el método ya no importa. Últimamente este tema de la protección tanto socio-laboral, como ecológica ha surgido de nuevo en la agenda de las cumbres de la OMC, lo que no significa que incluyan las demandas de los grupos ambientalistas, sindicales, y civiles. Los costos de la producción y de los bienes, tienen que ajustarse al estandar mundial. Si los costos de la producción son demasiado altos, se tienen que equilibrar a través de una mayor eficiencia laboral y de salarios menores. Por otro lado, los costos de transporte disminuyen constantemente.

⁴⁸ Se entiende como offshore centers aquellos lugares en los cuales no hay que pagar impuestos. Son principalmente bancos que buscan estos lugares. Entre estos centros existen diferencias de importancia. Ejemplos de los offshore centers son: Singapur, Taipei, Hong Kong, Manila, Isla de Cayman, Bahrain, Kuwait, Seychellen, Mauritius, Suiza, Luxemburgo, Malta, Monaco, Bermuda; (véase Sassen 1997)

Con la organización "just in time"⁴⁹ se evitan los costos de las bodegas. Los espacios económicos viven grandes transformaciones y entre ellos se relacionan de manera distinta, tanto a nivel relacional-espacial, como temporal, lo que tiene efectos para los lugares.

Con la baja de los salarios, la pobreza está aumentando no solamente en los países en desarrollo sino también en los centros del capitalismo mundial; por ejemplo en Estados Unidos, viven aproximadamente 53 millones personas en pobreza, y en la Unión Europea 40 millones, sin embargo, no se puede comparar con las cifras de Asia, América Latina y aún más de Africa (véase Young 2000b)

La globalización ha tenido como efecto una feminización del mercado laboral, es decir, el porcentaje de mujeres trabajando en empleos asalariados ha crecido por diferentes razones, sin embargo las mujeres todavía son responsables del 70% del trabajo doméstico no asalariado (véase Young 2000b). Por un lado, la mayoría de las mujeres viven cada vez más en una inseguridad, y son forzadas a trabajar en el sector informal o en condiciones desfavorables, y por otro lado, existen para las mujeres con una educación superior, nuevos, mejores y mejor pagados empleos en la economía formal. Por ello no se puede hablar de un grupo homogéneo. En general, las mujeres ganan menos en los mismos trabajos que los varones, y la diferencia salarial es aún mayor en la producción. Frecuentemente las mujeres son obligadas a trabajar asalariadamente, porque su ingreso es indispensable ante la ruptura de la estructura familiar tradicional, y ante los ingresos de los varones que son insuficientes, o porque cada vez más mujeres quieren obtener su propio salario para salir de la dependencia, y al mismo tiempo la economía ofrece mayores posibilidades a las mujeres para entrar al mercado laboral asalariado.

⁴⁹ De una organización just in time se entiende, que se organice la producción, el transporte, y el comercio de tal manera para que no se necesite o solamente de corto plazo bodegas, hasta que llegue el próximo paso en la cadena de la producción y la comercialización.

Varias autoras hablan de la feminización de la pobreza, y de que un 70% de la gente pobre son mujeres. Young rechaza esta cifra, porque no existen datos suficientes para esta afirmación. Sin embargo, la globalización ha traído una mayor inseguridad para las mujeres, una fragmentación de la estructura social y familiar, cada vez hay más madres solteras, y los salarios de las mujeres son más bajos, estos son indicios para una feminización de la pobreza, si es 70, 75% o menos no importa porque se trata de un problema estructural, y no numérico.

Uno de los resultados de la política de desregulación económica son las zonas de exportación libre, también llamadas por la ILO como maquiladoras⁵⁰. Estas zonas no fueron fundadas en los noventa en los países en desarrollo, sino que tienen una historia más larga. La primera zona de exportación libre fue fundada en 1959 en Shannon, Irlanda para aumentar los empleos. Dichas zonas han vivido un gran auge durante los ochenta en los países en desarrollo con el aumento de la deuda externa, y la presión de las instituciones internacionales y países industrializados para poner en práctica los programas de ajuste estructural. Estos programas han tenido como objetivo desregular los mercados en los países en desarrollo, y romper su orientación hacia el mercado interno.

Las razones de las empresas para establecerse en las zonas de exportación libre son: a) las empresas principalmente extranjeras no tienen que pagar, o solamente pagan una cantidad pequeña de impuestos; b) el gobierno se hace responsable de la capacidad de bodega, carreteras y el abastecimiento de agua; c) el gobierno subvenciona la electricidad y el agua; d) las empresas pueden retransferir libremente sus ganancias al país de origen;

⁵⁰ Las maquiladoras son definidas por la ILO como zonas industriales en las cuales el sistema nacional de aduana y comercio no son vigentes, y forman un enclave del comercio libre, en el cual empresas industriales disfrutan situaciones financieras y de impuestos extraordinarias. (véase Wick, 1998, p.236), mientras que para México la maquiladora es la nave industrial, que puede estar en una zona de exportación libre o no.

e) para la importación y exportación no hay que pagar aduana; f) el gobierno elimina ciertos derechos laborales nacionales. Los motivos de los gobiernos para establecer zonas de exportación libre son: traer inversiones extranjeras, disminuir el desempleo, fortalecer el conocimiento y la capacitación, desarrollar regiones no industrializadas, aumentar la entrada de divisas, y dar impulsos de crecimiento para la economía nacional. (Véase Wick 1998, p.236)

El establecimiento de las zonas había sido una excepción en los países en desarrollo hasta finales de los setenta. A partir de ahí las zonas de exportación libre son hoy en día normales en los paisajes de los países en desarrollo. Según los datos de IBFG⁵¹ de 1996 existen 4.5 millones de empleadas y empleados en 500 zonas de libre exportación, en aproximadamente, 70 países en desarrollo, sin contar los 70 millones empleadas y empleados en las zonas extraordinarias económicas de China. De los 4.5 millones de personas, 3 millones trabajan en Asia, 1.2 millones en América Latina, y 250.000 en África. En las empresas maquiladoras trabajan principalmente mujeres, el porcentaje es entre 70 y 90%. Las características de las mujeres son: entre 15 y 25 años, solteras, y sin hijas o hijos. Las mujeres trabajan en situaciones duras, cubriendo una jornada extraordinaria, reciben el 50-70% de los salarios de sus colegas masculinos, no pertenecen a un sindicato, por ser nuevas en el mercado de trabajo, aceptan situaciones laborales más duras por no tener experiencia y por no tener muchas otras alternativas. Las empresas emplean a mujeres jóvenes porque las condiciones laborales ofrecidas requieren una renovación permanentemente de la fuerza de trabajo y argumentan que las mujeres trabajan mientras se casan. Varios estudios realizados en Asia contradicen esta afirmación. (Véase Wick 1998, pp. 237 y 238) Últimamente el porcentaje de las fuerzas laborales varoniles ha aumentado en las empresas maquiladoras, sin embargo, todavía se puede hablar de una esfera femenina laboral.

⁵¹ IBFG=Internationaler Bund Freier Gewerkschaften de Bruselas (red de sindicatos libres)

3.4. MERCADO FINANCIERO

Uno de los sectores más favorecidos de la política de desregulación y liberalización ha sido el mercado financiero. Con la eliminación del sistema de Bretton Woods, el sector financiero ha podido liberalizarse y desregularse. Durante estas tres décadas, este espacio ha vivido un gran auge, y es el que más se ha transformado comparado con otros sectores. Se puede decir que es el espacio más globalizado de todos y el que determina los otros sectores económicos.

Saskia Sassen ha investigado dicho sector en relación con las ciudades. Su concepto de la "nueva geografía del poder" sostiene que mientras más descentralizada sea la economía, más complejas y centralizadas serán sus actividades económicas, tanto a nivel internacional como empresarial. En el caso del espacio financiero, a finales de 1997 25 ciudades (lugares) controlaron el 83% de los mercados de acciones internacionales y eran responsables de la mitad de la capitalización del mercado mundial (aproximadamente 20.9 billones de Dólares de USA). De estas Londres, Nueva York y Tokio administran un tercio de las acciones existentes de las sociedades (instituciones) y participan con 58% en el comercio de divisas. (Véase Sassen 2000, p.108)

Anteriormente el mercado financiero consistía principalmente en un sistema cerrado del mercado interno, y sólo algunas actividades se hacían con otros mercados financieros extranjeros. Pero con la desregulación principalmente en los ochenta, el sistema financiero llegó a una complejidad, y solamente se le puede manejar a través de redes transnacionales. Los centros financieros importantes se redujeron a un número pequeño, es decir, el espacio financiero vive un proceso de alta concentración de actividades y de poder, y la jerarquía es cada vez más marcada, no es realmente como se piensa una que haya desconcentración por las telecomunicaciones y redes digitales.

Su gran auge ha sido posible por un lado, debido a la liberalización y desregulación, y por otro lado una independización (disembedding) de los otros sectores. Hasta qué grado el sector financiero es realmente independiente de los otros sectores es un asunto que se discute entre autoras y autores, pero no quiero entrar con más profundidad en este tema. En los últimos años, el sector financiero ha superado el valor del volumen comercial (véase Hübner 1996, p.27). Según Young solamente 10% de sus transacciones tienen que ver con una actividad económica, el resto son especulaciones, lavado de dinero, y evasión de impuestos (véase Young 2000b).

En seguida quiero presentar el concepto de Sassen con respecto al proceso de la concentración en el espacio financiero, y hago referencia a su libro *Machtbeben*⁵². Los centros financieros más importantes son (según el grado) Londres, Tokio, Nueva York, Hong Kong y Francfort. Cada uno de los centros tiene sus características y una concentración de actividades específicas. Entre estas ciudades y entre los bancos se comunican con las y los que usan el mismo sistema, es decir Reuters o EBS. Esa concentración se encuentra también en el interior de algunos países, por ejemplo en Nueva York, se concentran todos los bancos de inversión importantes. Lo mismo se encuentra en los otros centros financieros, mientras más alta es la concentración, más importante es el centro. Muchos centros financieros antiguos han perdido importancia, como Lyon, Montréal, Melbourne, Basel. Por otro lado, se nota un surgimiento de nuevos centros financieros como Sao Paulo, Ciudad de México o Bombay, que se conectan con la red mundial. Pero con la conexión a la red mundial, se pierden las funciones anteriores para el mercado interno. Los servidores financieros, de impuestos y legales más importantes entran en la competencia, y manejan las actividades transnacionales. Entrar en el mercado mundial no trae para cada país una mayor participación en el mismo, sino que aumenta el volumen total del mercado global.

⁵² Me refiero al capítulo "Wohin wenden sich die Finanzzentren? Der Euro-Raum und die Krise in Asien." Se trata de un texto no publicado en inglés, por lo tanto no puedo ofrecer el título original para revisarlo.

Una de las preguntas de Sassen es ¿por qué se necesitan todavía centros grandes en una época en la cual se extienden las redes digitales y el comercio electrónico? es decir, en una época en la cual se comercializa con un producto desmaterializado e hipermobil. En el discurso hegemónico se argumenta que ya no debería necesitarse un lugar, y ¿por lo tanto habría una disminución de los costos de conexión. En algunas áreas de las actividades económicas, se nota una descentralización, también en el sector financiero con el surgimiento de nuevos centros, sin embargo la tendencia para Sassen es hacia una fusión de los centros. Las razones de esta concentración para la autora son las siguientes:

1. A pesar de que las nuevas tecnologías y las telecomunicaciones permiten una dispersión geográfica de las actividades económicas sin perder el conjunto, se han concretado la coordinación y el control de las empresas en centros. Sin embargo las empresas están conectadas en redes amplias. Como las actividades económicas son cada vez más complejas, se requiere de una gran gama de expertas y expertos, no solamente en altos niveles, sino también en las áreas de innovación, tecnología, contabilidad, leyes económicas, estadística. En los centros se concentran los recursos tecnológicos para aprovechar con mayor eficacia las nuevas telecomunicaciones y otras tecnologías, y para poder satisfacer las exigencias del mercado global. También mercados electrónicos como NASDAQ y E*Trade necesitan comerciantes y bancos. Para poder lograr la máxima ganancia, se requiere cierta infraestructura, empezando por los edificios de oficina, un personal altamente calificado, y una infraestructura social funcional. La información es una de las claves para las ganancias. Para Sassen, existen dos diferentes tipos de informaciones: primero los datos y hechos, que se pueden obtener fácilmente, y segundo, una información mucho más complicada, en la que requieren la interpretación, evaluación y opinión. Se necesita más que sólo los datos. Su interpretación y los pronósticos resultantes para las tendencias económicas se convierten en claves para la maximización de las ganancias y los buenos negocios, que son cada vez más complejos. Para estas interpretaciones y pronósticos, se requiere una

infraestructura social, que solamente es posible en los centros. Es decir, el sector financiero global solamente funciona con una infraestructura social respectiva.

2. Cada vez hay más fusiones y alianzas entre las empresas (financieras), que requieren recursos enormes en el sector financiero. Se conectan mercados y bolsas, las redes transnacionales son cada vez más densas y concentradas, y se requieren pocos centros financieros con sus servicios para poder manejar estas redes y las transacciones internacionales. Los y las inversionistas institucionales son unos y unas de los y las grandes protagonistas del mercado financiero⁵³, que prefieren los grandes centros con su infraestructura. Los grandes centros, los mercados y las empresas no solamente compiten entre ellos, sino que también cooperan y se reparten los trabajos. Para Sassen, hay tres fuerzas económicas: competencia, alianzas estratégicas y jerarquía.

3. La relación e identidad nacional pierden importancia para las actrices y actores globales y sus clientes. Los grandes bancos de inversión tienen en los centros importantes sucursales para poder llevar a cabo las transacciones internacionales específicas, ya no es el país el que es importante sino el mercado específico. Para Sassen la desnacionalización es una base para la globalización económica. Una de las nuevas identidades económicamente globalizadas es el "Davos Man", que es un sinónimo del gerente (varón) globalizado, sin identidad nacional, pero con una ideología e identidad neoliberal.

⁵³ Se calculaba que a finales de 1997 disponían aproximadamente de más de 12 billones de dólares a nivel mundial. Estos inversionistas institucionales, que ofrecen servicios financieros tienen tanto capital para poder causar una crisis financiera, desvaluar monedas.

En el ejemplo del sector financiero, hoy en día con sus múltiples mercados (espacios) en pocas ciudades (lugares), se muestra la complejidad de la nueva economía y el efecto jerarquizante, concentrante y excluyente de la globalización y sus espacios, que es todavía más complejo de lo que está escrito y aún falta mucho para poder comprender su complejidad. Mencioné el concepto de la concentración de Sassen, que explica cómo se cambian los espacios y los lugares que viven un proceso globalizante. El sector financiero es uno de los más influyentes de todos los sectores y los lugares por su gran volumen de capital y su ritmo temporal, e incluso puede causar una crisis, como por ejemplo la de México en 1994, la de los países surasiáticos en 1997, la de Rusia en 1998, la de Brasil en 1999. Los espacios financieros obtuvieron una dinámica propia que no tiene que ver con los otros espacios económicos, es decir, tienen hasta cierto grado una dinámica independiente, con sus propias reglas, diferente a las épocas anteriores.

3.5. MIGRACIÓN

Nunca en la historia han existido movimientos migratorios tan fuertes como hoy en día. Según el reporte de 1998 de ICFTU⁵⁴, existen 100 millones de migrantes legales en el mundo. Los lugares de origen son principalmente Asia, África y los países árabes y en la mayoría de los casos no salen de su región (continente). Sólo en el caso de África, existen 40 millones de migrantes. La migración ilegal también ha aumentado, e incluye a más de 6 millones de personas cada año. Estas personas dependen frecuentemente del tráfico ilegal de personas para poder cruzar las fronteras y en los países donde inmigran viven una situación de opresión permanente. Los costos de estos servicios son muy altos, y en muchos casos los y las inmigrantes tienen que trabajar ilegalmente por meses para pagar las deudas. Los grupos que organizan estos servicios ganan aproximadamente 7 billones de dólares por año (véase IFCTU). La migración de este tipo y grado es una de las

⁵⁴ ICFTU = International Confederation of Free Trade Unions

características más notorias del momento histórico actual, y aumentará en los próximos años, sea la legal o la ilegal (supongo que será mayor la ilegal), debido al aumento de las disparidades económicas y sociales, y al aumento de los problemas ecológicos, como por ejemplo la falta de agua.

El aumento de la migración ilegal se debe principalmente a la política migratoria y sus leyes respectivas, principalmente en Estados Unidos y la Unión Europea. Otra característica de la migración es que cada vez es más temporal y femenina. Por ejemplo, en el caso de Sri Lanka migraron más de 500,000 mujeres al Medio Oriente y de las Filipinas son 12 mujeres por cada varón las que migran (véase ICFTU 1998)

Una de las fuentes de trabajo para las y los migrantes, es el sector informal, o el sector formal como mano de obra barata. Sassen escribe sobre el significado de la economía informal en el contexto de la globalización (principalmente en las ciudades globales del primer mundo), y su tesis es que el sector informal⁵⁵ es tan importante para la economía globalizada como la economía del sector financiero y de las empresas transnacionales.

Unas de las características de la economía globalizada es la necesidad de una gran diversidad de actividades económicas, tanto en el servicio, como en la producción y la alta dinámica, que requiere productores locales. Las grandes empresas (transnacionales) no tienen la flexibilidad de cambiar rápidamente la producción, y por estas razones dependen de una gran variedad de empresas pequeñas, que frecuentemente son del sector informal. En este sector se encuentran las y los inmigrantes con diferentes capacidades dependiendo de su cultura de origen. Por otro lado, por la situación de competencia, las empresas del sector formal buscan fuentes de producción baratas. Por ejemplo, la industria de moda requiere una alta flexibilidad, que solamente con el sector informal puede satisfacer. Otros

⁵⁵ El sector informal define Sassen como actividades económicas con ganancias, que no son reguladas estatalmente. (Sassen 1999)

sectores de la economía informal son la producción de muebles, la construcción, y la industria electrónica.

Las ciudades globales se convierten en lugares transnacionales, y se construyen nuevos sectores para la satisfacción de otras necesidades, por ejemplo el sector alimenticio. Estas nuevas necesidades son satisfechas por una parte por el sector formal, y por otra parte por el informal, al no tener las capacidades productoras necesarias en el sector formal, y por cuestiones de la capacidad de compra de la población. Una de las características de las ciudades globales son las tiendas con bienes importados, o hechos tal como los producen en el país de origen, por ejemplo las tortillas vendidas en Los Angeles. Estos lugares, como por ejemplo restaurantes, tiendas transnacionales, cubren diferentes necesidades, no solamente el consumo de la mercancía o los servicios ofrecidos, sino que también son lugares de encuentro para una comunidad transnacional específica. Se habla la lengua del país de origen, se reviven ciertas costumbres, y se crean identidades. *“Fronteras y espacios son productos secundarios de las nuevas y antiguas formas de la globalización y sus distintas maneras de formar sujetos. Ellos representan contradicciones básicas, las que caracterizan a la modernidad, al Estado nacional, y a la economía política globalizada. Mientras que los y las habitantes de un Estado nacional tienen el privilegio y la protección de un “espacio ordenando”, millones viven en la diáspora como exiliadas/ exiliados, refugiadas/ refugiados, inmigrantes (legal o ilegal, nacionalizado/ nacionalizada o no) en un “espacio caótico”. Esos nuevos espacios ya no son ligados a un centro único, país de hogar o diáspora, sino a un modo de ser del sentimiento y del devenir, los cuales se encuentran en un proceso continuo de construcción, en el interfase de cultura y economía. Tanto espacios nacionales como transnacionales son parte de una realidad global actual, y representan las contradicciones entre el régimen universalista y particular de la inclusión y la exclusión.”* (Moallem 1996, p.805)

Con el proceso de la globalización se forman nuevas identidades y sujetos, principalmente en el caso de las y los inmigrantes. Las categorías construidas de clase, raza, género y nacionalidad se convierten en claves en su vida, son determinantes para una persona sea excluida o incluida en diferentes espacios. Los prejuicios, los estigmas nacionales e "identidades del lugar de origen" específicas -mezclados con la ideología racista y sexista- asignan a cada inmigrante (transnacional) "su identidad", y la persona es reducida a ella. Esta identidad determina en gran medida el transcurso de su vida, la posibilidad de la movilidad, de la situación migratoria, y las actividades económicas.

La globalización entonces no es solamente un proceso económico o político, sino que tiene grandes efectos en la identidad y en el sujeto, subjetividad y subjetivización. El transnacionalismo y la migración construyen nuevos espacios y redes dentro de las comunidades específicas, pues por un lado se construye una nueva identidad dentro de ellos, y por otro lado son espacios y redes de contacto tanto para el país de origen, como para el país en el que inmigra la gente. Estos espacios dan cierta seguridad económica y social y frecuentemente se caracterizan por un alto grado de solidaridad, es decir, en momentos de crisis dan cierto apoyo, o se ayuda en la llegada de las y los inmigrantes, por ejemplo con empleo o vivienda.

Las mujeres inmigrantes consiguen comúnmente empleo en el sector informal, o son a menudo forzadas a él, lo que significa para ellas empleos como trabajadoras domésticas o la prostitución. Las trabajadoras domésticas son en muchos casos explotadas como mano de obra barata con una larga jornada, y frecuentemente agredidas sexualmente. Las mujeres en muchos países tienen grandes dificultades para conseguir una situación migratoria legal, porque son vistas como acompañantes de sus esposos u otros familiares y las instituciones del país receptor no les proporcionan sus propios papeles, o en el país de origen no se les otorga su propio pasaporte. En situaciones de separación de su esposo o cónyuge las mujeres caen en la ilegalidad y su fuente de trabajo es el sector informal.

En las últimas décadas, el comercio de mujeres para la prostitución ha aumentado drásticamente. Como en muchos países, la prostitución no es un empleo aceptado por las instituciones migratorias, y de esa manera es imposible llegar a una situación legal. Otro tipo de comercio de mujeres son las agencias de matrimonio. En estas agencias se ofrecen mujeres de Europa oriental, de Asia, y de otros lugares a varones del Primer Mundo para casarse con ellas. Estas mujeres “se caracterizan” por su “sumisión voluntaria” al varón, y para las mujeres es una de las posibilidades de llegar al Primer Mundo, salir de una situación precaria (económicamente), y tener supuestamente una seguridad.

Las razones de la migración son por un lado políticas, y por otro lado económicas. En el caso de las personas que buscan asilo en otros países, se trata principalmente de razones políticas, en particular por una guerra o un conflicto. Las mujeres viven frecuentemente condiciones más precarias durante situaciones de conflictos y de guerras. Muchas personas migran con la esperanza de mejorar su difícil situación económica. Otras razones de la migración femenina son la violencia estructural por razones religiosas, sociales o políticas, como en el caso de Afganistán. Una de las características de la migración es que sólo es posible cuando hay una persona conocida en una de las tantas redes en el país de destino, y cuando existe una relación e interacción con el país de origen y el de destino. Estas pueden ser relaciones antiguas coloniales, actividades económicas, militares, o turismo. En muchos casos se da una idealización del país de destino, en el caso del Primer Mundo no solamente por razones económicas, sino también por razones políticas y sociales, por ejemplo, para las mujeres el tener cierta “protección” de una opresión tradicional. Pero por falta de recursos o de acceso, y de controles migratorios, la mayoría de las y los migrantes se quedan en una región cercana. La migración es uno de los fenómenos sociales que nos acompañará en el futuro y que aumentará, ya sea por una mayor disparidad económica, o por un conflicto político, entre muchas otras razones.

3.6. LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y EL INTERNET, EL ESPACIO ELECTRÓNICO

El espacio de los medios de comunicación ha tenido una influencia fuerte en la vida económica y cultural. Su presencia ha crecido en las últimas décadas a nivel mundial, principalmente la de la televisión. A través de ella puede darse una “conexión” con todo el mundo, y acontecimientos de otros lados pueden ser vistos en vivo. La televisión es el negocio de la información y de la emoción. *“Así pues, información y entretenimiento, educación y propaganda, relajación e hipnosis se mezclan en el lenguaje televisivo.”* (Castells 2000, p. 369)

Ruf estudió uno de estos casos en los cuales “todo el mundo” participó a través de la televisión. Se trataba de un caso jurídico en el cual una trabajadora doméstica inglesa de 19 años (Louise Woodward) era empleada de una familia estadounidense cerca de Boston. La mujer fue acusada de asesinato del bebé al que cuidaba. Sus audiencias fueron transmitidas en vivo por Court TV, y de esa manera las personas que tenían acceso a este canal privado (por cable o satélite) podían “transportarse” a la sala de una corte de Massachusetts. Esto se convirtió en un caso de interés mundial, y se podían escuchar las actividades “aburridas” de una trabajadora doméstica, en las que normalmente nadie se interesa. Antes del juicio un 70% de la población encuestada declaró culpable a la trabajadora. Durante del juicio, la opinión pública se cambió en favor de la acusada, y se formaron campañas y movimientos de solidaridad para exigir la liberación de Louise. El caso no solamente se reducía a la televisión, sino también era una atracción en el internet. Los grupos de solidaridad se comunicaban principalmente a través del internet. Finalmente, el jurado que tenía prohibido ver la televisión y entrar a las páginas de internet, la declararon culpable. Por tanta publicidad, el juez decidió publicar su sentencia en el internet. Durante los días de la publicación de la sentencia había una gran cantidad de páginas de internet dedicadas a este caso, una de las cuales contó con un medio de

millón de visitantes al día. El caso se convirtió en un asunto global, desde diferentes países se podían leer opiniones al respecto. Con este caso, se puede ver el efecto que tienen hoy en día los medios de comunicación. Al público le interesa el programa, y a las empresas televisivas el *rating*. Del *rating* depende la cantidad de comerciales de otras empresas que se anuncien en este canal, y la acumulación de capital y de poder.

Pero los medios de comunicación han cambiado. La televisión se ha convertido en las últimas décadas en un medio de comunicación principal para una gran parte de la población y en muchos hogares, forma una parte de la familia. Con la desregulación y la privatización, este medio de comunicación tiene que confrontarse con una gran competencia y con juegos de poder y de interés. *“En efecto, este es el presente y el futuro de la televisión: descentralización, diversificación y personalización.”* (Castells 2000, p. 373)

Las relaciones en el espacio de los medios de comunicación cambian. Ya no son los canales gubernamentales los que tienen el monopolio, sino que es una gran gama de canales, pero estos canales televisivos viven una concentración debido a las fusiones y las alianzas. *“El resultado neto de esta competencia y concentración empresarial es que mientras que la audiencia se ha segmentado y diversificado, la televisión se ha comercializado más que nunca y cada vez se ha vuelto más oligopólica en el ámbito mundial. El contenido real de la mayoría de la programación no se diferencia mucho de un canal a otro, si se consideran las fórmulas semánticas subyacentes en la mayor parte de los programas más populares. No obstante, el hecho de que todo el mundo no vea la misma cosa en el mismo momento y que cada cultura y grupo social tenga una relación específica con el sistema de medios, constituye una diferencia fundamental frente al antiguo sistema de medios de comunicación estandarizados. Además la práctica extendida del “zapping” (ver de forma simultánea varios programas) introduce la creación por parte de la audiencia de sus propios mosaicos visuales. Aunque los medios*

de comunicación están interconectados a escala global y los programas y mensajes circulan en la red global, no estamos viviendo en una aldea global, sino en chalecitos individuales, producidos a escala global y distribuidos localmente.” (Castells 2000, pp. 373 y 374)

Otro espacio importante del sector multimedia, es el espacio electrónico, que fue analizado por Sassen (2000⁵⁶). Del espacio electrónico entiende la autora el espacio del internet y las redes de computadoras privadas, con toda su infraestructura. Para la socióloga, las características del espacio electrónico son: poder, concentración, competencia, apertura, descentralización. En el discurso hegemónico se habla de un espacio en el cual el poder es distribuido por sus características de descentralización, apertura y ausencia de un centro. Sassen critica esta visión, y muestra con su análisis que se trata de una afirmación falsa. Por un lado, en estas redes el poder no solamente se distribuye, sino que toman nuevas formas. La autora distingue entre las redes electrónicas y el internet. Las características de las redes electrónicas son la velocidad, la simultaneidad, y la conectividad. *“Estas características posibilitaron una dimensión y concentración, que superan a una escala mayor, que jamás hemos observado en los mercados financieros. Como resultado el mercado global de capital tiene ahora el poder para disciplinar a los gobiernos nacionales, lo que fue obvio de manera ejemplar en la crisis de México en diciembre de 1994. Podemos observar una formación de nuevas estructuras en el espacio electrónico, y a lo mejor de manera más obvia en las redes privadas del mundo financiero, pero también en otros ámbitos.”* (Sassen 2000, pp. 144 y 145) Para ella, el espacio electrónico está en un contexto social y económico. Porque:

1. No existe una empresa que sea completamente virtualizada, o tampoco una industria completamente digitalizada. Sectores económicos con una alta digitalización requieren

⁵⁶ Esta parte se refiere al capítulo “Elektronischer Raum und Macht”, que fue publicado originalmente como Electronic Space and Power, en Journal of Urban Technology. Oxfordshire: Carfax (1997);

lugares con una concentración alta de infraestructura, fuerzas laborales capacitadas, y los edificios respectivos. Esto está vigente tanto para el sector financiero como para la industria multimedia.

2. *“La desigualdad cada vez más fuerte de la distribución de la infraestructura del espacio electrónico -tanto si se trata de una red de computadoras privadas como del internet- lleva a una nueva geografía de centralidad, tanto en la base, como dentro del espacio electrónico, con respecto a las condiciones de acceso al mismo y a las áreas y la aplicación de la alta potencia de éste espacio.”* (Sassen 2000, p. 146)

3. *“La comercialización de las redes públicas y la concentración jerárquica de poder en las redes privadas, producen lo que llamo “ciber-segmentación” - momentos de dinámica y desigualdad de poder”* (Idem, p. 146)

Por ciber-segmentación entiende la autora la comercialización del acceso; el establecimiento de las empresas de servicio, cuáles sortean, eligen, y valoran la información; y la formación de redes privadas, estrictamente aisladas de empresas en la web. (Véase Sassen 2000, pp.153 y 154)

Con los puntos anteriores se puede ver que el espacio electrónico no es neutral, sino que está en un contexto de poder y de interés que determinan tanto su concentración como sus relaciones específicas, y este espacio solamente funciona por dichos intereses, y en un contexto más amplio, tanto económico como político y social. Dicho espacio fue producido por una necesidad y una de las fuerzas de su construcción son las exigencias de la globalización. También el desarrollo de cierta tecnología ha facilitado su construcción, por ejemplo los cables de óptica de vidrio, la virtualización, y la digitalización de la tecnología. Esta nueva tecnología del espacio electrónico, o sea de espacios, tiene como efecto la neutralización de la distancia y del tiempo para sus actividades principalmente

económicas, es decir, una desmaterialización y desterritorialización, que produce un nuevo arreglo de poder, de centralidad y nuevos espacios.

Para una alta eficiencia de la tecnología del espacio electrónico, se requiere su estandarización, que tiene que confrontarse todavía con varios espectáculos. Esta estandarización significa también una monopolización, o por lo menos una reducción a pocas empresas para su producción.

El Estado ya no tiene la capacidad de satisfacer todas las necesidades tecnológicas de dicho espacio, que significa una desregulación y privatización de las telecomunicaciones. *“Desregulación y privatización facilitan la formación de consorcios grandes y alianzas mundiales. El desarrollo tecnológico también promueve la fusión de telecomunicación, computadora y televisión, que lleva a la formación de un sector gigantesco de multimedia. La globalización es un componente clave del nuevo sector multimedia, y todos los desarrollos señala, que el sector crecerá. Los consorcios actuantes a nivel mundial, la infraestructura nueva respectiva, y la tecnología a las cuales tendrán acceso, solamente podrán ampliar la distancia entre los “dueños de la tecnología” y los “pobres diablos” entre las empresas y los consumidores.”* (Sassen 2000, pp 152 y 153)

3.7. LA TECNOLOGÍA

Como ya mencioné en los capítulos anteriores, la tecnología es una base de la globalización y no su razón. Sin esta, la globalización no sería posible. La pregunta en este contexto que surge es, si podemos hablar de la tecnología como un espacio, o es algo diferente. Por la importancia y el significado que tiene en la globalización, y en la manera como entra en muchos espacios se puede hablar tanto de la tecnología como de la

telecomunicación (por lo menos en ciertos casos) de un hiperespacio. Haraway, que ha estudiado ampliamente las ciencias tecnológicas, y el desarrollo de la biología, define la tecnología como un hiperespacio. *"This discourse takes shape from the material, social, and literary technologies that bind us together as entities within the region of historical hyperspace called technoscience. Hyper means over or beyond, in the sense of overshooting or extravagance. Thus technoscience indicates a time-space modality that is extravagant, that overshoots passages through naked or unmarked history. Technoscience extravagantly exceeds the distinction between science and technology as well as those between nature and society, subjects and objects, and the natural and the artificial that structured the imaginary time called modernity."* (Haraway 1997 p. 3) Haraway cuestiona como muchas otras feministas, la diferenciación moderna entre la naturaleza y tecnología, y más en el contexto de la biotecnología.

La tecnología se produce en un cierto contexto cultural, social, político y económico. Pero también la tecnología influye y construye en cierta manera la sociedad. Se trata mucho más de una interrelación que de una relación unilateral. El conocimiento y las innovaciones tecnológicas se construyen más a través de una actividad y una necesidad, que de un planteamiento calculado previamente y una producción de conocimiento científico. *"La heterogeneidad del conocimiento tecnológico se refiere a procesos sociales, mutuos y variados, en los cuales las innovaciones son producidas y aplicadas."* (Ernst 1999, p. 205) El conocimiento tecnológico y la tecnología influyen de manera directa en los procesos socioculturales, aunque no existe un contacto directo en todas las personas. La computadora logró tener una posición especial dentro de la tecnología. La computadora como construcción científica y social forma una parte en los procesos de la construcción del conocimiento científico. Al principio la computadora era un aparato de cálculo, y después se convirtió en un cerebro electrónico. *"La tecnología de cálculo se avanzó de un aparato laboral a un elemento paradigmático para la descripción, interpretación y explicación del comportamiento humano y de la relación de personas*

entre el conocimiento y la realidad." (Ernst 1999, p. 210) La tecnología de computadora y la tecnología en general deben verse entonces como una construcción social en un contexto de conocimiento, práctica, y productos sociales. La tecnología es para Judy Wajcman⁵⁷, un resultado de conflictos y acuerdos, cuyos productos dependen principalmente de la distribución de poder y de recursos de diferentes grupos en una sociedad. (Véase Ernst 1999, p. 211)

Como hemos visto anteriormente la tecnología es tanto un producto social, como una productora de la vida social. Doreen Massey estudió la influencia de la tecnología en la formación de identidad. La geógrafa analizó la industria de la tecnología de punta en los alrededores de Cambridge, Inglaterra. Su tesis es que dicha industria produce y reproduce el dualismo genérico tradicional, mientras que otras autoras dicen que las mujeres también forman una parte de la producción de la tecnología, pero principalmente en la producción de los aparatos y menos en la investigación. Massey se interesa en particular por el grupo social que produce un conocimiento científico. La producción del dualismo es para Massey tanto un discurso, como una práctica en la vida experimentada. *"These people are primarily involved in research, and in the design of new products. This is the high-status end of high tech. The argument in this chapter takes off from two important facts about this part of the economy and the scientists who work within it: first that the overwhelming majority for them are male, and second, that they work extremely long hours and on a basis which demands from them very high degrees of both temporal and spatial flexibility."* (Massey 1996, p. 109)

Las razones para estas jornadas largas son: el alto nivel de la competitividad entre las empresas de la tecnología alta, que forma parte de la política posfordista. También se trata de un argumento por parte de las empresas con en el fin de exigir a sus empleadas y

⁵⁷ Fuente de Ernst: Judy Wajcman: Technik und Geschlecht. Die feministische Technikdebatte. Frankfurt/M. 1994 (original 1991)

empleados estas jornadas largas. La segunda razón para Massey es, que existe una alta competencia en el mercado laboral. *“It is a market in individualized labour power, valued for its specific learning, experience and knowledge. In order to compete in this labour market (and other like it) employees must, beyond the necessity of working the already-long hours required by their companies, continue to reproduce and enhance the value of their own labour power.”* (Massey 1996, p.110) Los investigadores y las investigadoras tienen que ir a conferencias, buscar literatura, trabajar en una red, cuestiones que aumentan las horas de la jornada. Una tercera razón que se distingue de las otras dos, es que aman su trabajo. *“These scientists and engineers become absorbed by their work, caught up by the interest of it; they don’t like to leave an element of a problem unsolved before they break off for the evening.”* (Massey 1996, p.110) Las parejas (de los varones, son todas mujeres) lo ven mucho más crítico y lo definen como “workaholism” (adicción a trabajo). A ellos y ellas les gusta su trabajo porque se basa en conocimiento, experiencia, y producción de conocimiento.

La economía y sociedad actuales se basan en el alto nivel de conocimiento de las expertas y los expertos. Esta diferenciación en el orden del mercado laboral construye finalmente personas supercapacitadas y personas subcapacitadas (aumento de las disparidades). Esta polarización como hemos visto en páginas anteriores es una parte fundamental de la globalización.

“One of the specificities of these high-technology sectors is bound up with the reasons why the employees are so attached to their jobs and how these are interpreted. The dynamics in the play here are bound up with elements of masculinity, and of a very specific form of masculinity. Above all, the attachment to these jobs is bound up with their character as scientific as being dependent upon (and, perhaps equally importantly confined to) the exercise of rationally and of logic. Within the structure of the economy,

these jobs represent an apex of the domination of reason and science.” (Massey 1996, p.112)

En la cultura occidental se distingue entre la trascendencia, que significa producción, razón, ciencia, y se conecta con lo masculino, y la inmanencia que significa reproducción, no-razón, vivir en el presente, y se conecta con lo femenino. Esto significa que este sector o espacio reproduce el dualismo moderno entre masculino y femenino, y finalmente su trabajo es solamente posible porque existe alguien que hace el trabajo reproductivo, quienes son tanto en la mayoría de estos casos estudiados, como en la sociedad en general: mujeres. En las entrevistas los varones declararon estar frustrados si tienen que dedicarse al trabajo reproductivo y dejar sus investigaciones. Es decir, la investigación forma una parte fundamental de su identidad y su subjetividad. Las investigadoras declararon tener muchas dificultades para poder incluirse en esta matriz de relaciones y dicen por ejemplo que los colegas masculinos son incapaces de comportarse de una “manera natural” ante las mujeres.

Los investigadores y las investigadoras llevan frecuentemente el trabajo a su casa, que está conectada a través del modem de la computadora con su empresa. *“What we have here, then, is the workplace constructed as a highly specialized envelope of space-time, into which the intrusion of other activities and interests is unwanted and limited. The home, however, for most of these scientists, is constructed entirely differently. Both temporally and spatially it is porous, and in particular it is invaded by the sphere of paid work.”* (Massey 1996, p. 120) El espacio de la alta tecnología es construido para ser este tipo de espacio, y dentro del mismo se reproducen los valores e identidades respectivas. Es un espacio de competencia y de exclusión, forma por lo tanto una parte de la cultura hegemónica.

Uno de los sectores más importantes para el futuro de la tecnología es la biotecnología o life industry. En ella se estudia la “naturaleza” con la tecnología de punta. *“El hecho radicalmente novedoso de los noventa ha sido el auge de las biotecnologías, es decir el grado de autonomía, dominio y refinamiento alcanzado por los dispositivos tecnológicos que tienen por objeto la “vida” y los “organismos vivos”. La mirada biotecnológica ha penetrado en la estructura más íntima de la materia viva, viendo lo invisible, reestructurando aquello que aún no tiene forma, congelando el tiempo más allá de la imagen.”* (Braidotti 2000, p. 87) En ella, el cuerpo es visto como una máquina que es gobernado por el ADN. Una máquina de partes, que se puede extraer y usar para los productos de la life industry y life science⁵⁸. La tecnología tiene la capacidad hoy en día de penetrar en una manera íntima en el cuerpo o en los organismos vivos, y la diferenciación entre cuerpo y tecnología es cada vez más difícil.

Simultáneamente a una nueva tecnología, se produce una nueva ideología. *“De estas premisas parece desprenderse que lo que experimentamos en el escenario tecnológico posmoderno no es una revolución “científica”, sino más bien una revolución ideológica, un cambio fundamental de nuestros modos de representación de la vida. Es evidente, que hay un desplazamiento en la escala de las técnicas inducidas en el biopoder contemporáneo, pero no en la lógica científica que las sustenta. La verdadera “ruptura” se da en el nivel de la economía de la representación que se despliega con el fin de dar forma cultural, legal, moral y emocional al advenimiento del biopoder.”* (Braidotti 2000, p. 90)

En el ejemplo de la biotecnología se puede ver, que los procesos de la globalización con sus sectores específicamente importantes determinan la vida, la cultura, la sociedad, la legalidad, de manera directa, forman nuevos espacios, y cambian los lugares. La tecnología es un campo amplio, que experimentará todavía grandes transformaciones, y

⁵⁸ Véase nota al pie sobre biotecnología en página 98.

abrirá nuevos espacios. Que estas transformaciones sean positivas o negativas, dependen de su interpretación y de su momento histórico, con sus arreglos específicos de poder y de los grupos sociales dominantes. También se puede ver, que existen personas que tratan de influir en el desarrollo y en el discurso tecnológico y ya existen varios resultados de estas influencias alternativas.

3.8. EL ESTADO NACIONAL Y LA POLÍTICA EN EL CONTEXTO ACTUAL

Muchas autoras y autores hablan de la pérdida de la función del Estado nacional a través del proceso de la globalización. Me opongo a esta afirmación y diría más bien, que el Estado ha cambiado su función, porque son los Estados los que participan activamente en este proceso y participan en las grandes organizaciones internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), en el Banco Mundial (BM), en la Organization for Economic Cooperation and Development (OECD), la Organización Mundial de Comercio (OMC), y tratados y acuerdos de comercio, como el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Estas instituciones transformaron el Estado nacional al transnacional con sus estructuras institucionales, redes de comunicación, lógica de actuar propias. Young habla de un Estado transnacional sin una sociedad transnacional (véase Young 2000b). El Estado intervencionista se ha transformado a un Estado de competencia con las características siguientes (Young 2000a): redes espaciales transnacionales con ONG's, empresas transnacionales y mercados financieros; en cuestiones del lugar se cambia del territorio nacional, a las "global cities" como lugares de producción de capital y de influencia política; el modelo de producción es el de producción flexible; privatización de bienes comunes; un cambio de una estructura vertical hacia una de redes horizontales; pérdida de soberanía sobre los mercados financieros; el modelo social está enfocado hacia la individualización y la autoresponsabilidad;

Para Young, los Estados no son menos protagonistas que anteriormente lo eran, sino que más bien son los cargadores de la globalización. *“La interpretación común es, que la globalización debilita la soberanía del Estado. Esto ignora que los desarrollos globales se materializan en gran medida en los territorios de los Estados nacionales, a saber en grandes dimensiones por los reglamentos y leyes institucionales. La desregulación de la economía, la privatización de las empresas económico-nacionales, la flexibilización e informalización de los mercados laborales, la liberalización de los mercados financieros, la disminución y transformación del Estado social, la intensificación hacia el Estado castigante, no son productos de las empresas transnacionales, sino que el Estado ha cambiado las bases, para posibilitar el control estatal bajo las nuevas condiciones.”* (Young 2000a). Estoy de acuerdo con el análisis de Young de la nueva función del Estado. El Estado no es víctima de la globalización, sino protagonista, si pensamos en la política actual de los gobiernos, que presentan el lugar estatal como un plato delicioso al rey neoliberal el mercado en competencia con muchos otros platos deliciosos, pero también buscan las alianzas. No se trata de una pérdida de la soberanía, sino de una transformación de su función y su tarea, así como de una desnacionalización e internacionalización, es decir del Estado intervencionista, hacia el Estado competitivo.

Para Sauer, el concepto masculino del Estado moderno se transforma en una red poderosa de una masculinidad global. Las decisiones políticas se cambian del poder legislativo al ejecutivo⁵⁹, es decir, se vive un proceso de remasculinización. Uno de los ejemplos de la masculinidad mundial globalizada es la identidad del Davos Man, el símbolo globalizado de un gerente o político de tipo conquistador. La masculinidad se refiere a una práctica estructural y cultural con un arreglo específico de poder, por ejemplo los paradigmas de competencia, y del más fuerte. Ya no es la patria, sino la red poderosa de la masculinidad mundial. Sin embargo, las instituciones estatales no desaparecerán. En las redes

⁵⁹ Se trata de una idea eurocéntrica, pero también hay que pensar por qué ahora se puede experimentar en muchos países una “democratización” en un momento en el cual el poder legislativo pierde importancia.

transnacionales y políticas son principalmente los varones los protagonistas, los que dan una identidad específica y como paradigma dominante una práctica cultural y estructural, y un estandar social a estos espacios. Por otro lado, aparecen nuevas actrices y actores en el escenario político internacional, por ejemplo las ONG's, y dan a las mujeres nuevas posibilidades de jugar un papel importante, al haber una apertura de las estructuras nacionales. También cada vez hay más varones que caen de la red social y estatal y se nota el proceso de la feminización del mercado laboral. Esto significa que el modelo masculino moderno está erosionándose⁶⁰. Por lo tanto, el proceso de la globalización es en este sentido, como en muchos otros, muy contradictorio, y hay que esperar al futuro.

La política estatal está orientada hacia el mercado. El sector de salud vive un proceso de privatización, y simultáneamente el Estado social reduce su presupuesto. Este proceso se nota tanto en los países industrializados, como en los que están en vía de desarrollo. La privatización y la reducción de los costos sociales estatales afectan principalmente a las mujeres, porque son ellas quienes han tenido que recurrir a estos servicios públicos. También el cambio de una responsabilidad social a una individual, significa para los grupos sociales con menos posibilidades un empobrecimiento, como ancianas y ancianos, niñas y niños, discapacitadas y discapacitados. Por lo tanto estos grupos sociales son forzados a independizarse del contrato social antiguo.

A través de la fragmentación e individualización de la sociedad se reescribe el contrato social, y el concepto de la ciudadanía. Uno de los paradigmas de la modernidad ha sido la colectivización de fuerzas sociales, por ejemplo el sindicalismo.

⁶⁰ Tampoco se puede hablar de un grupo homogéneo masculino sino a través del proceso de fragmentación social, y otros procesos mediante los cuales el grupo social masculino se ha diferenciado y diversificado como toda la sociedad, que es una discusión aparte.

La política neoliberal debilita y hasta prohíbe el sindicalismo, y se cambia el balance anterior de las fuerzas sociales. También con dicha política, las disparidades entre las personas ricas y pobres son cada vez más marcadas, y las relaciones sociales solidarias entre las clases se transforman de una obligación, a un acto voluntario. El proceso de la marginalización y la exclusión de grandes grupos sociales es dominante, pero también la resistencia en contra de esta marginalización es otra vez más fuerte. En el discurso neoliberal ya no se promete el paradigma moderno de la fraternidad, sino que se reduce a la libertad.

El sociólogo Bob Jessop investiga la transformación del Estado benefactor keynesiano (de los países que han vivido un fordismo atlántico) a sus últimas transformaciones. Las tres tendencias principales encontradas son: 1) la desnacionalización de la estatalidad, 2) la desestatización de los regímenes políticos, y 3) la internacionlización del régimen político.

Por la primera tendencia, este autor entiende un debilitamiento de los aparatos estatales. Diferentes competencias y decisiones políticas estatales se ceden a autoridades supranacionales, como la Unión Europea o el TLC. Esto significa que el Estado pierde parcialmente su soberanía formal-legal. Por otro lado se encuentra una descentralización de las decisiones políticas hacia entidades menores, por ejemplo a nivel local o regional. Si pensamos que cada vez hay más mujeres en la política, principalmente a nivel local y regional y de esa manera llegan a tener cierta importancia a nivel nacional, ellas aparecen cada vez más en el escenario político institucional. Pero esto no significa que ciertas demandas feministas aparezcan en la agenda política de estas damas, por ejemplo la división laboral social, la separación entre privado y público. Con esta tendencia la matriz de poder se cambia por un lado hacia lo internacional, y por otro lado hacia lo local/regional, lo que significa una posibilidad de influencia más directa en las fuerzas políticas que pueden facilitar ciertas transformaciones, por ejemplo en el arreglo genérico.

Sin embargo, el Estado nacional es un puente importante entre los diferentes niveles políticos, y al parecer no perderá en el futuro cercano esta función.

La segunda tendencia, la desestatización del régimen político, significa un cambio del gobierno a la gobernabilidad, es decir, un cambio del gobierno como instrumento regulativo a un gobierno que administra dentro de un sistema político. Simultáneamente surgen sistemas regulativos a nivel transterritorial e internacional, con base local y regional. *“La segunda tendencia no solamente se puede notar a nivel nacional e internacional, sino que se basa simultáneamente en la reestructuración de una regulación política transfronteriza, local y regional. Esto significa que los Estados ya no son los protagonistas, sino más bien se les incluye como socios, mediadores y árbitros en consorcios públicos-privados, o coaliciones de crecimiento. Por eso se puede afirmar que los Estados gobiernan tendencialmente menos (gobierno), y es más meta-regulado (meta-gobernabilidad), y simultáneamente los Estados participan con otros actores en diferentes formas regulativas non-jerárquicas.”* (Jessop 1997, p.272) El Estado entonces tiene ahora más una función regulativa, tanto a nivel internacional como nacional, y es responsable de las consecuencias por ejemplo en situaciones de crisis. Esto puede significar que opiniones antes marginalizadas (en una política de gobierno), tienen el derecho de voz y se convierten en sujetos políticos. Estas tendencias se han encontrado en la Unión Europea.

La tercera tendencia es la internacionalización del régimen político. Esta tendencia se refiere a que en las decisiones de la política interior importa cada vez más el contexto internacional, y por otro lado la política estatal se dedica crecientemente a procesos extraterritoriales y transnacionales. El límite entre la política interior y exterior es cada vez menos claro. Por ejemplo, la política económica y social está hoy en día más orientada a la capacidad de competencia internacional, que a la situación económica nacional, como antes.

El régimen político se reorienta más a las medidas de promoción de innovaciones, a desarrollar una cultura empresarial, y a una flexibilización del mercado laboral. Con esta tendencia se nota que la política social se orienta más a la competencia internacional. Los países industrializados y los países de América Latina, Asia y África, con la participación obligatoria por los requisitos crediticios en los programas de ajuste del Banco Mundial y del FMI, son obligados o los países mismos obligan a la economía (mundial) aplicar la política neoliberal con mayor rigurosidad, que no significa que estos gobiernos no siguieran (voluntariamente) la doctrina neoliberal. Esta tendencia se nota tanto a nivel nacional como local. Las ciudades y regiones compiten entre ellas para conseguir inversiones directas (extranjeras). Sin embargo se notan dos tendencias en este tema, por un lado, la influencia mayor del nivel internacional a la política nacional y por otro lado, principalmente en los países poderosos, adquirir una influencia directa en el régimen político.

Mi crítica para la última tendencia es, la del papel activo del Estado en el proceso de la globalización, como es la tesis de Young, al Estado hay que entenderlo más como una base del proceso que como una víctima. Pero no significa que todos los Estados tienen el mismo poder de influir en dicho proceso, por supuesto en el G8 se concentra mucho más poder que en el G77. Y en el primer grupo existe la posibilidad de cambiar significativamente la política hacia una política económica y social más justa. En el tema de la política y del Estado en el contexto de la globalización, falta la relación internacional de los Estados y las instituciones internacionales como OMC, FMI y Banco Mundial, que no quiero tocar para no rebasar el límite de esta tesis.

3.9. LA CIUDAD Y LA GLOBALIZACIÓN

El lugar, la ciudad es un crisol de una múltiple cantidad de espacios, de cultura, de situaciones de vida. En ella se encuentran desde personas que viven en extrema pobreza, hasta aquellas con extrema riqueza. Es el lugar en el cual el sector informal tiene su hogar, y para muchas personas es la única fuente de dinero. Es declarada como la cuna de la violencia y no se sabe si la guerra no-declarada se encuentra más en los escenarios de horror de la televisión, o en la calle misma. La ciudad como crisol de contradicciones, fragmentaciones sociales, de diversidad y en la cual vive la mayoría de la población mundial. El lugar de inmigración sea nacional o internacional. La ciudad ha cambiado su cara durante las últimas tres décadas. Su importancia ha crecido, y muchas tareas y funciones anteriormente cumplidas por el Estado, las satisface hoy la ciudad.

En el concepto de la Ciudad Global (“Global City”) de Saskia Sassen, son los lugares de las instalaciones telecomunicativas y de los servicios, que se requieren para el desarrollo de la economía global. En ella se concentran las sedes de consorcios, la infraestructura necesaria para llevar a cabo las transacciones internacionales, un centro financiero y de oferta de servicio. Pero la ciudad no está aislada, sino que por un lado es el centro de toda una región, y por otro lado la ciudad global está en una red con otras ciudades globales. En estos centros urbanos se nota una concentración laboral, una diversificación de dicho mercado y de la cultura laboral. Las actividades globales necesitan el lugar para llevarse a cabo. La fijación al lugar también trae un empobrecimiento de la población. Si pensamos que la economía globalizada no solamente requiere de los top managers sino también del personal de limpieza. Se puede decir que la ciudad es la cuna de la globalización. El lugar urbano vive una desnacionalización y aparecen nuevos actores y actrices transnacionales. En las ciudades globales se sobrevalora el capital empresarial, mientras que trabajadoras y trabajadores, y actividades económicas de menor capital se subvaloran. Los grupos sociales de subvaloración son principalmente mujeres, inmigrantes y personas de color. La

ciudad global es un crisol de fuerzas económicas y políticas, de lo local hasta lo transnacional.

Para Friedman las ciudades globales o como él las nombra ciudades mundiales, son centros en los cuales hay flujos de dinero, fuerzas laborales, información, bienes, y otras variables económicas. Estos centros tienen una influencia para la región y conectan esta región con la economía mundial, es decir con el “espacio acumulativo global”. Por espacio acumulativo global el autor entiende un grupo de economías nacionales y regionales, que dependen entre ellas, que sirven para la acumulación del capital a escala mundial. La acumulación espacial resuelve problemas como el de la representación de las empresas; el de la interacción social y de la innovación. En este espacio solamente entra un cierto grupo social con una actividad específica, y el resto está excluido o participa sólo marginalmente, a través del consumo y de la producción directa.

Las ciudades mundiales son regiones urbanas, o ciudades regionales, que se caracterizan más por una concentración de relaciones, que por límites político-administrativos. La cuarta característica de las ciudades mundiales es que están en una lista jerárquica, o como lo llama Friedman se les puede categorizar en una “jerarquía de articulaciones espaciales”, que equivale al potencial económico que es controlado por ellas. Los centros regulativos y de control más importantes de la economía mundial son Nueva York, Tokio y Londres, después siguen otras ciudades de menor potencial. Pero esta jerarquía no es fija, sino que las ciudades pueden cambiar su posición en la lista. Estas relaciones jerárquicas son principalmente relaciones de poder entre las ciudades rivales. Las ciudades buscan una acumulación de funciones regulativas y de control para llegar a una posición superior, entonces su característica es la competencia. En este sentido hay que preguntarse si es realmente toda la ciudad, o son solamente ciertos espacios, y en el caso si de tratarse solamente de ciertos espacios, por ejemplo el financiero, si entran en la competencia mundial. Para Sassen las ciudades, no solamente están en una competencia sino también

forman alianzas temporales para sobrevivir en un clima de competencia y fortalecer su posición.

La última característica de las ciudades globales para Friedman es, que la cultura dominante de las ciudades mundiales es la cosmopolítica. Leslie Sklair le llama al grupo social, que define y controla esta cultura, es decir, la cultura de la clase capitalista transnacional. La lengua dominante de dicho grupo es el inglés. Su comportamiento de consumo específico lo envidian las otras clases subalternas. Esta clase dominante presenta una ideología neoliberal. *“Característicamente esta clase capitalista transnacional confunde su propio interés de clase -el funcionamiento ininterumpido y sin dificultades del sistema acumulativo global- con los intereses territoriales locales y nacionales, o como lo dice Charles Wilson en sus palabras de mala fama: “lo que es bueno para General Motors, es bueno para los Estados Unidos”. Tarde o temprano lleva esta estimación falsa a un conflicto abierto con las clases subalternas, cuyos intereses son por lo general más bien territoriales y locales.”* (Friedman 1995, p.26) Diferentes autores y autoras avisaron esta contradicción que puede llevar o sea ha llevado a un conflicto abierto. Friedmann nombra este fenómeno como la contradicción entre el “espacio de vida” (life space) y el “espacio económico”(economic space). En una separación social profundizante, se encuentra por un lado la sociedad regional y las instituciones locales, y por otro lado las normas y comportamiento del sistema económico a nivel internacional. Mientras más es la influencia de la economía mundial, existen menos posibilidades de influencia a escala local y regional.

En la conceptualización de las ciudades mundiales, Friedmann incluye el aspecto cultural, que es importante, porque no solamente se necesitan las redes económicas sino también cierta cultura como motor de funcionamiento de un sistema. La idea de la cultura no la incluye de tal manera Sassen en su conceptualización de las ciudades globales, sino que analiza más el aspecto de poder, que también incluye Friedmann pero en menor grado.

CONCLUSIONES

El objetivo central de este trabajo era mostrar que los espacios y los lugares son construcciones sociales y no "hechos naturales". Con esta suposición como base, los espacios y los lugares son determinados por el sistema hegemónico y el poder. El sistema hegemónico se caracteriza por las categorías sociales y las normas, normatividades, símbolos, códigos, reglas, y las matrices de poder. En la mayoría de los casos en la geografía tradicional la conceptualización del espacio y del lugar se reduce a supuestos positivistas, sin entrar en una discusión sobre los objetos principales del estudio geográfico. Entonces, con este trabajo quería primero mostrar que el espacio y el lugar son construcciones sociales y segundo aportar a un debate dentro de la geografía crítica y feminista.

Los espacios y los lugares determinan nuestra vida, vivimos en ellos, y los construimos. Nos movemos dentro de ellos. El espacio y el lugar son bases de la vida social, y su organización depende de los sujetos y de la sociedad. Por esta razón, analicé en el primer capítulo las diferentes categorías sociales desde una perspectiva feminista. Las categorías son: género, sexualidad, cuerpo, el sujeto y el discurso. Estas categorías y muchas más se caracterizan por sus normas, códigos, disciplina, reglas y normatividades, y por su diferentes niveles. Los niveles son desde lo micro, pasando por el meso hasta el macro. El micro corresponde a lo psicológico o íntimo. Es el nivel en el cual se refleja la internalización de las normas, normalidades, cómo determinan nuestro pensar, sentir y nuestra situación psicológica. El pensar, el sentir y la situación psicológica dependen en gran medida de las reglas y códigos sociales, de las categorías sociales, y las historias personales, es decir, de las relaciones personales a lo largo de la historia. Por ejemplo el género determina de una manera profunda nuestro comportamiento, nuestro sentir, nuestro pensar y nuestra situación psicológica, cuáles son nuestras posibilidades, qué es lo permitido, y qué no. Las categorías sociales no están aisladas, es decir, existen

interrelaciones entre ellas, por ejemplo, el género y el color de piel. Lo íntimo se constituye de manera distinta para una mujer blanca, que para una mujer negra. Pero también las categorías sociales se distinguen en los diferentes grupos sociales, y aún más entre diferentes grupos culturales o sociedades. Las categorías sociales hay que entenderlas como procesos dinámicos y construcciones sociales, que se cambian a lo largo de la historia. Por eso el enfoque histórico en el análisis fue importante.

El nivel meso se refiere a las relaciones personales. Los códigos, las normas de las categorías sociales determinan las maneras de relacionarse, qué tipo de relaciones se busca y con quién se relaciona. Por ejemplo, el género marca las relaciones entre mujeres y varones, mujeres con mujeres, y varones con varones.

Y finalmente en el nivel macro, se nota de qué manera se definen las categorías sociales las sociedades y los grandes grupos sociales. De qué manera se organiza una sociedad, cuáles son sus normas y normatividades. Entre los diferentes niveles existen interrelaciones y no están aislados, el nivel macro influye los niveles meso y micro, el micro en el meso y el macro y finalmente el meso se relaciona con el micro y el macro. De tal manera se puede notar que nuestro comportamiento, sentir, pensar, prácticas sociales desde el nivel micro hasta el macro están determinados por las categorías sociales y por los códigos, normas símbolos, normatividades.

El sujeto (corporal) como base social es al final de cuentas una cuestión política, como todas las reglas, códigos, símbolos. En ellos se reflejan las matrices de poder, los intereses sociales de los grupos hegemónicos. Es la hegemonía con su instrumento el poder, la que determina la sociedad, las relaciones sociales y personales, y a los sujetos.

En el capítulo dos, examiné los diferentes conceptos feministas del espacio y del lugar. Los dos los defino como construcciones sociales. El espacio se constituye por las

relaciones sociales, con sus códigos, normas, matriz de poder. Es el tipo de relaciones sociales, con sus intereses específicos lo que lo determina. Por ello existen múltiples espacios simultáneos, con diferentes escalas, desde lo local hasta lo global. Por un lado las acciones dentro de los diferentes espacios son planeadas, y por otro lado, tienen una parte accidental, es decir, no planeada. Los espacios son determinados por las relaciones sociales, pero también son construidos para llevar a cabo un cierto tipo de acción y de relación, por ejemplo, el espacio de la familia. En él tienen lugar las relaciones familiares, pero también el espacio se construye para poder llevar a cabo estas relaciones.

Los espacios son en casi todos los casos exclusivos y excluyentes, es decir, para un grupo social específico. También dentro de los espacios existen posiciones centrales y periféricas, que dependen del poder, que tenga alguien, y de la legitimidad, pero también qué posición se asigna al sujeto (o no-sujeto). Los espacios son determinados por las normatividades, y por las categorías sociales, por ejemplo, la sexualidad. Como el espacio es relacional, y las relaciones sociales dependen de las categorías sociales, entonces el modo de construcción de los espacios es marcado por las categorías sociales.

El lugar se constituye por los diferentes espacios que se encuentran en él, y por una dinámica propia. Son los diferentes espacios y la manera como se relacionan estos espacios entre ellos, lo que dan una identidad propia al lugar. El lugar tiene límites, que no son fijos, ni son cerrados, sino que los lugares tienen interrelaciones con otros lugares, por ejemplo, las naciones entre ellas. Su ubicación depende de la posición con otros lugares, de su historia propia y la historia de las interrelaciones con otros lugares.

Otra característica es de qué manera se relacionan los espacios entre ellos. Existen espacios con un mayor peso dentro de un lugar, es decir, con una posición de poder y central, que determinan a otros espacios. Estos espacios son socialmente sobrevalorados, mientras que los espacios con una posición periférica son subvalorados. Los espacios

sobrevalorados son altamente excluyentes, es decir, solamente un cierto tipo de persona tiene acceso a estos y se caracterizan por una concentración de poder que no tienen los espacios periféricos dentro de un lugar. Como resultado se puede decir que una característica de la sociedad patriarcal, es la jerarquía de los espacios que determina a los lugares y sus dinámicas.

Si queremos entender el modo de construcción del espacio y del lugar, una base es que hay que entender de qué manera se construyen las categorías sociales. Por esta razón, dediqué primero un capítulo completo a diferentes categorías sociales, pero por supuesto existen muchas más. A través de ellas, quería mostrar hasta qué grado la sociedad está gobernada por una normatividad, es decir, por una hegemonía y por el poder. Por lo tanto, los espacios y los lugares están determinados por la hegemonía y por el poder.

El último capítulo trata de la globalización. La globalización entendida como un proceso político, económico, social, y cultural que ha construido nuevos espacios, y ha desaparecido antiguos. Los actuales espacios centrales no son iguales, que durante la época de la Guerra Fría, que no quiere decir que varios espacios de poder durante la Guerra Fría hoy en día ya no lo sean. Dos de los nuevos espacios dominantes son el espacio financiero, y el de las instituciones políticas internacionales, que han logrado una posición de mayor importancia de la que tenían anteriormente.

La ubicación respectiva de los lugares también se ha modificado. Por un proceso de internacionalización y desterritorialización de las actividades económicas, y hasta cierto grado por políticas la posición de los lugares actualmente es distinta. Lugares anteriormente centrales han tomado una posición marginal, y viceversa. Por ejemplo, las ciudades en general han llegado a una posición de mayor importancia, y aún más las ciudades globales, que son los nudos centrales de las actividades económicas, principalmente financieras (es decir de los bancos, bolsas, capitl especulativo, empresas

de servicio financiero) También las funciones de los espacios y los lugares son distintos, como en el caso de los Estados nacionales. Ellos tenían una función intervencionista en las actividades de la sociedad. Actualmente su función es más representativa en los encuentros y reuniones con otros estados nacionales, es decir, ha ocurrido una transformación de un Estado nacional intervencionista a uno competitivo, o sea, de un gobierno a una gobernabilidad.

La globalización es un proceso hegemónico, es decir, inicializado desde los grupos dominantes y los espacios de poder son altamente excluyentes. El proceso determina cuáles espacios llegan a una posición central, y cuáles no, la construcción de nuevos y la desaparición de antiguos, y finalmente las interrelaciones entre ellos. Una característica de la globalización es una mayor concentración del poder en pocos espacios. Pero también han surgido nuevos protagonistas en los escenarios políticos y económicos, que marcan los lugares. Estos nuevos protagonistas han llegado en un grado limitado hasta una posición central.

Los espacios globalizados y no globalizados, y su influencia para los lugares están determinados por las normas y normatividades hegemónicas. Por ejemplo, los espacios globalizados están marcados genéricamente, como mostré en el apartado sobre la tecnología y la construcción de las identidades, con el ejemplo de un artículo de Doreen Massey. Con este ejemplo se puede examinar hasta qué grado los valores y las normas modernas influyen en la construcción de los espacios globalizados. Por otro lado el proceso de la globalización produce nuevas identidades como el Davos Man, un alto gerente de tipo conquistador, con una identidad transnacional. O la construcción de las nuevas identidades transnacionales producidas por la alta cantidad de movimientos migratorios, como en el caso de los grupos comunitarios en Estados Unidos y otros países. A través de estos ejemplos se puede notar hasta qué grado los distintos espacios están marcados culturalmente.

Los tres diferentes capítulos son temas vastos, que en la mayoría de los casos se tratan como temas de investigación respectivos y no tanto enlazar estas ideas. Por esta razón tenía que reducir el análisis de los diferentes temas a unos puntos. Un objetivo de la tesis era dar una base teórica para la búsqueda de nuevas metodologías geográficas en el estudio del espacio y del lugar, investigaciones que deberían incluir las categorías sociales y las matrices de poder, que significa que la parte cualitativa de un fenómeno social llega a una mayor importancia, y pierde la parte cuantitativa. En el segundo caso si se reduce la investigación a puros números estadísticos sin incluir un análisis de estructura y de poder, es decir, un enfoque cualitativo, y por esta razón no se puede explicar el por qué de un fenómeno social, y mucho menos el para qué, porque se excluyen el poder y los intereses de diferentes grupos sociales y el análisis y el resultado de la investigación son reducidos a unos pocos puntos. Por estas razones examiné diferentes conceptos y fenómenos sociales para obtener mayores bases teóricas para el análisis geográfico.

La sociedad solamente se puede entender si es vista como un conjunto y no tanto por los fenómenos sociales e históricos específicos. Por ello traté de incluir varios aspectos en el análisis. Por tener personalmente una posición social específica el análisis siempre es parcial, y por ello este trabajo no debe calificarse como universal, pues además esa idea es opuesta al feminismo y al posestructuralismo.

La conceptualización del espacio y del lugar tiene como objetivo entender las dos como construcciones sociales, y segundo, tener una base para cambiar estas construcciones con el fin buscar espacios y lugares alternativos como proyecto político, que en diferentes lugares y espacios se llevan a cabo. Por ello es un primer acercamiento sistemático, que no agota el análisis, por el contrario, plantea la necesidad de profundizar en estas temáticas. Temas de un análisis más profundo pueden ser la relación entre el espacio y: el sujeto, la sexualidad, lo simbólico, las normatividades, los códigos, el lenguaje, el discurso; Cómo

son las interrelaciones de los espacios y de qué manera forman los lugares; Cómo se pueden ubicar socialmente los lugares;

Uno de los objetivos principales de esta tesis ha sido un aporte a la teoría para la geografía aquí en México, para proponer una base para cambiar la metodología, los campos de investigación y sus preguntas. En este sentido mi interés ha sido promover una discusión en la comunidad geográfica.

La academia es para mí una parte de la sociedad con sus responsabilidades y funciones específicas, y la discusión de sus conceptos es una tarea principal para obtener nuevas ideas y cuestionar sus actividades.



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE GEOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA Y REFERENCIAS

Alcoff, Linda (1995) Cultural feminism versus post-structuralism: identity crisis in feminist theory. En *Feminism and philosophy. Essential readings in theory, reinterpretation and application*; Editoras Nancy Tuana y Rosemarie Tong, p. 434-456, Westview Press, Boulder, Colorado, USA y Oxford, UK;

Alcoff, Linda (1996): *Feminist theory and social science. New knowledge, new epistemologies.* En *BodySpace*, editora Nancy Duncan, pp. 13-27, Routledge Nueva York, USA, Londres, U.K.;

Altwater, Elmar y Mahnkopf, Birgit (1999): *Grenzen der Globalisierung. Ökonomie, Ökologie und Politik in der Weltgesellschaft.* Westfälisches Dampfboot, Münster, Alemania;

Anderson, Kay (1996): *Engendering race research. Unsettling the self-other dichotomy.* En *BodySpace. Destabilizing geographies of gender and sexuality*, editora Nancy Duncan pp.197-211, Routledge Nueva York, USA, Londres, U.K.;

Andrews, Lori y Nelkin, Dorothy (1998): *Wem gehört eigentlich der Körper? Konflikte um Körpergewebe im Zeitalter der Biotechnologie.* En *Konfliktfeld Natur. Biologische Ressourcen und globale Politik*, editores Michael Flittner, Christoph Görg y Volker Heins, pp. 233-246, Leske Buderich Verlag, Alemania;

Bakker, Isabella (1997): *Geschlechterverhältnisse im Prozess der globalen Umstrukturierung.* En *Globale Gerechtigkeit? Feministische Debatte zur Krise des Sozialstaats.* Editoras Helga Braun y Dörthe Jung, pp. 66-73, Konkret Literatur Verlag, Hamburgo, Alemania;

Bauman, Zygmunt (1996): *Glokalisierung oder Was für die einen Globalisierung, ist für die anderen Lokalisierung.* En *Das Argument. Zeitschrift für Philosophie und Sozialwissenschaften*, editores Frigga y Wolfgang Fritz Haug. pp. 653-664; vol. 5/6, año 38, Argument Verlag, Hamburgo, Alemania;

Benería, Lourdes (1999): *Globalization, gender and the davos man.* En *Feminist Economist*, editora Diana Strassmann, pp. 61-81, vol. 5, núm. 3, nov. 1999, Routledge, Nueva York, USA;

Benhabib, Seyla (1993): *Feminismus und Postmoderne. Ein prekäres Bündnis.* En *Der Streit um Differenz. Feminismus und postmoderne Gegenwart*, editoras Seyla Benhabib, Judith Butler, Drucilla Cornell, Nancy Fraser, pp. 9-30, Fischer Taschenbuchverlag, Frankfurt am Main, Alemania;

Benhabib, Seyla (1997): *Von der Politik der Identität zum sozialen Feminismus. Ein Plädoyer für die neunziger Jahre.* En *Geschlechterverhältnisse im Kontext politischer Transformation*, editora Birgit Sauer y Eva Kreisky, pp. 50-65, Politische Vierteljahresschrift, Sonderheft 28, Westdeutscher Verlag, Wiesbaden, Alemania;

Braidotti, Rosi (1994): Gender und Post-Gender: Die Zukunft einer Illusion?. En Zur Krise der Kategorien, pp. 7-30, Materialband no.14, editado de Verein Sozialwissenschaftliche Forschung und Bildung für Frauen - SFBF- e.V., Frankfurt am Main, Alemania;

Braidotti Rosi (2000): Sujetos nómades. Paidós, Buenos Aires, Argentina, Barcelona, España y México;

Braidotti, Rosi; Butler, Judith (1994): Unter Feministinnen: "The Trouble with Gender". En Die Krise der Kategorien, pp.145-176, Materialband no.14, Verein Sozialwissenschaftlicher Forschung und Bildung für Frauen -SFBF-, Frankfurt am Main, Alemania;

Butler, Judith (1990): Gender trouble. Routledge, Nueva York, USA, Londres U.K.;

Butler, Judith (1996): Variaciones sobre sexo y género: Beauvoir, Wittig y Foucault. En: El género: la construcción cultural de la diferencia sexual. Editora Marta Lamas, pp. 303-326, PUEG, U.N.A.M., México;

Butler, Judith (2001): Restaging the Universal: Hegemony and the limits of Formalism. En Contingency, Hegemony, Universality: Contemporary Dialogues on the Left, ed. Judith Butler, Ernesto Laclau y Slavoj Žižek,, Verso 2000, London, Gran Bretaña, Nueva York, USA;

Bondi, Liz (1996): Ubicar las políticas de la identidad. En Debate Feminista, pp. 14-35, vol. 14, año 7, México D.F.;

Callard, Felicity; Morin, Karen; Sanders, Rickie (1999): Review Symposium. En Gender Place and Culture: A Journal of Feminist Geography, pp. 281-290, vol. 6, issue 3, USA;

Castells, Manuel (2000): Economía, Sociedad y Cultura. La sociedad red. En La era de la información, volumen 1, segunda edición, Siglo XXI editores, México D.F.;

Cernay, Thomas y Parsdorfer, Christine (1999): Lokal lenken, global denken. Die Verwandlung fordristischer Städte zur urbanen Grossregion. En iz3w, pp. 3-5, mayo/junio 1999, núm. 237, Friburgo, Alemania;

Colaizzi, Giulia (1990): Feminismo y Teoría del Discurso. Razones para un debate. En Feminismo y Teoría del Discurso de. Giulia Colaizzi, pp. 13-25, Cátedra, Madrid, España;

Desbiens, Caroline (1999): Feminism 'in' geography. Elsewhere, beyond and the politics of paradoxical space. En Gender, Place & Culture: A Journal of Feminist Geography, pp. 179-186, vol. 6, issue 2; USA;

Domosh, Mona (1999): Sexing feminist geography. En Progress in Human Geography pp. 429-436, vol. 23, issue 3, USA;

Duncan, Nancy (1996): Introduction. (Re)placings. . En *Bodyspace. Destabilizing geographies of gender and sexuality*, editora Nancy Duncan, PP. 1-12, Routledge Nueva York, USA, Londres, U.K.;

Duncan, Nancy (1996): Renegotiating gender and sexuality in public and private space. En *Bodyspace. Destabilizing geographies of gender and sexuality*, editora Nancy Duncan, PP. 127-145, Routledge Nueva York, USA, Londres, U.K.;

Edwards, Julia; McKie, Linda (1998): Los sanitarios públicos para mujeres: un asunto grave para la política del cuerpo. En *Debate Feminista*, pp.111-130, vol.17, año 9, México D.F.;

Erfani, Julie A.M. (1999): ¿Globalizar Tenochtitlán? Geo-política feminista: la ciudad de México como frontera. En *Anuario de Espacios Urbanos. Historia, cultura, diseño*, pp. 246-267, UAM - Azcapotzalco, México D.F.;

Ernst, Waltraud (1999): *Diskurspiratinnen. Wie feministische Erkenntnisprozesse die Wirklichkeit verändern*. Milena Verlag, Viena, Austria;

Ferner, Rut (1998): Patriachale Strukturen zwischen Abbau und Zementierung: Die Stadt im Übergang vom Fordismus zum Postfordismus. Tesis de Licenciatura de Geografía de la Universidad de Bremen Alemania;

Flaake, Karin (1994): Zwischen Idealisierung und Entwertung. Homo- und Heterosexualität aus psychanalytischer und sozialwissenschaftlicher Perspektive. En *Die Krise der Kategorien*, pp.47-69, Materialband no.14, Verein Sozialwissenschaftlicher Forschung und Bildung für Frauen - SFBF-, Frankfurt am Main, Alemania;

Foucault, Michel (1999): *El orden del discurso*. Fábula, Barcelona, España;

Frank, Susanne (1993): Stadtlandschaften und GeschlechterGeographien. Aspekte einer geschlechterbezogenen Stadt- und Raumforschung. En *Ortssuche. Zur Geographie der Geschlechterdifferenz*. Editoras Elisabeth Bühler, Heidi Meyer, Dagmar Reichert y Andrea Scheller, pp 334-355, eFeF Verlag. Zurich, Suiza, Dortmund Alemania;

Frank, Susanne (1996): Leerstellen. Geschlechter und Erwerbslagen im Umbruch. En *iz3w*, pp. 18-20, Diciembre 1996, no. 218, Friburgo, Alemania;

Fraser, Nancy (1993): Falsche Gegensätze. En *Der Streit um Differenz. Feminismus und postmoderne Gegenwart*, editoras Seyla Benhabib, Judith Butler, Drucilla Cornell, Nancy Fraser, pp. 59-79, Fischer Taschenbuchverlag, Frankfurt am Main, Alemania;

Friedmann, John (1995): Ein Jahrzehnt - der World City Forschung. En *Capitales fatales. Urbanisierung und Politik in den Finanzmetropolen*. Editores Hansruedi Hitz, Roger Keil, Ute Lehrer, Klaus Ronneberger, Christian Schmid, Richard Wollf, pp.22-43, Rotpunktverlag, Zurich, Suiza;

García Canal, María Inés (1998): Espacio y diferenciación de género. En *Debate Feminista*, pp. 47-57, vol. 17, año 9, México D.F.;

Gibson-Graham, J.K. (1996): Reflections on postmodern feminist social research. En *BodySpace*, editora Nancy Duncan, pp. 234-244, Nueva York, USA, Londres, U.K.;

Gore, Jennifer; Luke, Carmen (1999): Mujeres en el medio académico. Estrategia, lucha, supervivencia. En *Géneros Prófugos. Feminismo y Educación*. Editoras Marisa Belausteguigoitia y Arceli Mingo; PUEG, U.N.A.M., México;

Grevers, Jessica (2000): *Especies de espacios - die Bedeutung von Raum bei María Luisa Pugna*. Tesis de Maestría. Instituto Latinoamericano, Universidad Libre, Berlín, Alemania;

Grosz, Elizabeth (1995): *Space, Time and Perversion*, Routledge, Nueva York, USA, Londres UK;

Grosz, Elizabeth (1998): *Bodies-cities*. En *Places through the body*, editores Heidi J. Nast y Steve Pile, pp. 42-51, Routledge, Nueva York, USA, Londres U.K.;

Hänel-Ossorio (1998): *Globalisierung und ihre Folgen für Frauen in der Dritten Welt*. En *Beiträge zur feministischen Theorie und Praxis*, ed. Sozialwissenschaftliche Forschung und Praxis für Frauen e.V., pp. 81-94, vol. 47/48, año 21, Coloña, Alemania;

Haraway, Donna (1997): *Modest_Witness@Second_millennium.FemaleMan©_Meets OncoMouse™*. Routledge, Nueva York, USA, Londres UK;

Harvey, David (1996): *Justice, Nature and Geography of Difference*. Blackwell Publisher, Oxford U.K., Cambridge, USA;

Harvey, David (1997): *Betreff Globalisierung*. En *Jenseits der Nationlökonomie? Weltwirtschaft und Nationalstaat zwischen Globalisierung und Regionalisierung*, editores Steffen Becker, Thomas Sablowski y Wilhelm Schuman, pp. 28-47, Argument Sonderband Neue Folge AS 249, Hamburgo, Alemania;

Haug, Frigga (1996): *Das neoliberale Projekt, der männliche Arbeitsbegriff und die fällige Erneuerung des Geschlechtervertrags*. En *Das Argument. Zeitschrift für Philosophie und Sozialwissenschaften*, ed. Frigga y Wolfgang Fritz Haug, pp. 683-695, vol. 5/6, año 38, Argument Verlag, Hamburgo, Alemania;

Helwes, Frauke (1998): Migration, Prostitution, Frauenhandel. Von der Verschiebung des Liebesakts wechselseitiger Anerkennung. En PROKLA, pp. 249-270, vol. 111, año 28, editora Verein zur Kritik der politischen Ökonomie e.V., Berlín, Alemania

Hoffmanns-Honnet, Gudrun y Nikodem, Claudia (1998): Die Folgen der Globalisierung für die Situation von Frauen auf dem Arbeitsmarkt. Unternehmerinnen: Initiatorinnen des dritten Wirtschaftswunders oder Jeanne d'Arcs gegen grasierende Erwerbslosigkeit? En Beiträge zur feministischen Theorie und Praxis, ed. Sozialwissenschaftliche Forschung und Praxis für Frauen e.V., pp. 81-94, vol. 47/48, año 21, Coloña, Alemania;

Hübner, Kurt (1996): Rien ne va plus? Anmerkungen zu Casino-Kapitalismus und Entkoppelung von realer und monetärer Akkumulation. En iz3w, pp. 27-31, diciembre 1996, Friburgo, Alemania;

International Confederation of Free Trade Unions (ICFTU) (1998): Migrant worker are modern day slaves, says ICFTU. Del 4 de agosto de 1998, en www.icftu.org/english/pr/1998/eprol168-980731-ld.html;

Jenson Jane (1997): Die Reinsitutionalisierung der Staatsbürgerschaft. Klasse, Geschlecht und Gleichheit im Fordismus und Postfordismus. En Jenseits der Nationlökonomie? Weltwirtschaft und Nationalstaat zwischen Globalisierung und Regionalisierung, editores Steffen Becker, Thomas Sablowski y Wilhelm Schuman, pp. 232-247, Argument Sonderband Neue Folge AS 249, Hamburgo, Alemania;

Jessop, Bob (1997): Globalisierung, Nationalstaat und Geschlecht. En Transformation des politischen und die Politik der Geschlechterverhältnisse, editoras Eva Kreisky y Birgit Sauer, pp.262-291, PVS-Sonderheft, Opladen, Westdeutscher Verlag, Alemania;

Kreisky, Eva y Sauer, Birgit (1997): Geschlechterverhältnisse im Kontext politischer Transformation. En Politische Vierteljahresschrift, pp. 9-41, Sonderheft 28, Westdeutscher Verlag, Wiesbaden, Alemania;

Lamas, Marta (1996): Usos dificultades y posibilidades de la categoría "género". En El género: la construcción cultural de la diferencia sexual. Editora Marta Lamas, Pp. 327-366, PUEG, U.N.A.M., México;

Landgraf, Anton (1996): Politik und Verbrechen in Rio de Janeiro. Stadtentwicklung im Zeichen neoliberaler Ökonomie. En iz3w, pp.35-37, diciembre 1996, núm. 218, Friburgo, Alemania

Lees, Loretta; Longhurst, Robyn (1995): Feminist geography in Aotearoa/ New Zealand: A workshop. En Gender Place & Culture: A Journal of Feminist Geography, pp. 217-223, vol. 2, issue 2, USA;

Longhurst, Robyn (1998): (Re)presenting shopping centres and bodies. Questions of pregnancy. En *New Frontiers of Space, Bodies and Gender*. Editora Rosa Ainley, pp.20-34, Routledge, Nueva York, USA, Londres, U.K.;

Longhurst, Robyn; Peace, Robin (1997): Producing Feminist Geography 'down under'. En *Gender Place & Culture: A Journal of Feminist Geography*, pp. 115-200; vol. 4, issue 1, USA;

Maihofer, Andrea (1994a): Geschlecht als Existenzweise. Einige kritische Anmerkungen zu aktuellen Versuchen zu einem neuen Verständnis von 'Geschlecht'. En *Geschlechterverhältnisse und Politik*. Editora Institut für Sozialforschung, Gender Studies, pp. 168-187, Edition Suhrkamp, Frankfurt am Main, Alemania;

Maihofer, Andrea (1994b): Geschlecht als hegemoniales Diskurs. Ansätze zur kritischen Theorie des 'Geschlechts'. En *Denkachsen zur theoretischen Rede vom Geschlecht*. Editora Theresa Wobke y Gesa Lindemann, Institut für Sozialforschung, Gender Studies, pp. 236-263, Edition Suhrkamp, Frankfurt am Main, Alemania;

Massey, Doreen (1994): *Space, place and gender*. University of Minnesota Press, Minneapolis, USA;

Massey Doreen (1996): Masculinity, dualism and high technology. En *Bodyspace. Destabilizing geographies of gender and sexuality*, editora Nancy Duncan, pp. 109-126, Routledge Nueva York, USA, Londres, U.K.;

Massey, Doreen (1998): Espacio, lugar y género. En *Debate Feminista*, pp. 39-46, vol. 17, año 9, México D.F.;

McDowell, Linda (1996): Spatializing feminism. Geographic perspectives. En *Bodyspace. Destabilizing geographies of gender and sexuality*, editora Nancy Duncan, 28-44, Routledge, Londres U.K., Nueva York, USA;

McDowell, Linda (1997): Women/ gender/ feminism: Doing feminist geography. En *Journal of Geography in Higher Education*, pp.381-401, vol.21, issue 3; UK;

McDowell, Linda (2000): Género, identidad y lugar. Un estudio de las geografías feministas. Cátedra, Madrid, España;

Miguel, Ana de (1999): Los feminismos a través de la historia. En www.creatividadfeminista.org;

Mills, Sara (1999): Was heisst (post)feministische Textanalyse. En *Das Argument, Zeitschrift für Philosophie und Sozialwissenschaften*, editores Frigga y Wolfgang Haug, pp. 9-21, vol. 1, año 41, Berlin, Alemania;

Moallem, Minoo (1996): Fremdheit und Dabei/sein/wollen: Transnationalismus, Migration und unternehmerische Räume. En *Das Argument. Zeitschrift für Philosophie und Sozialwissenschaften*, ed. Frigga y Wolfgang Fritz Haug, pp. 683-695, vol. 5/6, año 38, Argument Verlag, Hamburgo, Alemania;

Nast, Heidi J. (1998): Unsexy geographies. En *Gender, Place & Culture: A Journal of Feminist Geography*, pp. 191-207, vol.5, issue 2, USA;

Nast, Heidi y Pile, Steve (1998): Introduction: MakingPlaceBodies. En *Places Through the Body*, editores Heidi Nast y Steve Pile, pp. 1-20, Routledge, Nueva York, USA y Londres, U.K.;

Nelson, Lise (1999): Bodies (and spaces) do matter: The limits of performativity. En *Gender, Place & Culture: A Journal of Feminist Geography*, pp. 331-354, vol.6, issue 4, USA;

Ohler, Gabi (1998): Frauen auf der Flucht. Geschlechtspezifische Fluchtgründe. En *off limits*, pp.18-20, núm. 23, agosto/septiembre 1998, Berlín, Alemania;

Pellegrini, Ann (1997) Women on top, boys on the side, but some of us are brave: blackness, lesbianism and the visible. En *College Literature*, febrero 1997, volumen 24, edición 1, pp. 83-98, USA;

Pirpamer, Nicole (1998): Globale Information und Kommunikation. En *Beiträge zur feministischen Theorie und Praxis*, ed. Sozialwissenschaftliche Forschung und Praxis für Frauen e.V., pp. 173-178, vol. 47/48, año 21, Coloña, Alemania;

Plonowska Ziarek, Ewa (1997): From Euthanasia to the Other of Reason. Performativity and the Deconstruction of Sexual Difference. En *Derrida and feminism. Recasting the question of woman*, editoras Ellen K. Feder, Mary C. Rawlinson, Emily Zakin, pp. 115-140, Routledge, Nueva York, USA y London, U.K.;

Real, Carmen (1993): Hacia una nueva forma de ser. En *Interespacios, imágenes y textos de mujeres en lo extraño*, editoras Lyana Amaya, Ursula Biemann y Pierrette Malatesta, pp. 7-15, eFefVerlag, Zurich, Suiza;

Rodríguez Magda, Rosa María (1999): Foucault y la genealogía de los sexos. *Anthropos* Barcelona, España, División de Ciencias Sociales y Humanidades, UAM Iztapalapa, México;

Rose, Gillian (1993): *Feminism and Geography. The limit of geographical knowledge*. Polit Press, Oxford, U.K.;

Rose, Gillian (1996): As if the mirrors had blad. Masculine dwelling, masculinist theory and feminist masquerade. En *Bodyspace. Destablizing geographies of gender and sexuality*, editora Nancy Duncan, pp. 56-74, Routledge, London U.K., Nueva York, USA;

Rubin, Gayle (1989): Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad. En Placer y peligro. Explorando la sexualidad femenina, editora Carole Vance, pp. 113-190, Revolución, Madrid, España;

Ruf, Anja (1997): The good, the bad and the global. Staaten und NGOs: gemeinsam zur Global Governance? En iz3w, pp.25-27, octubre 1997, Friburgo, Alemania;

Ruf, Anja (1998): Das Au-Pair-Mädchen und die Globalisierung der Medien. En Beiträge zur feministischen Theorie und Praxis, ed. Sozialwissenschaftliche Forschung und Praxis für Frauen e.V., pp. 163-172, vol. 47/48, año 21, Coloña, Alemania;

Santos, Milton (1996): Paisaje y espacio. En Metamorfosis del espacio habitado, capítulo 5, Oikos-tan, Barcelona, España;

Sassen, Saskia (1995): Global City - Hierarchie, Massstab, Zentrum. En Capitales fatales. Urbanisierung und Politik in den Finanzmetropolen. Editores Hansruedi Hitz, Roger Keil, Ute Lehrer, Klaus Ronneberger, Christian Schmid, Richard Wollf, pp. 45-87, Rotpunktverlag, Zurich, Suiza;

Sassen, Saskia (1997a): Metropolen des Weltmarkts. Die neue Rolle der Global Cities. Campus Verlag, Frankfurt am Main, Alemania;

Sassen, Saskia (1997b): Die globale Ökonomie. En www.heise.de/tp/deutsch/special/eco/6188;

Sassen, Saskia (1998): Überlegungen zu einer feministischen Analyse der globalen Wirtschaft. En PROKLA, pp.199, vol. 111, año 28, editora Verein zur Kritik der politischen Ökonomie e.V., Berlín, Alemania;

Sassen, Saskia (1999a): Die neue Zentralität. En www.ix.de/tp/deutsch/special/sam/6005;

Sassen, Saskia (1999b): Im Zentrum sind die Anderen. MigrantInnen im informellen Sektor gehören zur Ökonomie der modernen Städte. En iz3w, pp. 28-30, mayo/junio 1999, núm. 237, Friburgo, Alemania;

Sassen Saskia (2000) Machtbeben. Wohin führt die Globalisierung. Deutsche Verlags Anstalt, Stuttgart, Münchenh, Alemania;

Sauer, Birgit (1998): Nationalstaat und Männlichkeit. Hat die Globalisierung ein Geschlecht? En Alaska, pp. 8-13, núm. 220, junio 1998, Bremen, Alemania;

Schmitt, Cristoph (1998): Flucht im Zeitalter der Globalisierung. En off limits, pp. 2-4, núm. 23, agosto/septiembre 1998, Berlín, Alemania;

Scott, Joan (1996): El género una categoría útil para el análisis histórico. En: El género: la construcción cultural de la diferencia sexual. Editora Marta Lamas, pp. 265-302, PUEG, U.N.A.M., México;

Sharp, Joanne (1996): Gendering Nationhood. A feminist engagement with national identity. En BodySpace. Destabilizing geographies of gender and sexuality. Editora Nancy Duncan, pp. 97-108, Routledge New York, USA, Londres, U.K.;

Shield, Rob (1997): Spatial stress and resistance. En Space and social theory. Interpreting modernity and postmodernity, editores Georges Benko y Ulf Strohmayr, pp.202, Blackwell Publisher, Oxford, U.K., Malden, USA;

Sum, Ngai-ling (1997): Ostasiatischer Exportismus und global-regional-lokales Dynamiken. En Jenseits der Nationlökonomie? Weltwirtschaft und Nationalstaat zwischen Globalisierung und Regionalisierung, editores Steffen Becker, Thomas Sablowski y Wilhelm Schuman, pp. 167-213, Argument Sonderband Neue Folge AS 249, Hamburgo, Alemania;

Taylor, Affrica (1998): Lesbian space: more than one imagined territory. En New Frontiers of Space, Bodies and Gender, editora Rosa Ainley, pp. 129-141, Routledge Nueva York, USA, Londres, U.K.;

Thürmer-Rohr, Christina (1995): Denken der Differenz. Feminismus und Postmoderne. En Beiträge zur feministischen Theorie und Praxis: "Utopie, richtiges im Falschen" De. Sozialwissenschaftliche Forschung und Praxis für Frauen e.V., pp.87-97, número 39, año 18, Colonia, Alemania;

Valentine, Gill (1996): (Re)negotiating the heterosexual street. Lesbian productions of space. En Bodyspace. Destabilizing geographies of gender and sexuality, editora Nancy Duncan, PP. 146-155. Routledge Nueva York, USA, Londres, U.K.;

Yoon, Bang-Soon (1998): Koreanische Frauen in der globalen Ökonomie. Industrialisierung und Geschlechterpolitik in Südkorea. En PROKLA, pp. 217-234, vol. 111, año 28, editora Verein zur Kritik der politischen Ökonomie e.V., Berlín, Alemania

Young, Brigitte (1998a): Globalisierung und Gender. En PROKLA, pp. 168-174, vol. 111, año 28, editora Verein zur Kritik der politischen Ökonomie e.V., Berlín, Alemania;

Young, Brigitte (1998b): Genderregime und Staat in der globalen Netzwerkökonomie. En PROKLA, pp. 175-198, vol. 111, año 28, editora Verein zur Kritik der politischen Ökonomie e.V., Berlín, Alemania

Young; Brigitte (2000a): Globalisierung. Ponencia del 5 de julio de 2000, fuente www.uni-muenster.de/Geschlechterforschung/Layout/index0.htm

Young, Brigitte (2000b): Was heisst Globalisierung aus feministischer Perspektive. Ponencia del año 2000, fuente www.uni-muenster.de/Geschlechterforschung/Layout/index0.htm

Young, Brigitte (2000c): Gender und Globalisierung, Engendering der Makroökonomie. Ponencia del año 2000, fuente www.uni-muenster.de/Geschlechterforschung/Layout/index0.htm

Wakeford, Nina (1998): Urban culture for virtual bodies. Comments on lesbian identity and community in San Francisco Bay Area Cyberspace. En *New Frontiers of Space, Bodies and Gender*, editora Rosa Ainley, pp. 176-190, Routledge, Nueva York, USA, Londres, U.K.;

Walby, Sylvia (1993): Neue theoretische Ansätze der Untersuchung des Geschlechterverhältnisses. En *Ortssuche. Zur Geographie der Geschlechterdifferenz*. Editoras Elisabeth Bühler, Heidi Meyer, Dagmar Reichert y Andrea Scheller, pp 49-78, eFeF Verlag, Zurich, Suiza, Dortmund Alemania;

Wick, Ingeborg (1998): Frauenarbeit in Freien Exportzonen. En *PROKLA*, pp. 235-248, vol. 111, año 28, editora Verein zur Kritik der politischen Ökonomie e.V., Berlín, Alemania

Wilson, Mabel O. (1998): Dancing in the dark. The inscription of blackness in Le Corbusier's Radiant City. En *Places through the body*, editores Heidi Nast y Steve Pile, pp. 133-152, Routledge Nueva York, USA, Londres, U.K.;